



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

TRABAJO FIN DE GRADO

Grado en Educación Primaria

LA VIGENCIA DEL HÉROE CLÁSICO:

DE ULISES A LOS SUPERHÉROES

UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA 5º DE PRIMARIA

Autora:

Dña. Rebeca Pérez Terán

Tutora:

Dña. Esperanza Rivera Salmerón

Todos los niños son extraordinarios y no se trata de meterles datos en la cabeza, sino de enseñarles empatía, sensibilidad y resiliencia para que puedan salir fortalecidos de las situaciones adversas. Deben saber que si se proponen algo y luchan por ello, lo conseguirán.

César Bona

En agradecimiento a mi tutora Esperanza Rivera Salmerón,
sin la cual este trabajo de fin de grado no hubiera sido posible.

RESUMEN

Este trabajo tiene el objetivo principal de acercar la literatura a los alumnos de quinto de educación primaria. Hemos encontrado una necesidad real de trabajar esta disciplina en las aulas porque consideramos que actualmente no se le está dando la importancia que merece en la formación cultural del alumnado.

Proponemos, para ello, una intervención didáctica en la que, a partir de textos narrativos (mitos, cuentos y cómics), hacemos un viaje literario de la mano de una figura prototípica y fundamental: el héroe. Con el estudio de los diferentes textos, tanto clásicos como modernos, los discentes descubrirán que el héroe clásico y los actuales superhéroes están contruidos con las mismas características, así como podrán enriquecerse a nivel académico y personal. A esta parte de intervención le antecede una fundamentación teórica justificativa, pero el mayor logro de nuestra propuesta será que nuestros alumnos, en un futuro cercano, adquieran un gusto por la literatura y sean capaces de apreciarla y valorarla.

Palabras clave: literatura, narrativa, intervención didáctica, héroe, educación primaria.

ABSTRACT

The main aim of this paper is to bring the literature closer to ten-year-old learners. We have found the real need to work on this discipline in the classroom due to the fact that, nowadays, the students' cultural education has not the importance it really deserves.

Therefore, we propose a didactic intervention in which, from narrative texts (myths, stories and comics), we make a literary trip by a prototypical and essential character: the hero. By the study of different classic and modern texts, students will find that the classical hero and the current superheroes are made of the same characteristics. Moreover, students will also improve their skills in an academic and a personal level. Before the intervention section, this paper will explain a theoretical justifying foundation. However, the major achievement of our proposal will be that our students, in a near future, find literature an enjoyable pursuit and that they can appreciate it.

Keywords: literature, narrative, teaching intervention, hero, Primary Education.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 5 |
| 1. Fundamentación teórica | 7 |
| 1.1. Didáctica de la literatura | 7 |
| 1.2. Literatura en el aula de 5º de primaria | 10 |
| 1.3. La vigencia del héroe clásico | 13 |
| 1.3.1. El héroe en el género narrativo | 18 |
| 2. Propuesta de intervención | 22 |
| 2.1. Introducción | 22 |
| 2.2. Justificación | 24 |
| 2.3. Metodología | 27 |
| 2.4. Intervención didáctica | 28 |
| Sesión I: Acercándonos a la literatura | 32 |
| Sesión II: Ulises y su Odisea | 33 |
| Sesión III: “Camino del destierro”: el Cid | 35 |
| Sesión IV: Don Quijote en “La jamás imaginable...” | 36 |
| Sesión V: Robinson Crusoe | 38 |
| Sesión VI: Los seis invencibles | 40 |
| Sesión VII: Oliver Twist | 41 |
| Sesión VIII: El patito feo | 43 |
| Sesión IX: El Capitán Tormenta en “¡El desquite!” | 44 |
| Sesión X: El chico que coleccionaba Spiderman | 45 |
| Sesión XI: Hulk y el “Círculo vicioso” | 47 |
| Sesión XII: Tertulia literaria dialógica | 48 |
| 2.5. Evaluación | 50 |
| Conclusiones | 51 |
| Bibliografía | 53 |
| Anexos | 56 |

INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación vamos a presentar es una propuesta didáctica que nace con el objetivo de acercar la literatura a los alumnos de quinto de primaria a través de textos narrativos, protagonizados todos ellos por la figura de un héroe.

Como veremos, consta de dos partes claramente diferenciadas, aunque íntimamente relacionadas. La primera la constituye una fundamentación teórica que precede a la propuesta pensada para los alumnos de primaria, en la que justificamos la elección del tema de nuestro trabajo. Partimos de mi modesta y breve experiencia como docente, mediante la cual he comprobado que la literatura no se está trabajando correctamente en las aulas. Esta impresión personal será avalada por varios estudiosos que concretan dicha idea con sus motivos y consecuencias. Además de dedicar unos capítulos a la literatura y su didáctica, también desarrollaremos una parte teórica destinada a la figura del héroe y sus características, tanto de forma general como dentro del género narrativo, objeto principal de nuestro estudio.

La segunda parte está formada por la propuesta de intervención propiamente dicha, que se llevará a cabo en el primer trimestre del curso. En ella encontraremos su pertinente introducción y justificación, así como un espacio dedicado a la metodología principal que hemos utilizado para el desarrollo de nuestra propuesta: aprendizaje por proyectos. Seguidamente expondremos la intervención didáctica, que hemos organizado en doce sesiones en las que trabajaremos, a través de variadas actividades (en que fomentamos el trabajo en grupo, utilizamos las TICs, promovemos el estudio de otros géneros literarios, etc.), con mitos, cuentos y cómics de distintas épocas que permitirán a los alumnos hacer un gran recorrido por la literatura universal, además de constatar la vigencia del héroe clásico. La última actividad, cabe decir, se llevará a cabo de una manera diferente respecto al planteamiento de todas las anteriores: a través de una tertulia literaria dialógica, que permitirá completar el viaje realizado. Finalmente, dedicamos un espacio a la evaluación del proyecto, que contará también con una coevaluación por parte de los alumnos. Destacamos, asimismo, que nuestra propuesta se adecua perfectamente en competencias, contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje a aquellos que marca el currículo de educación primaria (ORDEN EDU/519/2014 de Castilla y León).

Seguidamente, habrá un apartado de “conclusiones”, en el que daremos cuenta, a modo de relación, de todo lo que se ha explicado en esta introducción y donde, de una manera crítica, valoraremos el trabajo realizado. Añadimos, posteriormente, la bibliografía (referencias bibliográficas, referencias legislativas, webgrafía y referencia a las obras citadas) especializada que hemos utilizado y, finalmente, una última sección dedicada a los anexos, en que adjuntamos principalmente los textos literarios con los que habremos trabajado en nuestra propuesta.

Mostraremos, a lo largo de las páginas siguientes, el fruto del trabajo realizado con esfuerzo, ilusión y rigor, en el deseo de que nuestros futuros alumnos puedan llegar a apreciar, con esta propuesta, la literatura, esa gran disciplina que, con pedagogía y vocación, será capaz de despertar en ellos el amor por la lectura y por todas las enseñanzas que en ella subyacen.

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1.1. DIDÁCTICA DE LA LITERATURA

Este trabajo está pensado para enriquecer la cultura en general que reciben los alumnos en las aulas, y más en concreto, para que se tenga presente, de forma más continuada y relevante, la literatura en la educación primaria.

En primer lugar, hemos de preguntarnos ¿qué es la literatura? María Delia Vivante (2006: 28) afirma: *la literatura es un “producto social”, manifestación de las ideas predominantes en la época*, siguiendo la idea planteada por Bajtín (1990). Hay que tener en cuenta, pues, que cada época determina lo que es la literatura, por lo que si queremos llevarla al aula debemos adecuarnos al momento histórico y social en el que estamos adaptándola a las necesidades e intereses de los alumnos.

¿Qué lugar, por otro lado, debe ocupar la literatura en la escuela? Este debe ser el punto de partida para concretar nuestros objetivos como futuros profesores. Tan solo hace veinticinco años, la literatura en los colegios de educación primaria contaba con un espacio curricular incuestionable. Según Vivante (2006: 11), *era una de las asignaturas que contribuía a la formación personal, individual y social, y cultural de los alumnos*. Sin embargo, en la actualidad ha ido perdiendo su valor en las aulas debido en mayor medida a dos cuestiones. La primera se basa en la orientación pragmática que está recibiendo la educación, en el sentido de que se enseña con el fin de que los alumnos se formen para un puesto de trabajo y no para obtener una cultura general amplia. La segunda hace referencia a que hoy en día los conocimientos científicos tienen un valor mayor, habitualmente por delante de los fundamentos o métodos que se imparten en la enseñanza de la lengua y de las humanidades en toda su amplitud. Por estos motivos es misión de los profesores que la literatura vuelva a ocupar el espacio que le pertenece. Desde nuestro punto de vista, debería recuperar un lugar bien definido y amplio en el que los alumnos sean capaces de disfrutar con lo que hacen a la vez de aprender con sus contenidos.

Defendemos, por tanto, su presencia en las aulas porque consideramos que cuenta con una serie de beneficios importantes para el alumnado. La literatura tiene un lazo de conexión inseparable con la lectura, algo que podemos comprobar a través de una

conocida cita de Bloom, en la que nos indica cuáles son los beneficios que obtienen los lectores asiduos de obras literarias, reflexión que recoge Vivante (2006: 74):

Leemos para ampliar la vida, leemos para ingresar a una realidad alternativa, leemos para liberarnos ante perspectivas anteriormente inasequibles para nosotros, leemos para tener conocimientos del mundo, de los otros y de nosotros mismos.

Así, podemos decir que la literatura, hoy más que nunca, es muy necesaria debido a todo el bien que produce en sus lectores, a los que suscita evasión, ofrece numerosos conocimientos y una perspectiva de la vida rica e inigualable. Además, creemos firmemente, debe inculcarse desde la escuela, lugar en el que el alumno puede compartir con sus compañeros y profesores sus experiencias y dudas.

Ahora bien, ¿cómo llevar la literatura al aula? Lo primero a lo que debemos hacer referencia es al papel del profesor. El ideal o mayor logro para un docente debería ser contagiar a sus alumnos esa necesidad por la literatura, más que el enseñar una serie de contenidos que forman esta disciplina artística, que, evidentemente, también tiene una importancia a la que no renunciamos. Que un alumno entienda, admire y sepa apreciar la obra literaria que tiene ante sus ojos, sea del género que sea, tendría que ser la mayor prioridad de un maestro. De igual manera, un profesor que vaya a tener la misión de enseñar literatura debe ser un amante de la lectura, ya que si ni él mismo ha experimentado los beneficios que ello aporta difícilmente va a saber inculcar el valor de esta disciplina. Por ello, el profesor debe tener en cuenta, entre otras cosas, la siguiente idea que presenta una vez más Vivante (2006: 180): *la literatura nos apoya para la enseñanza de la lengua y la lengua es el apoyo para guiar en la lectura estética*. Es decir, lengua y literatura van íntimamente relacionadas y ambas han de ser estimuladas en esta etapa de la educación.

Lo segundo que debemos comprender es que la literatura abarca numerosos géneros literarios, todos ellos de vital importancia porque cada uno nos aporta una forma distinta de expresión de la literatura. No es lo mismo leer un texto narrativo que una poesía, ni interpretar un texto dramático igual que comentar un cuento, por lo que cada género contribuye a la mejor formación del alumno. El profesor ha de intentar cultivar en sus alumnos el amor por la literatura en general y por cada uno de los géneros literarios en particular, tarea que, al menos parcialmente, intentaremos conseguir nosotros en el proyecto que presentamos.

La tercera reflexión nos la ofrece “Ron Lalá”, compañía teatral de ya reconocido prestigio que sabe muy bien qué es trabajar con textos clásicos y adaptarlos para un público actual y juvenil. En palabras de Julieta Soria (2013: 2), redactora del cuaderno pedagógico sobre uno de los montajes de la compañía:

Cómo llevar la literatura al aula, that is the question. No es nada fácil. Si encima es literatura clásica, apaga y vámonos. Hasta el profesor más entusiasta ha visto –más veces de las que desearía– cómo su afán por transmitir todo aquello que a él le resulta tan evidentemente apasionante se estrella contra un muro inexpugnable de aburrimiento e incompreensión. Y es normal. La lejanía temporal, la falta de referentes culturales compartidos, la literatura explicada que no vivida, hacen de esta ¿asignatura? maravillosa una auténtica sepultura para el interés de nuestros alumnos. Tratamos de amenizar, dinamizar, actualizar y loquehagafaltizar las clases por medio de power points con música y efectos especiales, enlaces a páginas web, actividades interactivas ya sean analógicas o digitales... Y bueno, algo ayuda. Pero en nuestra experiencia como docentes, siempre es un alivio llegar al momento de leer los textos. De repente algo cambia, algo se mueve, empieza a respirar. Algo ocurre. Ya no hablamos nosotros. Hablan ellos. De repente la literatura no es tan lejana; los referentes no tan desconocidos, los alumnos no se sienten tan distintos –tan distantes– de lo que están estudiando.

De ellas concluimos que lo más importante en el estudio de la literatura es el texto, idea a la que nos unimos. El texto es lo que permite que el alumno quede hechizado por la literatura. Es decir, no vale únicamente una explicación teórica de un profesor sobre los contenidos de la literatura, como decíamos, sino que lo fundamental es ir a la literatura misma, que es la que nos va a permitir viajar a otros mundos de ficción, con la que podremos aprender muchos y variados valores, y con la que disfrutaremos sin lugar a dudas, como ya nos señalaba Bloom en su citada reflexión al hacer referencia a la lectura (Vivante, 2006: 74).

Por tanto, creemos que lo más pertinente es que el alumno trabaje y desarrolle su formación literaria a través de los diversos textos, ya que tener unos mínimos conocimientos sobre lo que es un mito, un cuento, una poesía, una leyenda, una obra teatral o un cómic y, lo más importante, poder trabajar con ellos, proporciona al discente una cultura rica y unos hábitos lectores que difícilmente podrán abandonar a lo largo de su vida. Además, los textos literarios, según M^a Dolores Alcántara Trapero (2010: 2),

promueven en los alumnos las siguientes funciones: *sentimientos y emociones especiales, entretiene y divierte, comunica fantasías y hechos extraordinarios y transmite valores culturales, sociales y morales.*

Como vemos, la literatura se convierte en una de las herramientas más valiosas para que los profesores podamos transmitir no solo unos conocimientos determinados, sino la pasión por la lectura, un acercamiento a aparentes mundos lejanos y una serie de sentimientos y valores que irán educando a nuestros alumnos en mejores personas.

1.2. LA LITERATURA EN EL AULA DE 5º DE PRIMARIA

Uno de los principales motivos por los que proponemos este trabajo se debe a la necesidad real que existe de potenciar y trabajar más a fondo la literatura en las aulas de educación primaria, a causa de diversos inconvenientes que he podido observar tanto a nivel personal como a nivel de investigación.

Los alumnos de primaria estudian (durante los seis años de este ciclo educativo) una asignatura llamada “Lengua castellana y Literatura” dividida en cinco bloques, de los cuales los cuatro primeros se destinan en mayor proporción a la “lengua” mientras que el último va dirigido a la educación literaria. Si esto lo trasladamos a la práctica diaria, y teniendo en cuenta los libros de texto en que los profesores se apoyan y que utilizan de guía para proporcionar los contenidos a los alumnos, se refleja en que tan solo una o dos páginas por unidad didáctica se utilizan para trabajar la literatura. Encontramos, pues, un desequilibrio evidente y, a nuestro modo de ver, un escaso e insuficiente estudio de esta materia en el aula.

Asimismo, he podido observar, en los dos años de prácticas que he realizado en diferentes colegios y en distintas comunidades autónomas (Cantabria, mi lugar de origen, y Castilla y León, donde resido actualmente), que los contenidos de literatura son generalmente infravalorados por los profesores. Esto supone que cuando ha llegado la hora de trabajarlos en el aula muchas veces no se han podido siquiera impartir, normalmente por falta de tiempo, y en otras ocasiones se trabajan pero de una manera superficial y sin ser posteriormente evaluados en un examen. Si los contenidos de educación literaria aparecen de una manera únicamente testimonial y al final de los temarios, y además el docente no les otorga el suficiente valor (ni en el estudio de sus contenidos, ni en su evaluación) no será posible que los alumnos adquieran un gusto por

la literatura, y mucho menos que entiendan esta disciplina como un elemento indispensable para su formación.

Estos dos problemas con los que me he encontrado en mi breve experiencia docente se unen al interrogante que se nos plantea sobre el interés real de la literatura en la formación de los alumnos, por lo que cabría cuestionarse: ¿realmente es útil la literatura en la formación del alumno? Lázaro Carreter (1989: 9) fue de los primeros en hacerse esta pregunta, a la cual le dio una magnífica respuesta:

La literatura realiza valores eternos del espíritu humano; tales valores se imponen necesariamente al hombre, si bien no siempre de modo directo y espontáneo; de ahí la necesidad de incluir su estudio en el *currículum* docente, para que pueda ejercer su benéfica acción.

Siguiendo esta afirmación, y de acuerdo con numerosos estudios y autores que han corroborado la importancia de la literatura en las aulas y los beneficios que aporta, ¿por qué apreciamos, en cambio, que la literatura en las aulas y especialmente de su enseñanza se está degradando? Colin Falk, en un artículo publicado en el periódico británico “The Times”, explicó y proporcionó una nueva causa para facilitar la comprensión de este declive. Sus palabras nos las recuerda Vivante (2006: 69):

La literatura tiende naturalmente a subvertir y la mayor parte de la literatura moderna es nihilista y destructora respecto del orden establecido en la sociedad tecnológica. ¿Es ese poder revulsivo, podemos preguntarnos, el que aporta, como a un colérico enjambre de abejas, los estudios literarios de la nueva sociedad? Radicalismo marxista, por un lado, temor y eficacia capitalista por otro... ¿Tiene algún puesto en medio, mientras no se declare oficialmente su extinción, el profesor de literatura?

Estemos más o menos de acuerdo con estas palabras de Colin Falk, lo cierto es que el profesor de literatura ha de adaptarse a los nuevos tiempos y ha de seguir luchando por su incuestionable puesto en la educación.

Por todos estos motivos hemos considerado conveniente la realización de una propuesta clara y bien definida para poder impartir las clases de educación literaria en las aulas de primaria. Para ello nos basaremos en el Boletín Oficial de Castilla y León (BOCYL) de la ORDEN EDU/519/2014, del 17 de junio, por el que se establece trabajar de forma

oficial y obligatoria la asignatura de “Lengua castellana y Literatura” con un total de cuatro horas semanales.

Como hemos señalado anteriormente, la asignatura se divide en cinco bloques, de los cuales el último titulado “educación literaria” es el que nos interesa para elaborar la propuesta de enseñanza literaria. Para ello deberemos tener en cuenta las siguientes indicaciones que nos presenta:

Se pretende hacer de los alumnos y alumnas lectores cultos y competentes, implicados en un proceso de formación lectora que continúe a lo largo de toda la vida. Para eso es necesario alternar la lectura, comprensión e interpretación de obras literarias cercanas a sus gustos personales y a su madurez cognitiva, con la de fragmentos y obras completas que aporten el conocimiento básico sobre algunas obras representativas de nuestra literatura. (BOCYL, 2014: 44336)

La propuesta que anteriormente hemos citado y que posteriormente desarrollaremos va a estar dirigida al curso de quinto de primaria. Si nos detenemos nuevamente en el BOCYL, veremos que los contenidos literarios son (2014: 44394):

- Conocimiento de los diferentes tipos de libros.
- Conocimiento de los diferentes tipos de cuentos tradicionales: maravillosos, de fórmulas, de animales...
- El cuento y la leyenda: algunas leyendas del entorno cultural más próximo.
- Lectura de adivinanzas, refranes, trabalenguas.
- Lectura guiada de textos narrativos de tradición oral, literatura infantil, adaptaciones de obras clásicas y literatura actual.
- Memorización y recitado de poemas, canciones con la entonación y ritmo apropiados.
- Creación de poemas, cuentos, adivinanzas, canciones.
- Dramatización y lectura dramatizada de textos literarios.
- Valoración de los textos literarios como medio de disfrute personal.

Estos contenidos que aquí reflejamos, y que trabajaremos en el curso al que hemos destinado nuestra propuesta, están establecidos de la misma manera para los seis cursos de educación primaria. Podríamos preguntarnos, entonces, ¿hay que trabajar los mismos conceptos en los seis cursos? ¿Un niño de seis años tiene el mismo desarrollo cognitivo

que otro de doce? Como aspecto positivo podemos resaltar que dentro de los contenidos se trabajan todos los géneros literarios, por lo que es beneficioso para los alumnos que el currículo de primaria lo contemple. Sin embargo, es un error, a nuestro modo de ver, plantear exactamente los mismos contenidos en cada curso, pues los alumnos no poseen las mismas capacidades ni la misma madurez durante los distintos cursos de primaria.

Pese a esta crítica, nos ceñiremos de forma estricta a lo que marca el currículo, puesto que es obligado llevar al aula todo aquello que indica la legislación. Adaptaremos, eso sí, cada uno de los conceptos que se señalan de forma general a las necesidades de nuestros alumnos de quinto de primaria.

1.3. LA VIGENCIA DEL HÉROE CLÁSICO

Para llevar al aula un proyecto literario que resultara atractivo y cercano a los alumnos debíamos pensar en un tema que cumpliera, al menos, con dos características primordiales. La primera, que fuese de actualidad, y la segunda, que los alumnos se sintiesen identificados en algún momento determinado con el tema o con los valores que este llevara consigo. Por ello, finalmente nos decantamos por el mundo de los héroes, figura absolutamente vigente en nuestros días. Si observamos los gustos de los alumnos que tenemos hoy en día en las aulas de primaria, podremos afirmar que, en general, son grandes seguidores de sagas como las de Superman, Batman, el increíble Hulk... Estas fantásticas historias les atraen por diferentes razones, que a lo largo de este apartado intentaremos desgranar.

La primera cuestión que asalta nuestra mente es: ¿desde cuándo existen los héroes? Porque quizá podríamos pensar que la figura del (súper)héroe, de todos estos personajes heroicos que tienen como poderes sobrenaturales volar, metamorfosearse en otros elementos o salvar personas, es un “invento” de la literatura y del cine de los siglos XX-XXI. Pero lo cierto es que si echamos la vista atrás nos encontramos, tanto en la tradición cultural, social como literaria, con una serie de personajes que, de una u otra forma, podemos considerar heroicos. La figura del héroe, pues, siempre ha estado presente en la vida de las personas, ya desde el origen de las culturas más primigenias, aunque bien es cierto que ha ido evolucionando con el paso del tiempo.

A lo largo de la historia, pues, podemos observar que ha habido diferentes héroes. Cada época viene representada por distintas figuras que marcan un antes y un después en la

literatura y en la sociedad. Algunos de ellos son: Ulises, Hércules, el Mío Cid, Don Quijote, Robinson Crusoe, Superman, Batman, etc.

A priori sería sensato pensar que, al igual que una sociedad cambia con el paso de los años, las características que definen a un héroe también. Sin embargo, tras una extensa profundización en diferentes libros sobre héroes y superhéroes, tanto clásicos como modernos, hemos podido cerciorarnos de que esto no es exactamente así. Evidentemente, entre Ulises, el Cid y Superman existen ciertas diferencias, ya que el concepto de héroe se va adecuando y adaptando a las exigencias de su tiempo, como decíamos, pero su base y sus características principales son siempre las mismas. Veamos a continuación cuáles son aquellas más relevantes que han permanecido en el acervo literario al perfilar la figura que estamos estudiando.

La principal característica que presentan los héroes es su perfección moral: todos estos personajes portan un ideal ético que deben cumplir. Se nos presentan, en todas las obras literarias, como modelos a seguir, algo debido, en gran parte, a esta capacidad moral y a su responsabilidad de saber que hay valores que una persona debe cumplir para ser un buen ciudadano y mejor persona.

Otro elemento fundamental es la soledad. Los héroes no suelen tener muchos amigos, ni siquiera gozan de una aceptación social. Esto se debe a que suelen presentar rarezas o características que los hacen distintos de los demás. Ellos mismos prefieren no exponerse ante las personas que les rodean por miedo a ser rechazados o vistos y tratados de forma distinta. En cambio, esta característica se une con la siguiente que presenta Mark Waid (2010: 28): *un héroe siente la misma necesidad básica de comunidad que comparten todos los seres humanos que le rodean*. Es decir, aunque los héroes sean personas solitarias, también necesitan sentirse parte de esa sociedad, quieren sentirse útiles y desean llevar a cabo ese rol que en ella tienen.

Los héroes tienen en común, además, la virtud de la perseverancia. Tienen un objetivo marcado y hasta que no lo cumplen no cesan en su intento. Puede que en un primer momento no lo consigan, pero su empeño por lograrlo será siempre más fuerte que sus ganas de abandonar.

En relación con la idea anterior, otra cualidad que presentan es que tienen una gran capacidad de sacrificio. Esta idea podemos observarla en una de las frases más

representativas del cómic de Spiderman, propuesta por Viturtia (2002: 3): *un gran poder conlleva una gran responsabilidad*. Esto significa que si tienen el privilegio de tener un poder que les permite ayudar a los demás, también tienen la responsabilidad de llevarlo a cabo, y se puede ver reflejado en que muchos héroes deben dejar o sacrificar su vida personal por atender a otras personas o por llevar a cabo su misión. Lo podemos apreciar ya desde la historia más clásica de todas: el viaje que inicia Ulises desde Ítaca, dejando a toda su familia y amigos, para cumplir con su deber de ir a luchar a Troya. Esta idea se puede resumir, igualmente, con la frase de Waid (2010: 21): *un héroe siempre antepone la necesidad ajena a la propia*.

Otra singularidad que presentan es que son fieles a sí mismos. Cuando son sinceros con ellos mismos y aceptan los dones que les han sido otorgados, pueden vivir plenamente comprometidos con esa gracia y felices por estar realizando un bien para otras personas. De nuevo en palabras de Waid (2010: 31): *al ayudar a los demás, se ayuda a sí mismo y al ayudarse a sí mismo ayuda a los demás*.

De la misma manera, podemos indicar que los héroes son altruistas. Las acciones que realizan de sacrificio, de dejar su vida personal a un lado por ayudar a los demás, de anteponer el bien ajeno al propio lo hacen sin pedir nada a cambio. Su esfuerzo no va en función de la recompensa sino que para ellos es su forma plena y satisfactoria de vida.

Como última peculiaridad debemos hacer mención a la figura de la mujer. Todos los superhéroes se enamoran de una dama, la cual les acompaña y apoya en sus decisiones y en su heroica vida. No siempre es fácil compaginar la vida amorosa con la responsabilidad de estar a cargo de una comunidad, pero siempre se muestra cómo la figura femenina es muy importante para el desarrollo y la felicidad del héroe.

De una forma minoritaria, pero también existente, encontramos casos de heroínas, fundamentalmente a partir de la literatura del siglo XIX. Así, podemos acercarnos a cuentos de Andersen como el de la Sirenita y, sobre todo en nuestra actualidad, a las protagonistas más exitosas de las sagas de superhéroes: Pícara, Mujer invisible, Capitana Marvel, Tormenta...

De cualquier manera, queremos que quede muy claro que la figura del héroe es absolutamente prototípica y no entiende de sexo. Es decir, es un arquetipo universal y modelo humano tanto para los hombres como para las mujeres, y en el caso de nuestros

alumnos, de igual importancia para los niños como para las niñas. Ambos podrán sentirse identificados con esas virtudes y esos deseos que la figura lleva consigo.

En resumen, las características que presentan los héroes (y que rescatarán en la modernidad los llamados superhéroes, de ahí que, en algún momento, los hayamos utilizado indistintamente) puede sintetizarse según Jeph Loeb y Tom Morris (2010: 34) con la siguiente frase: *persiguen la justicia, defienden a los que están sin defensa, ayudan a los que no pueden valerse por ellos mismos y derrotan al mal con la fuerza del bien*. Difícil no pensar en este caso en el idealismo quijotesco.

Una vez que conocemos este elenco de cualidades, cabe preguntarse: ¿a qué hace referencia el concepto de héroe? ¿Qué nos recuerda o nos aporta como seres humanos esta figura? Sin ninguna duda, podemos afirmar que alude (o debería aludir, al menos) a nosotros mismos, que nos muestra aquello a lo que debemos o podemos aspirar a lo largo de nuestras vidas. Además, nos presenta diversos valores como la bondad, el sacrificio, la superación... nos sirve, por lo tanto, de referente y de guía. En palabras de Loeb y Morris (2010: 41):

Los superhéroes pueden recordarnos la importancia de desarrollar disciplina o sacrificio, de invertir nuestras fuerzas en cosas buenas, nobles e importantes. Pueden ampliar nuestros horizontes mentales y servir de apoyo a nuestra determinación moral, al tiempo que nos entienden.

Como ya hemos señalado anteriormente, existen indicios que nos demuestran que la idea de héroe, así como sus acciones, no se ha visto modificada a lo largo del tiempo. Nos dice Rebecca Housel (2010: 128): *Según Campbell, todos los héroes recorren un trayecto cíclico que comprende tres fases principales: salida, iniciación y regreso*. La fase de salida se suele producir cuando el héroe recibe una llamada y abandona su hogar; la fase de iniciación comienza con el viaje del héroe, en el que, para demostrar que es realmente un héroe, debe pasar varias pruebas; y la fase de regreso se produce cuando *ya ha conseguido trascender de la dualidad hasta llegar a una singularidad subyacente*. Ahí completa el viaje y regresa a casa. Como ejemplo más clásico, acordémonos nuevamente de Ulises.

Si hacemos un estudio (o simplemente echamos una ojeada) de los diferentes héroes que encontramos desde la Antigüedad a nuestros días, podríamos confirmar que muchos de

los comportamientos que presentan los primeros se han convertido en tópicos y siguen siendo hoy comunes en los héroes modernos, considerados, por los poderes sobrenaturales que poseen, superhéroes. Hablaremos, pues, sin miedo a equivocarnos, de la vigencia del héroe clásico. ¿Pueden entonces sentirse identificados los alumnos de hoy en día con los héroes clásicos y los superhéroes modernos? La respuesta, a nuestro modo de ver, es afirmativa. Intentaremos explicarlo de una forma más concreta haciendo una analogía con la realidad que viven nuestros alumnos en sus vidas y en las aulas.

Según Housel (2010: 140), *los superhéroes pasan por los tres estadios que propone Kohlberg: el preconvencional, el convencional y el postconvencional*. Esta es una similitud clara con los alumnos de primaria, ya que a lo largo de la etapa comprendida entre los seis y los doce años pasan por los tres estadios sobredichos: respeto de las normas por obediencia y por miedo al castigo; identificación con el grupo y comienzo de la autonomía moral; y aceptación de los principios morales generales. Por otro lado, aunque también con cierta relación, en la época griega ya encontrábamos características que se asemejan a las relaciones sociales que tenemos hoy en día. La misma Housel (2010: 167) recuerda que *Aristóteles sostenía que existen tres clases de amistad: amistad por interés o utilidad, amistad por placer y amistad perfecta o completa*. Estas palabras también se pueden aplicar a los superhéroes, los cuales, dependiendo del momento en el que se encuentren, desarrollarán diferentes clases de amistad. Algo que ocurre de forma similar con los niños, quienes, generalmente, tienen distintos tipos de amigos: aquellos con los que juegan en un parque sin apenas conocerse, lo que haría mención a la amistad por interés; aquellos con los que juegan diariamente en el patio del colegio, desarrollando una amistad por placer; y, finalmente, con las personas que mantienen una relación cada tarde o fin de semana, que hará alusión a una amistad perfecta o completa. Otra relación que pueden encontrar los niños con los superhéroes es la propuesta por Jeff Brenzel (2010: 235): *cuando los superhéroes empiezan a crecer y a pensar por sí mismos las cosas se les empiezan a complicar, igual que nos sucede a nosotros*. Los niños saben que cuando se van haciendo mayores y tienen que empezar a tomar decisiones las cosas se complican. Cuando son pequeños su única preocupación es pasárselo bien, pero cuando crecen comienzan a tener responsabilidades, como todos los adultos bien sabemos. Estos sentimientos también son experimentados por los superhéroes.

Una vez que hemos analizado la existencia del héroe, así como sus características, los valores y aspectos positivos que subyacen de él y las similitudes que le relacionan con los niños, podríamos concluir este apartado con la siguiente pregunta: ¿por qué ser un superhéroe? Ya hemos deslindado los beneficios que aporta, pero hagámoslo finalmente en palabras de C. Stephen Layman (2010: 297): *el superhéroe tradicional está comprometido, después de todo, con la defensa del bien y el combate contra el mal. Está entregado a lograr que la justicia se imponga a la injusticia y esta es la inquietud nuclear de la moral en su conjunto.*

1.3.1. EL HÉROE EN EL GÉNERO NARRATIVO

La propuesta didáctica que en el apartado siguiente vamos a presentar se basará fundamentalmente en el trabajo con textos pertenecientes al género narrativo, en el que –por definición– se cuentan unos hechos, a través de un narrador, que pueden ser reales o ficticios.

¿Por qué centrarnos en este género literario y no en otros? Sin lugar a dudas el género narrativo es el más habitual en las aulas desde la educación infantil, debido principalmente al carácter didáctico que tiene trabajar con uno de sus subgéneros más importantes: el cuento. Los cuentos son la base de la educación literaria y el primer contacto que tenemos con la literatura. Cuando somos pequeños nos los cuentan nuestros padres y cuando entramos en el sistema educativo lo hacen nuestros profesores. Además, si nos fijamos en el BOCYL podemos comprobar que a dicho género se le otorga la mayor importancia. El bloque cinco, dedicado a la educación literaria, incluye siempre el trabajo con textos narrativos en cada uno de los contenidos propuestos. Por lo tanto, es clara la relevancia que tiene este género en la educación literaria de los alumnos.

Dentro del género narrativo encontramos diferentes vertientes. En esta propuesta nos vamos a centrar en el mito (el más versátil de todos ellos, pues no se limita únicamente al género seleccionado), en el cuento (el más universal, como decíamos) y en el cómic (el “rey” de la narrativa juvenil en nuestra época), ya que son las opciones que, a nuestro modo de ver, ofrecen una mayor oportunidad a la hora de elaborar actividades con los alumnos de quinto de primaria y, en concreto, las más apropiadas para desarrollar el proyecto que presentaremos. A continuación iremos exponiendo las

características y beneficios que hemos encontrado en ellos, los que nos han hecho pensar que son los más adecuados para trabajar en el aula.

En relación con el mito lo primero que cabe destacar es su propia definición. Un mito es un relato que nos cuenta un acontecimiento pasado, teniendo como protagonistas a dioses y héroes que desarrollan una acción. El mito es importante, además, porque es considerado de los primeros relatos que pudo conocer el ser humano por escrito, basados muchos de ellos en la transmisión oral. En palabras de R. L. Tames (1985: 23), *el mito son las respuestas primeras sobre orígenes y destino de una colectividad*. ¿Qué seres mitológicos podemos encontrar en estas historias? Héroes como Hércules, Perseo, Ulises, Edipo, el rey Arturo, el Cid, el Quijote... personajes cercanos para los alumnos porque a través de series televisivas o de libros han podido conocer sus historias. Esto supone que los mitos, historias narrativas aparentemente antiguas y poco utilizadas, se conviertan en un buen recurso para poder llevar la literatura al aula.

Otra idea importante que justifica su conocimiento y trabajo es la propuesta por Marcelino Peñuelas y que recupera Luis Alberto de Cuenca (2008: 28): *el mito no muere. No puede morir porque sus raíces están hundidas en la naturaleza del hombre*. Esta observación es la clave porque nos muestra su esencia: aunque cuente una historia ficticia y lejana en el tiempo, basada en héroes o dioses que todos sabemos que no existen, nos cuenta al fin y al cabo las raíces de nuestra cultura.

En todas estas historias encontramos personajes que actúan, se relacionan y, en suma, viven, de una forma semejante a la nuestra, como suele ocurrir con los personajes que desfilan por la literatura. Muchos de sus protagonistas se han convertido, con el tiempo, en modelos de conductas, en referentes de la literatura posterior y, como decíamos, en un eslabón importantísimo de los orígenes de nuestra cultura.

Por lo tanto, creemos firmemente que el mito es necesario en la formación tanto cultural como literaria de nuestros alumnos de quinto de primaria, necesidad de la que ya habló Malinowski, en este caso a través de Cuenca (2008: 16):

El mito cumple en la cultura una función indispensable; expresa, realza y codifica la creencia. Salvaguarda y robustece la moralidad; se responsabiliza de la eficiencia del ritual y contiene reglas prácticas para el gobierno del hombre.

Pasemos ahora al subgénero narrativo por excelencia: el cuento, que podríamos definir como una narración de breve extensión en la que se cuenta una historia de ficción, aparecen unos personajes y la acción se desarrolla en tres partes: introducción, nudo y desenlace. Nos parece importante trabajar con cuentos en el aula porque son elementales para una comunidad, puesto que a través de ellos conocemos historias, se favorece lo fantástico, nos sumergimos en situaciones que jamás habríamos imaginado, se potencia el enriquecimiento del nuevo vocabulario que podamos adquirir, etc. Según Tames (1985: 30), *no hay comunidad, por elemental que sea, que no disponga de un mínimo repertorio de relatos, narrador y oyentes que deseen ser informados, conmovidos, divertidos*. Es significativo observar además que, a pesar de que los años pasan y las generaciones cambian, los cuentos clásicos, los universales, los que todos los niños, sean de las edades que sean, conocen son: “La Bella y la Bestia”, “El patito feo”, “Caperucita Roja”, “Blancanieves y los siete enanitos”, etc.

Hay que destacar, por otro lado, que los cuentos más antiguos provienen de Egipto y de la India, pero fue en la Edad Media cuando, debido sobre todo a los viajes de los peregrinos, este tipo de literatura se extendió por todo el mundo. Los autores más importantes que crearon los primeros cuentos escritos, después de escuchar las historias de manera oral, fueron: Esopo (Grecia siglo VI a. C.), Basile (primer recopilador de cuentos populares en el siglo XVII), Charles Perrault (Francia siglo XVII), La Fontaine (Francia siglo XVII) y los Hermanos Grimm (Alemania siglo XVIII), entre otros. En definitiva, el cuento es un buen instrumento para poder trabajar la literatura en el aula de quinto de primaria ya que nos ofrece numerosos beneficios como la adquisición de lectura, de vocabulario, la posibilidad de trabajar con otros géneros como el teatro, la poesía... a partir de actividades dinámicas, etc. Asimismo, afirma Tames (1985: 30), *el cuento es universal, acompaña al hombre como otra dimensión definidora*. Por lo tanto, podemos concluir que el cuento debe ser un recurso obligado en la escuela por el mero hecho de ser universal y de que, en esa condición, habla de nuestros alumnos y también de todos nosotros.

Por último reflexionaremos brevemente sobre el cómic (o “tebeo” en español, aunque actualmente en desuso). Su definición la daremos a través de la siguiente cita: *narrativa mediante secuencia de imágenes dibujadas* (Coma, 1979: 9) e intentaremos igualmente perfilar sus características. En primer lugar, y basándonos en las palabras de J. L.

Rodríguez Diéguez (1988: 27), *el tebeo es un mensaje predominantemente narrativo*. Esta idea se debe fundamentalmente a dos características: la primera es que posee una línea temporal muy marcada, el antes y el después de cada viñeta, y la segunda es que la secuencia temporal es claramente dominante, es decir, se lee o se cuenta la historia de cada viñeta de izquierda a derecha y de arriba a abajo. A nuestro modo de ver es el tipo de narrativa que más se adapta a nuestro tiempo, a esa manera de contar “a trozos”, a esa necesidad que tenemos actualmente de unir lo que se narra con lo visual y que el cómic logra aunar con el uso de imágenes, y, en definitiva, el deseo de acercarnos al mundo de nuestros alumnos desde la propia literatura con la que ellos, en general, disfrutan para, asimismo, mostrarles otras opciones más tradicionales y demostrarles que en sus características principales poco ha cambiado. En relación con esto, pues, sería apropiado trabajar con el cómic en el aula de quinto de primaria porque ofrece numerosos beneficios para los alumnos, como la adquisición de un lenguaje verbo icónico mediante el lenguaje verbal, facilita la capacidad analítica, potencia la observación directa en cuanto a la adquisición de los diferentes niveles de generalización, favorece el poder trabajar técnicas de trabajo en grupo, o individuales enfocadas en el trabajo crítico y creativo, promueve la capacidad de expresión oral y escrita, potencia la adquisición de un vocabulario coloquial, y, finalmente, favorece la adquisición de un alto nivel de tolerancia crítica (Rodríguez Diéguez, 1988).

Ahora bien, ¿cuáles son los cómics más conocidos por nuestros alumnos? Ha habido muchas sagas importantes en España, pero sin lugar a dudas Spiderman, Batman, Superman, X-Men... son los más queridas por ellos. Por tanto, podemos observar que el cómic es también un instrumento pedagógico muy útil que nos va a permitir no solo trabajar la enseñanza de la literatura, sino la de la lengua castellana y otras áreas de manera interdisciplinar. Además, nos permitirá mostrar esa cronología en la presencia del héroe en nuestros días, que va desde los personajes más mitológicos y lejanos, pasando por los que encontramos en los cuentos, y a través de los cuales, mediante esta nueva manera de narrar, llegamos a los actuales superhéroes.

2. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

2. 1. INTRODUCCIÓN

La propuesta de intervención va a ser llevada a cabo en quinto de primaria, con alumnos de entre diez y once años. Concretamente se realizará en el Colegio Público de Valladolid C.E.I.P Macías Picavea, ubicado en la calle Madre de Dios.

La intervención se realizará durante el primer trimestre, es decir, durante los meses comprendidos de octubre a diciembre del curso académico 2016/2017. En la única semana del mes de septiembre se hará una introducción a la literatura. Teniendo en cuenta que el currículo establece que han de impartirse cuatro horas semanales de la asignatura Lengua castellana y Literatura, una de ellas, la última de la semana, la dedicaremos a trabajar la literatura.

Veamos la planificación de nuestro proyecto:

OCTUBRE

| LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES |
|-------|--------|-----------|--------|---|
| 3 | 4 | 5 | 6 | 7 Acercándonos a la literatura |
| 10 | 11 | 12 | 13 | 14 Ulises y su Odisea |
| 17 | 18 | 19 | 20 | 21 “Camino del destierro”: el Cid |
| 24 | 25 | 26 | 27 | 28 Don Quijote en “La jamás imaginable aventura de los molinos de viento” |

NOVIEMBRE

| LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES |
|-------|--------|-----------|--------|-----------------------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 Robinson Crusoe |

| | | | | |
|----|----|----|----|--|
| 7 | 8 | 9 | 10 | 11 Los seis invencibles |
| 14 | 15 | 16 | 17 | 18 Oliver Twist |
| 21 | 22 | 23 | 24 | 25 El patito feo |

DICIEMBRE

| LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES |
|-------|--|-----------|--------|---|
| | | | | 2 El Capitán Tormenta en “¡El desquite!” |
| 5 | 6 | 7 | 8 | 9 El chico que coleccionaba Spiderman |
| 12 | 13 | 14 | 15 | 16 Hulk y el “Círculo vicioso” |
| 19 | 20 Tertulia literaria dialógica¹ | 21 | 22 | 23 |

Nuestra propuesta se fundamenta en el trabajo de la literatura a través de textos del género narrativo, en concreto mitos, cuentos y cómics, como expondremos. Cada semana se aplicará la intervención con un texto distinto, se leerá y se trabajará con él de diferentes formas y con distintas actividades, todas ellas enfocadas a profundizar en los géneros literarios y en la figura del héroe, *continuum* de nuestra propuesta. Aunque bien es cierto que la meta será ahondar en el género narrativo, también se planificarán, como señalábamos, actividades que impliquen a la poesía y al teatro, siempre intentando mostrar la gran variedad que existe dentro de la literatura para que los alumnos lleguen a apreciarla y valorarla.

¹ En este caso, cambiamos el día de la semana y la organización habitual de las clases debido a la llegada de las vacaciones navideñas.

Contaremos con un total de veinte alumnos y siempre realizaremos las actividades mediante el trabajo grupal. En mayor medida, serán cuatro grupos de cinco alumnos o cinco grupos de cuatro, pero encontraremos otras distribuciones en alguna ocasión. Cada actividad que desarrollemos se organizará de distinta manera.

Aunque esta intervención está pensada y planificada para un centro y unos alumnos en concreto, debemos mencionar que puede ser llevada a cabo en cualquier tipo de colegio o con cualquier tipo de alumnos. La misión del maestro, en este caso, será modificar y adaptar las actividades a las necesidades y características tanto del centro educativo como de los discentes. El objetivo, del mismo modo, será siempre potenciar el disfrute de los alumnos y conseguir que en sus casas lean las obras completas de los textos parciales con los que trabajaremos en el aula.

2.2. JUSTIFICACIÓN

Para elaborar esta propuesta nos hemos basado en la ORDEN EDU/519/2014 del Boletín Oficial de Castilla y León (BOCYL)², en la cual podemos observar que se le da mayor importancia al género narrativo, como ya hemos señalado en el apartado 1.3.1. Seguimos, pues, las directrices marcadas por la legislación. En la página 26 se podrán observar los contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables que hemos seleccionado, fijándonos en el quinto curso de primaria, en el bloque cinco titulado: “Educación literaria” (BOCYL, 2014: 44394). Cabe destacar, además, que hemos añadido algún parámetro de creación propia para adaptarlo absolutamente a la propuesta que presentamos³.

Del mismo modo, es importante tener en cuenta que en cualquier intervención educativa se van a trabajar unas competencias clave. En nuestro caso serán las siguientes:

- Competencia matemática (CM): aunque la competencia matemática no es, *a priori*, característica de la literatura, bien es cierto que será pertinente, ya que algunas de las historias que propondremos a los alumnos tendrán imágenes con formas geométricas, o tendrán que contar el número de personas que hay, etc.

² Que, a su vez, cumple con las exigencias que marca la LOMCE a través del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria (BOE). A la asignatura de “Lengua castellana y Literatura” se le dedican las páginas 19378-19385, y, en concreto, a la “educación literaria” esta última.

³ Siendo más precisas, los contenidos uno y seis, los criterios de evaluación uno y cinco, y los estándares de aprendizaje evaluables dos y tres.

- Competencia para aprender a aprender (CPAA): esta competencia se trabaja no solo en esta intervención educativa sino a lo largo de toda la vida. Es un aprendizaje continuo. En nuestras actividades en concreto llevaremos a cabo esta competencia a la hora de iniciar, preparar, organizar, dirigir, decidir y acabar las actividades.
- Conciencia y expresiones culturales (CEC): en todos los textos literarios que vamos a proponer para que los discentes realicen las actividades, existirán expresiones y manifestaciones artísticas que podrán apreciar y de las que podrán enriquecerse.
- Competencia en comunicación lingüística (CCL): la competencia lingüística será clave en nuestra propuesta de intervención. Los alumnos trabajarán las distintas modalidades dentro de la comunicación: oral, escrita, a través del cuerpo, audiovisual... fomentaremos la mejora de la comunicación en toda su amplitud con los compañeros.
- Competencia digital (CD): en algunas de las actividades propuestas se necesitará el uso y conocimiento de la competencia digital, como especificaremos en su momento. Estará presente a la hora de buscar información en internet, de buscar vídeos en YouTube, de grabar ciertas actividades, de participar en el blog, etc.
- Sentido de la iniciativa y el espíritu emprendedor (SIE): esta competencia podrán ponerla de manifiesto todos los alumnos a la hora de tomar decisiones cuando se les plantee la tarea a realizar. Deberán aprovechar las ideas que tienen para convertirlas en hechos.
- Competencias sociales y cívicas (CSC): al realizar las actividades en grupo potenciaremos que los alumnos aprendan a relacionarse con los demás, a ser críticos pero a la vez respetuosos con las opiniones que sean diferentes a las suyas y a aprovechar todos los conocimientos que aprendan para poder trasladarlos fuera del aula, hacerlos suyos y que les sean útiles en la sociedad que vivimos.

| BLOQUE 5: EDUCACIÓN LITERARIA | | |
|---|---|--|
| CONTENIDOS | CRITERIOS DE EVALUACIÓN | ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE EVALUABLES |
| <p>-Conocimiento de los diferentes tipos de textos narrativos: mitos, cuentos y cómics.</p> <p>-Lectura de adivinanzas y poesías.</p> <p>-Lectura guiada de textos narrativos de tradición oral, literatura infantil, adaptaciones de obras clásicas y literatura actual.</p> <p>-Creación de cuentos, adivinanzas y cómics.</p> <p>-Dramatización y lectura dramatizada de textos literarios.</p> <p>-Utilización de la música en relación a textos narrativos.</p> <p>-Valoración de los textos literarios como medio de disfrute personal.</p> | <p>-Reconocer las diferencias entre los mitos, los cuentos y los cómics.</p> <p>-Distinguir la introducción, nudo y desenlace de los textos narrativos.</p> <p>-Leer textos breves de tradición oral con la musicalidad propia de estos textos, adaptaciones de obras clásicas y literatura actual.</p> <p>-Participar con interés en audiciones o lecturas en prosa o en verso y dramatizaciones o lecturas dramatizadas de textos literarios sencillos adaptados a su edad utilizando adecuadamente los recursos básicos de la técnica teatral.</p> <p>-Utilizar música y bandas sonoras para darle ritmo a las obras narrativas.</p> | <p>-Reconoce los libros y textos impresos por su tipología textual: narrativos.</p> <p>-Reconoce las características principales de cada tipo de mito, cuento y cómic: los personajes, la temática, léxico, fórmulas...</p> <p>-Lee y diferencia los tipos de texto literario narrativo: mito, cuento y cómic.</p> <p>-Reconocen los textos narrativos la introducción, el nudo y el desenlace.</p> <p>-Realiza lecturas guiadas de textos narrativos de adaptaciones de obras clásicas y literatura actual.</p> <p>-Crea textos de intención literaria a partir de pautas o modelos dados.</p> <p>-Realiza dramatizaciones y lecturas dramatizadas individualmente y en grupo.</p> <p>-Disfruta las audiciones y lecturas y comprende el sentido de las mismas.</p> |

2.3. METODOLOGÍA

La metodología que vamos a utilizar para llevar a cabo la intervención con los textos narrativos será a través del aprendizaje por proyectos. En palabras de Juana Mónica Coria Arreola (2009: 2-3):

El Aprendizaje basado en proyectos se fundamenta en el constructivismo de Piaget, Dewey, Bruner y Vigotsky; esta estrategia mira al aprendizaje como el resultado de construcciones mentales, actuales o previas de los seres humanos. Una de las características del Aprendizaje por proyectos es la oportunidad de involucrar un trabajo interdisciplinario, el cual propicia indagar en los alumnos sus intereses y así poder desarrollar proyectos que generen aprendizajes significativos. Se organiza a los alumnos en pequeños grupos de trabajo y ellos aplican la experiencia que adquieren a lo largo del trabajo en el salón de clase, así pueden explorar sus áreas de interés y construir fortalezas.

En esta metodología el profesor es un guía en el trabajo de los alumnos, es quien les encamina al aprendizaje y les orienta en su práctica educativa. Los discentes son los protagonistas, ya que ellos van a ser partícipes de su propio conocimiento e intervención: van a aprender no solo escuchando, sino también, y sobre todo, haciendo. Además, esta metodología ofrece numerosos beneficios, algunos de los cuales señalamos a continuación (Coria Arreola, 2009: 3):

- Prepara a los estudiantes para el campo laboral.
- Brinda mayor motivación para el ámbito de estudio.
- Crea una conexión entre la escuela y la realidad.
- Genera oportunidades de colaboración para construir conocimientos.
- Aumenta las habilidades sociales y de comunicación.
- Enriquece habilidades para la solución de problemas.
- Permite a los estudiantes, tanto hacer como ver, las conexiones existentes entre las diferentes disciplinas.
- Ofrece oportunidades para realizar contribuciones en la escuela o en la comunidad.
- Aumenta la autoestima.
- Brinda una forma práctica y contextual para aprender a usar la tecnología.

2.4. INTERVENCIÓN DIDÁCTICA

La intervención didáctica que hemos planificado consistirá en la realización de una serie de actividades, siempre íntimamente relacionadas con cada uno de los textos literarios que estudiaremos en las clases. En algunas ocasiones, las únicamente necesarias, serán actividades expositivas, llevando en estos casos el peso de la actividad el profesor. En cambio, en la mayor parte del proyecto serán los alumnos los protagonistas de su propio conocimiento y serán ellos los que tomen las decisiones mediante actividades de investigación o de producción de tareas. Por tanto, las actividades que encontraremos son de tres tipos: expositivas, de investigación y productivas.

La estructura que vamos a seguir en todas las sesiones será la siguiente: en primer lugar habrá una actividad inicial que durará entre 10 o 15 minutos. En segundo lugar, los discentes realizarán una actividad principal que tendrá una duración de aproximadamente 35 minutos. Por último, cerraremos la sesión con una actividad final en los restantes 10 o 15 minutos. Contamos, pues, con un total de una hora en cada sesión, por lo que, aunque esta sea la estructura básica y que vamos a seguir siempre que podamos, la duración podrá variar respecto a las tres actividades que conforman la sesión, dependiendo de las necesidades que nos marque el aula en el que nos encontremos. El objetivo de esta organización temporal es establecer una relación entre las distintas sesiones, ya que estas solo se realizan una vez por semana.

Nuestro instrumento clave a la hora de realizar las actividades será los textos narrativos. Como ya hemos explicado anteriormente, trabajaremos con tres tipos de narrativa: el mito, el cuento y el cómic. Hemos seleccionado para ello un total de diez textos, organizados por orden cronológico y que presentamos a continuación.

Los primeros textos que utilizaremos serán los mitos, debido a que estos son los primeros relatos que pudimos conocer dentro de la literatura:

- El primero que estudiaremos será “La Odisea”, atribuida a Homero (s. IX-VIII a.C.), en la versión proporcionada por la siguiente página web: <http://www.elhuevodechocolate.com/mitos/odisea1.htm>. El protagonista es Ulises, representante de la figura del héroe en las múltiples aventuras que vive en su viaje de vuelta a Ítaca. Ulises es valiente, luchador, nunca se rinde y finalmente consigue su objetivo: volver a casa junto con su esposa Penélope.

- El segundo mito seleccionado es “El Mío Cid”, poema épico medieval de autor anónimo, adaptado en este caso por Emilio Fontanilla Debesa (2007). En el Cid se refleja, nuevamente, la figura del héroe, ya que era un valiente caballero que libró muchas batallas, ganando todas ellas. Podemos considerarle un héroe por su mentalidad fuerte, decidida y por su forma de hacer frente a la vida.
- El tercer y último mito lo protagonizará Don Quijote⁴ (1605, 1615), el gran caballero cervantino de todos los tiempos. En este caso hemos elegido la reciente versión “Las aventuras de Don Quijote y Sancho Panza como jamás te las contaron”, fiel adaptación para niños de César Bona (2015). El Quijote representa esta figura en todas sus andanzas caballerescas: desde el mismo instante en el que decide armarse caballero e ir en busca de aventuras con una actitud altruista y valiente, el Quijote se convierte en un héroe.

También contaremos con el subgénero narrativo por antonomasia: los cuentos. De ellos hemos seleccionado cuatro:

- El primero será “Robinson Crusoe” (1719), a través de una adaptación de Núria Ochoa (2007) basada en el texto original de Daniel Defoe. Podemos considerar al famoso náufrago un héroe por su valentía y porque nunca se rinde ante la dura lucha que sufre durante todos los años que vive absolutamente solo en la isla desierta, de la que consigue sobrevivir. También encontramos escenas heroicas a lo largo de su historia, como cuando salva a Viernes de la tribu indígena.
- El segundo cuento con el que trabajaremos será “Los seis invencibles”, de los hermanos Grimm (s. XIX); en la traducción de Campuzano de 1971. Percibimos los rasgos característicos del héroe, o más bien del superhéroe, en todos los personajes que aparecen en la obra, ya que todos ellos poseen alguna cualidad sobrehumana que utilizan con un noble fin.
- El tercero será “Oliver Twist” (1837-39), adaptado nuevamente por Núria Ochoa y basado en la obra de Charles Dickens. En *Oliver Twist* la figura del héroe se refleja en muchos de los capítulos de la obra, aunque encontramos ese matiz de

⁴ “Francisco Ayala escribió: «De mito literario puede hablarse cuando determinado ente de ficción creado por un poeta salta de las páginas del libro para adquirir autonomía, instalándose en la imaginación colectiva, de manera que su figura llegue a ser familiar aun para quienes acaso ni siquiera tengan noticia de que existe la obra literaria donde se originó. Pues bien, si se acepta como correcta esta definición, creo que ningún personaje nacido del ingenio humano se ajustará mejor a ella que ese Don Quijote que a principios del siglo XVII inventó Miguel de Cervantes.» (Sanroma y Díaz, 2006: 13). Sea también nuestro particular homenaje en el cuarto centenario de su muerte.

niño pícaro cuya heroicidad reside en su supervivencia. Algunos de los pasajes en los que queda reflejado este espíritu es, por ejemplo, en aquellos que narran escenas del hospicio en el que vivía cuando se atreve a pedir más comida, o cuando se va andando solo hasta Londres, o cuando muestra que no quiere ganarse la vida a cualquier precio y nunca como un delincuente... el personaje se ve sometido a numerosas injusticias y penurias, pero aun así busca salir hacia delante y sueña con un futuro mejor.

- El cuarto y último cuento viene de la mano del autor Hans Christian Andersen y su pieza literaria “El patito feo” (1843). Con este personaje descubriremos la figura del héroe en un aspecto fundamental que cumplen todos ellos y que muestran las tres etapas propuestas por Campbell (Housel, 2010: 128), que ya expusimos en el apartado 1.3. y que resumimos a continuación: la fase de salida (cuando el patito se va del corral en el que vive con sus familiares), la fase de iniciación (cuando se suceden todas las aventuras y pasa numerosas pruebas) y la fase de regreso (cuando vuelve a su casa).

Y, por último, trabajaremos con los cómics, que son, a nuestro modo de ver, la forma más actual de narrativa. Hemos seleccionado tres de los más famosos y queridos por nuestros alumnos:

- “El Capitán Trueno”, saga salida de la pluma de Víctor Mora Pujadas, su guionista, y Miguel Ambrosio Zaragoza, su dibujante, en 1956. Utilizaremos la edición de 2003.
- “Spiderman” (de Stan Lee y Steve Ditko; 1962), bajo la edición de Alejandro M. Viturtia (2002) en nuestro caso.
- “Las aventuras del increíble Hulk” (creado por los mismos genios que Spiderman y en el mismo año), en la versión del editor citado anteriormente (2003).

De estos tres personajes, los dos últimos poseen súper poderes y son considerados, por ende, superhéroes. Spiderman tiene la capacidad de volar y la utiliza para salvar a personas que están en peligro, mientras que Hulk cuenta con una fuerza desproporcionada y ataca a quienes lo rodean cuando se siente amenazado. Ese poder sobrenatural deben controlarlo, pues no siempre lo utilizan para hacer el bien. Por otro lado, el Capitán Trueno refleja la figura del héroe en sus aventuras de lucha ante la

injusticia y como defensor de los más desvalidos. Los tres representan la figura del héroe en su manera de vivir, puesto que lo hacen con la responsabilidad de poseer un poder con el que deben ayudar a los demás.

Finalmente, una vez que hayamos acabado de trabajar con los textos y de realizar las actividades que mostraremos a continuación, los alumnos tendrán una última misión. El maestro habrá creado previamente un blog titulado “Los (super)héroes y la literatura narrativa”. En él, el maestro irá adjuntando las fotos y algunos vídeos que se realicen de las diferentes actividades llevadas a cabo. La última semana del trimestre, una vez acabemos todas las sesiones, serán los discentes, de manera individual, los que deberán subir al blog una cronología con todos los héroes estudiados y con sus características principales. De esta forma, además de trabajar con las TICs, conseguimos que nuestros alumnos hagan una reflexión sobre todo lo que han visto hasta el momento y que sean capaces de establecer una relación entre todos los héroes trabajados. Este blog servirá, también, para que las familias y otros docentes puedan ser testigos del trabajo que hemos realizado a lo largo del trimestre.

Veremos seguidamente, ahora sí, cómo hemos organizado las diferentes sesiones en las que trabajaremos estos textos y sus heroicos protagonistas con nuestros alumnos.

Sesión 1: Acercádonos a la literatura

Esta primera sesión consistirá en presentar a los alumnos el trabajo por proyectos que vamos a realizar. El tema principal será la figura del héroe, desde su concepción más clásica hasta la más actual. Utilizaremos como herramienta los textos narrativos de tres tipos: mitos, cuentos y cómics. Además, para llevarlo a cabo realizaremos diferentes actividades, entre las que destacan la puesta en escena de alguna de las obras, la realización de una noticia o un cómic o el visionado de alguna obra a través de internet.

La sesión estará dividida en dos partes. La primera será de tipo expositiva. En esta toma de contacto inicial con los discentes, para acercarlos a la literatura, propondremos de forma teórica lo que es la narrativa, los tres tipos de textos en concreto con los que vamos a trabajar y las características que presentan. Es importante que sepan e identifiquen lo que es un mito, un cuento y un cómic, además de saber diferenciarlos. Asimismo, presentaremos la característica básica de todos los textos: el protagonista de ellos es un héroe o un superhéroe. En esta primera parte los alumnos podrán intervenir aportando sus ideas.

- ¿Qué sabemos de estos tipos de narrativa?
- ¿Hemos leído o leemos muchos mitos, cuentos o cómics?
- ¿Qué es un héroe? ¿Conocemos alguno?
- ¿Qué nos enseñan o nos aportan? ¿Podemos aprender algo de ellos?

La segunda parte de la clase será de tipo práctica y los alumnos podrán participar de forma más activa. El maestro llevará al aula diferentes mitos, cuentos y cómics para que los discentes puedan ojearlos, ver sus características, su estructura, comprobar las diferencias que existen entre textos del mismo subgénero, etc.

Además, dentro de esta parte los alumnos desarrollarán otra actividad meramente práctica. Colocados en dos grupos de siete personas y un grupo de seis personas, deberán inventarse un cuento, un mito o un cómic. Para ello, elegirán uno de los textos que hemos llevado al aula y, a partir de las características que presentan, deberán crear uno propio. Cuando tengan la idea y el argumento principal elaborado saldrá cada equipo a representarlo delante de los demás compañeros. El texto que elaboren tendrá que ser de extensión breve, pero siempre resaltando las características propias del tipo de texto con el que han trabajado.

Sesión 2: Ulises y su Odisea

En esta segunda sesión nuestro héroe protagonista será Ulises, en griego (y en origen, pues) llamado “Odiseo”. Contaremos con tres actividades que nos ayudarán a conocer la figura de este héroe y los valores que subyacen tras él. Los textos elegidos (que posteriormente nombraremos) son de una de las obras literarias más importantes y conocidas: *La Odisea* de Homero, en la adaptación anteriormente señalada.

Para ello el primer paso será colocarnos en grupos, en concreto, cuatro grupos de cinco personas. Este tipo de metodología nos permite que haya colaboración, compañerismo y participación entre los alumnos.

La primera actividad será de activación de conocimientos previos. Los discentes deberán contestar a las siguientes preguntas, a partir de un texto introductorio sobre Ulises (véase *Anexo I*):

- ¿Quién es Ulises?
- ¿Qué guerra tuvo que librar?
- ¿Cuánto duró esa guerra?
- ¿Cómo salió de Troya?
- ¿Cuánto duró el viaje de vuelta a casa?
- ¿Qué nombre recibe ese viaje?

Una vez que los alumnos ya se han situado y conocen a Ulises, pasaremos a desarrollar la actividad principal de la sesión. A cada grupo (los mismos que en la actividad inicial) le entregaremos un texto narrativo. Estos textos harán referencia a distintas aventuras de *La Odisea* (el regreso de Ulises, de la guerra de Troya a Ítaca).

Cada grupo trabajará de forma conjunta el texto que le haya tocado, tendrán un tiempo limitado para leerlo y obtener la idea principal. A continuación, cada grupo deberá representar en clave dramática, a través de una breve representación y delante de los demás compañeros, el texto otorgado.

Los textos seleccionados podrán verse en el *Anexo I* y son “El país de los Lotófagos”, “La tierra de los Cíclopes”, “La isla de Eolo” y “El país de los Lestrigones”. El objetivo es que a partir de las cuatro primeras historias del viaje de Ulises, sientan curiosidad e interés por leerse la obra completa.

Para cerrar la sesión se realizará una última actividad en la que los alumnos, en sus respectivos grupos, deberán dialogar y acercar posturas sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué podríamos decir que estos textos son narrativos?
- ¿Nos cuentan hechos reales o ficticios?
- ¿Es un narrador el que cuenta la historia?
- ¿Participan personajes? ¿Cómo son?
- ¿Qué lugares son los que constituyen el espacio de la obra?

Esta actividad nos va a permitir que, además de que los alumnos conozcan y trabajen la historia de Ulises de manera amena y divertida, también se queden con algunos conceptos teóricos importantes.

Sesión 3: “Camino del destierro”: el Cid

En la sesión de hoy nos encontramos con un gran héroe: El Mío Cid (Rodrigo Díaz *el Campeador*). Gracias a la adaptación de Emilio Fontanilla Debesa (2007), trabajaremos con los alumnos esta obra. Para ello hemos elegido el cantar primero, “Cantar del destierro”, y dentro de este, nos centraremos en la primera parte: “Camino del destierro”.

En esta ocasión encargaremos a nuestros discentes que durante la semana se informen e investiguen sobre quién es El Cid, a través de libros, de vídeos, de páginas en internet...

Para realizar las tres actividades (inicial, principal y final) utilizaremos el mismo texto, véase en el *Anexo II*, titulado “Camino del destierro”, donde se nos cuenta cómo el Rey expulsó al Cid de Vivar y el camino que hubo de hacer nuestro héroe hasta su llegada a Burgos.

La actividad inicial de esta sesión consistirá en trabajar con el vocabulario del texto. Cada grupo, cuatro grupos de cinco personas, localizará en el texto aquellas palabras cuyos significados desconozcan: “destierro”, “vasallos”, “postigo”, “pendón”... Elegirán una de ellas y tendrán que representarla a través de un dibujo. Cada grupo se lo enseñará al resto de los compañeros y explicará por qué ha elegido esa palabra.

La actividad principal estará dividida en dos. En primer lugar, cada grupo deberá escribir un pregón para reclutar caballeros que se unan al ejército del Cid y así poder continuar con sus andanzas y aventuras. El modelo del pregón se les entregará previamente. En segundo lugar, los alumnos deberán trabajar con el significado de la palabra “destierro”, buscada anteriormente en la actividad inicial. Tendrán que hacer una comparación entre el destierro del Cid, que se cuenta en el texto, y la situación actual de aquellas personas que abandonan su país por diferentes motivos: ¿Existe alguna relación? ¿Qué diferencias se pueden observar? ¿Creéis que el Rey de España puede actualmente desterrar a algún ciudadano del país? ¿Por qué?

Como actividad final, cada grupo realizará una sopa de letras (véase un modelo en el *Anexo III*) en la que aparecerán palabras representativas del fragmento de la obra del Cid con la que hemos trabajado en el aula. A diferencia de otras sopas de letras, en ésta no estarán escritas las palabras que han de buscar sino que serán ellos mismos los que las localicen y las escriban.

Sesión 4: Don Quijote en “La jamás imaginable aventura de los molinos de viento”

En la cuarta sesión vamos a trabajar con una de las obras más importantes de la literatura española: *Don Quijote de la Mancha*, de don Miguel Cervantes. En concreto hemos elegido, como decíamos, la adaptación de César Bona: “Las increíbles aventuras de Don Quijote y Sancho Panza como jamás te las contaron”, versión muy adecuada para que nuestros alumnos puedan sumergirse en las andanzas de este gran caballero con un lenguaje adaptado a su edad.

La actividad inicial la desarrollaremos basándonos en el capítulo I, titulado “En un lugar de la Mancha...” (Véase en el *Anexo IV*). Este primer texto nos ayuda a profundizar en la figura de este héroe y permite que los alumnos conozcan quién es Don Quijote. Para ello contestarán las siguientes preguntas:

- ¿Quién era Don Quijote?
- ¿Dónde vivía?
- ¿Cómo era?
- ¿A qué dedicaba su tiempo?
- ¿Estaba loco? ¿Por qué?
- ¿Qué quería hacer en su vida?

Seguidamente pasaremos a desarrollar la actividad principal de la sesión. El texto que hemos elegido es uno de los más representativos de la obra: “La jamás imaginable aventura de los molinos de viento”, véase en el *Anexo IV*.

Distribuidos nuevamente en cinco grupos de cuatro personas, deberán leer el capítulo. A partir de la base de ese capítulo tienen que imaginar y proponer un final. Es decir, mantendremos el comienzo de la historia que narra, en este caso, César Bona, pero tendrán que continuarla y proponer un nuevo desenlace. Para ello tendrán un tiempo limitado y, además, será obligatorio incluir dentro del capítulo las siguientes palabras o sintagmas propios de la época:

- “Vuestra merced”.
- “Sobre manera” (‘mucho’).
- “No es menester” (‘no hace falta’).
- “Non fuyades” (‘no huyáis’).

A continuación, cada grupo leerá de forma dramatizada el capítulo completo que ha creado. De esta manera conseguiremos potenciar la creatividad y presenciar cinco finales distintos partiendo de una misma base.

Como actividad final visionaremos la escena de dibujos animados que trata sobre la misma historia que hemos estado trabajando: “Los molinos de vientos”.
https://www.youtube.com/watch?v=RFuoyeL3Yz0&list=PLy3sISrskSixQoFqJMN2n6ozEws_sr-3Z&index=3 (2’29”)

Finalmente, haremos una comparación entre el capítulo escrito y los dibujos animados. ¿Encontramos diferencias? ¿Cuál nos gusta más? ¿Por qué?...

Sesión 5: Robinson Crusoe

Esta sesión la dedicaremos a trabajar con Robinson Crusoe. Para ello hemos seleccionado un libro homónimo de breve extensión que permitirá a los alumnos conocer el desarrollo principal de la obra.

La primera actividad será de investigación. Para ello utilizaremos los portátiles/ordenadores de los que dispongamos en el aula o en la sala de informática. De forma autónoma deberán responder a dos preguntas: ¿Quién es Robinson Crusoe? y ¿por qué es un héroe?

A continuación, los alumnos se organizarán por grupos. En esta ocasión, cuatro grupos de cinco personas, y leerán juntos la versión completa de su historia, ya que, como he dicho anteriormente, es una adaptación muy breve (véase en el *Anexo V*) que nos permite leerla entera y en el tiempo de clase.

La actividad principal (manteniendo los grupos) será una especie de juego, formada, a su vez, por una concatenación de pruebas o actividades. Lo primero que haremos será situar a los discentes en la historia de nuestro héroe entregándoles la siguiente información:

Lleváis muchos años atrapados en una isla desierta sin hallar el modo de salir de ella. Sin embargo, os vamos a dar la oportunidad de intentar escapar. Si superáis las siguientes pruebas, lo conseguiréis.

¡A POR TODAS!

Cada uno de los grupos dependerá de los demás. Todos deberán realizar una prueba distinta y, si la superan, conseguirán salir de la isla. El primer grupo deberá hacer una lista de diez cosas que llevaría a una isla desierta. El segundo deberá elaborar un mensaje de socorro que se enviará en una botella para que vengan a rescatarles. El tercer grupo tendrá que escribir la página de un diario contando un día en la isla. Y el cuarto deberá crear un cartel o pancarta en el que pida ayuda para salir de allí.

Estas cuatro actividades han de hacerse con coherencia, teniendo siempre presente que están en una isla desierta y que esto conlleva un doble cometido: pensar en adecuar sus respuestas a las situaciones de la isla y realizarlas en un tiempo limitado que previamente será determinado por el maestro. Cuando el tiempo termine, deberán exponer sus trabajos completos y acabados al resto de los compañeros.

En esta actividad es interesante cómo se plantea el trabajo en grupo. Los alumnos sabrán que su buen hacer ayudará a los demás compañeros y que todos los grupos están unidos con el mismo fin: sobrevivir en la imaginada isla desierta, como Robinson Crusoe en la original historia de Defoe.

Como actividad final reflexionaremos sobre algunas cuestiones importantes de la obra, que podrían ser las que señalamos a continuación:

- ¿Creéis que es posible vivir treinta años en una isla desierta?
- ¿Fue importante que Crusoe encontrase a Viernes?
- ¿Por qué pensáis que Crusoe después de tantos años volvió a visitar la misma isla donde estuvo atrapado?
- ¿Os gustaría vivir alguna aventura parecida a las que vivió este personaje?

Sesión 6: Los seis invencibles

En el día de hoy trabajaremos con dos de los autores más representativos del siglo XVIII: los hermanos Grimm. Estos hermanos alemanes crearon numerosos cuentos destinados para niños, muchos de los cuales son de los más conocidos por todos nosotros. Algunos de ellos, como este, representan la figura y las características de un héroe (o de varios).

La actividad inicial que realizaremos será la lectura del cuento, ya que no es de los más famosos de los hermanos Grimm y, probablemente, desconocido para los alumnos. Como es de breve extensión, trabajaremos con la obra completa. Los alumnos se colocarán en cuatro grupos de cinco personas y cada uno se repartirá los personajes del cuento para realizar en sus propios grupos una lectura dramatizada.

Para el desarrollo de la actividad principal, cada grupo tendrá una parte del cuento “Los seis invencibles” (véase en el *Anexo VI*) con la que trabajarán. El resto de los grupos no sabrá qué parte le ha tocado a cada uno, y será algo que tendrán que adivinar posteriormente. La misión de cada uno de ellos será representar la parte del cuento que le haya tocado a través del lenguaje gestual y del cuerpo. No podrán hablar; el lenguaje oral quedará totalmente prohibido. Los otros grupos, como ya hemos mencionado anteriormente, deberán adivinar de qué parte del cuento se trata.

A continuación, pasaremos a realizar la actividad final. Los alumnos, distribuidos en los mismos grupos de trabajo, deberán crear una adivinanza que describa algún personaje heroico de la parte del cuento que les haya tocado en la actividad anterior. Es decir, la adivinanza deberá reflejar las características principales de uno de los seis invencibles que son los protagonistas y los que representan la figura de, en este caso, el superhéroe. La expondrán delante de los demás compañeros y ellos tendrán que adivinar de qué personaje se trata o qué elemento del cuento es el que se describe.

Sesión 7: Oliver Twist

En la sesión de hoy vamos a tener como protagonista a Oliver Twist. Para ello hemos elegido una adaptación (de Núria Ochoa) en forma de cuento, basada en la historia real de *Oliver Twist* del autor Charles Dickens.

La estructura para plantear las actividades va ser la misma que en todas las demás sesiones: en primer lugar una actividad inicial, posteriormente una actividad principal y por último una actividad final. Sin embargo, en este caso utilizaremos el propio cuento que hemos elegido para la elaboración de las tres actividades.

La actividad inicial será realizada conjuntamente entre el maestro y los discentes: consistirá en la lectura en voz alta del cuento (véase en el *Anexo VII*). Cada alumno leerá un fragmento de esta breve obra adaptada que hemos elegido. Con esta actividad pretendemos que los alumnos conozcan a este heroico personaje. Una vez que hayamos acabado de leer el cuento contestaremos preguntas como las siguientes:

- ¿Quién era Oliver Twist?
- ¿Dónde vivía? ¿Por qué vivía allí?
- ¿A dónde se fue a vivir?
- ¿Qué trabajo tenía que desempeñar para poder vivir en casa de Fagin?
- ¿Por qué le cambia la vida cuando conoce al señor Brownlow?

A continuación, pasaremos a realizar la actividad principal. Esta consistirá en plantear un debate sobre algún tema significativo de la obra. No podemos olvidar que Dickens propone esta obra como una crítica a la sociedad inglesa de la época victoriana del siglo XIX.

Serán los alumnos los que elijan el tema a debatir. Como temas posibles deducimos que se aportarán la mala situación de los orfanatos, el maltrato a los niños que no tenían familias y la delincuencia, entre otros. Una vez elegido el tema se harán dos grupos: unos serán los que estén a favor del tema elegido y los otros los que estén en contra. Lo ideal sería que hubiese un número de alumnos proporcional y equilibrado en cada grupo, pero es preferible que se sitúen en la postura que consideren. De esta forma conseguiremos que el debate sea natural y que los alumnos puedan intervenir dando sus propios argumentos sin que estos estén forzados o planificados previamente.

Cada grupo dispondrá de un tiempo limitado para pensar cuáles van a ser las ideas que van a defender, para organizar el turno de palabra y para suponer cuáles serán los aspectos por donde les puede atacar el otro grupo. El profesor será el moderador y el guía, quien irá dando el turno de palabra y el que podrá incluir algunas preguntas o cuestiones para que el debate siga su curso o cambie de dirección.

Como actividad final, visionaremos la escena de la película de *Oliver Twist* en la que se ve cómo el muchacho pide más comida debido al hambre que pasa porque solo le ofrecen alimentos una vez al día. Esta escena podremos verla en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=GKxGsWikHkE>

Consideramos que esta historia les ayudará a valorar todo lo que tienen y a entender que un tipo fundamental de heroicidad es la supervivencia, que ya vimos en parte con Robinson Crusoe, pero aquí –creemos– la sentirán más cercana porque la protagoniza un niño, alguien que tiene una vida difícil desde su nacimiento.

Sesión 8: El patito feo

En la octava sesión trabajaremos con un autor muy representativo del siglo XIX: Andersen. La figura del héroe nos la muestra en uno de sus numerosos cuentos, “El patito feo”.

Como actividad inicial realizaremos una lluvia de ideas. Es muy probable que todos o prácticamente la mayoría de los alumnos hayan leído alguna vez el cuento o visionado la película o dibujos animados de “El patito feo”. Por este motivo, será sencillo activar conocimientos previos entre todos y lograr aunar todas las ideas para alcanzar el objetivo de que todos los alumnos sepan quién es el patito feo, qué valores representa en la obra y por qué podríamos considerarle un héroe.

Una vez acabada esta parte pasaremos a la actividad principal. En primer lugar, los alumnos deberán colocarse en cinco grupos de cuatro personas. Dividiremos el cuento (véase en el *Anexo VIII*) en cinco partes para que cada grupo trabaje con una de ellas. Cada grupo con su fragmento del cuento deberá realizar un cómic. Mientras dos compañeros se encargan de hacer los dibujos representativos de la parte del cuento que les haya tocado, los otros dos pensarán y crearán los bocadillos que contendrán los diálogos. Será importante que en el cómic queden bien reflejadas las partes más relevantes del cuento para que, al unir posteriormente todas las partes, haya un lazo de unión y se puedan observar todas las partes del mismo.

Como actividad final cada grupo deberá exponer su respuesta a las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué habéis elegido esos dibujos? ¿Son realmente los más relevantes de la parte del cuento que os ha tocado?
- ¿Los diálogos son exactamente los mismos que los que aparecen en la obra? ¿Por qué?
- ¿Creéis que la estructura del cómic es adecuada para representar o rehacer un cuento? ¿Por qué?
- De todos los valores que representa el “patito feo”, ¿cuál creéis que es el más significativo respecto a la figura de un héroe?

Sesión 9: El Capitán Trueno en “¡El desquite!”

En esta sesión nos adentramos en el mundo de los cómics, subgénero narrativo en auge en nuestro siglo XXI. El personaje con el que vamos a trabajar en esta intervención educativa será “El Capitán Trueno”. Este héroe es un caballero de la Edad Media que, acompañado por varios amigos, va en busca de andanzas y aventuras, a través de las cuales podemos observar sus rasgos distintivos de héroe.

La actividad inicial consistirá en realizar una pequeña investigación sobre quién es el Capitán Trueno. Para ello, el maestro les facilitará diferentes cómics y páginas web. De esta manera su investigación será guiada para que no se fíen de cualquier información que pueda aparecer en internet. Los alumnos tendrán que saber quién es este héroe, a qué se dedica, si es un personaje bueno o malo, etc.

Seguidamente pasaremos a realizar la actividad principal. Para ello contaremos con un fragmento del cómic de “El Capitán Trueno” que podrá leerse en el *Anexo IX*. Los alumnos, colocados una vez más en cinco grupos de cuatro personas, deberán elegir qué banda sonora sería la más adecuada u oportuna para el fragmento del cómic seleccionado. Tendrán a su disposición un ordenador por grupo con el que podrán llevar a cabo su elección de entre las distintas bandas sonoras que encuentren en la red. En esta ocasión, el maestro solo será un mero espectador ya que serán los discentes los que con total libertad escojan la banda sonora que consideren oportuna. Cada grupo leerá su fragmento del cómic con la banda sonora que hayan elegido sonando de fondo.

Y, por último, realizaremos la actividad final. Los alumnos escogerán otro fragmento del cómic completo que el profesor les facilitará. A partir de este deberán crear una poesía de cuatro versos como máximo. Los poemas serán leídos posteriormente con su pertinente dicción y finalmente los colgaremos en el corcho del aula y en el blog creado para la asignatura.

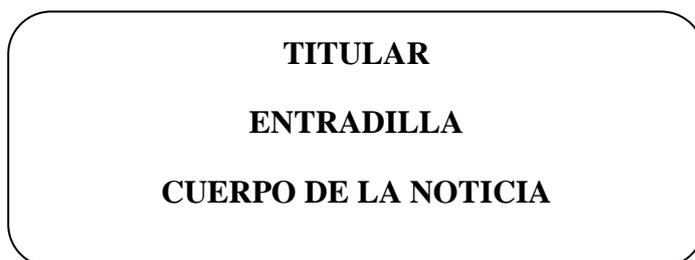
Sesión 10: El chico que coleccionaba Spiderman

Para trabajar esta sesión hemos elegido un superhéroe muy conocido y cercano a los alumnos: Spiderman. Este personaje heroico ha estado en nuestras vidas desde hace muchos años a través de cómics, fundamentalmente, pero también mediante sagas de películas y dibujos animados.

La actividad inicial consistirá en realizar una investigación sobre el personaje. Anteriormente habremos pedido a los discentes que traigan para el día de la sesión un cómic sobre Spiderman. Colocados en cinco grupos de cuatro personas deberán ojear todos los cómics del grupo. De este primer contacto, la idea es que todos los componentes del mismo tengan una visión previa sobre quién es Spiderman, qué súper poderes tiene y, además, que recuerden detenidamente cómo es un cómic, qué estructura presenta y cuáles son sus características principales.

A continuación, pasaremos a realizar la actividad principal. En esta ocasión consistirá en la elaboración de una noticia, nuevamente por grupos. Se entregará a cada uno de ellos el mismo fragmento o capítulo del cómic de *Spiderman* (véase en el *Anexo X*).

Cada grupo tendrá la libertad de crear la noticia que quiera, siempre y cuando tenga relación con la historia que se cuenta en el capítulo del cómic que les haya tocado. Recordaremos a nuestros alumnos cuáles son las partes de una noticia (siendo conscientes de que son contenidos que previamente se han impartido en la misma asignatura de Lengua castellana y Literatura en años anteriores).



El maestro facilitará a los alumnos fotografías de Spiderman para que la noticia pueda ir acompañada de imágenes y su acabado sea el mejor posible. Una vez terminada la noticia, cada grupo la expondrá delante de los demás compañeros mostrándonos las diferentes partes y la explicación de esa elección.

Como actividad final realizaremos un ejercicio de *feedback* entre los diferentes grupos. Cuando todos hayan expuesto sus noticias, será el momento de que el resto de los grupos opinen acerca de las exposiciones y de las noticias de sus compañeros. Deberán decirles aspectos que podrían mejorar a la hora de exponer, también sus puntos fuertes durante la exposición, qué ha sido lo que más y menos les ha gustado de ésta y de la noticia, etc.

Este ejercicio de coevaluación es muy importante para que los alumnos aprendan que la crítica constructiva siempre es buena y que todos podemos aprender de todos.

Sesión 11: Hulk y el “Círculo vicioso”

El último superhéroe con el que vamos a trabajar será “el monstruo verde”, más conocido como Hulk. Representa los valores y características propias de un superhéroe pero, a diferencia de los demás, Hulk destaca por ser un monstruo salvaje y de fuerza sobrehumana. Ahora bien, solamente ataca si se siente amenazado.

Como actividad inicial vamos a utilizar las TICs. Para realizar una pequeña investigación sobre Hulk partiremos de diferentes vídeos de internet:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=46&v=XFdWBC9vbHg

<https://www.youtube.com/watch?v=7KyBNyDqpzU>

<https://www.youtube.com/watch?v=5JsDylEPNh0>

<https://www.youtube.com/watch?v=QZ8K5YfyISo>

Posteriormente, realizaremos la actividad principal de la sesión. Colocados en cuatro grupos de cinco personas, los alumnos trabajarán con el capítulo de Hulk que les entregaremos (véase en el *Anexo XI*).

La actividad consistirá en trabajar con el capítulo en el que se cuenta cómo Hulk pasó a transformarse en un monstruo verde. Cada grupo deberá crear una historia diferente a partir del texto propuesto. Los grupos deberán cambiar las características principales del personaje: es verde, salvaje, malhumorado, agresivo... Cada uno de ellos tendrá la libertad de elegir los rasgos y matices que crean oportunos para conseguir inventar un personaje con unas características nuevas, teniendo en cuenta siempre las características propias de un superhéroe y sin perder la esencia y los valores que tiene.

Como actividad final, elaboraremos un cartel entre todos los grupos dibujando la figura de Hulk y poniendo alrededor aquellas características anotadas por los diferentes grupos acerca del nuevo personaje. Con el resultado final, colgaremos el cartel en el corcho del aula para tener presente la actividad realizada, así como la subiremos al blog común.

Sesión 12: La tertulia literaria dialógica

La sesión número doce será la última de esta propuesta de intervención del primer trimestre. Para realizarla utilizaremos una herramienta metodológica moderna que propicia al alumnado la reflexión sobre su propio aprendizaje: la tertulia dialógica.

La Tertulia Literaria Dialógica es una medida de éxito que, mediante el diálogo igualitario, permite a los participantes el intercambio de ideas, el gusto por la lectura, la expresión de sentimientos y el fomento del espíritu crítico. (Martín Requero y Jiménez Yuste, 2013: 4)

Este método didáctico consiste en que los discentes, a partir de un fragmento u obra completa leída, dialoguen, opinen, debatan y expongan todo aquello que les parezca relevante sobre la lectura, la obra, el autor, etc. Todo ello llevado a cabo de forma grupal.

Nosotros, en nuestra intervención, ya habremos dado el primer paso: el trabajo en grupo con los textos narrativos a través de la lectura de diferentes fragmentos. Ahora bien, para esta última actividad les pediremos que elijan uno de los libros estudiados a lo largo de las once sesiones anteriores. Ya no será suficiente un fragmento, sino que tendrán que leer el texto completo para su posterior debate y puesta en común. Por lo tanto, en esta sesión los alumnos realizarán una tertulia literaria dialógica sobre las diferentes obras con las que hemos trabajado y ampliarán esos conocimientos que han ido adquiriendo en cada una de las clases. Además, cada alumno, al haber tenido que leer una obra de forma completa (y tras haberla elegido personalmente), reflexionará de forma más profunda sobre lo que le ha enriquecido esa obra en concreto.

El profesor actuará como moderador y, además de ser quien dé el turno de palabra a los alumnos, también podrá intervenir aportando sus ideas, pero teniendo en cuenta que no podrá imponer sus pensamientos, sino simplemente actuar y participar como uno más dentro del grupo.

Los alumnos, por tanto, serán los protagonistas indiscutibles en esta sesión. Es el momento de recopilar y reflexionar sobre todo lo que hemos leído y trabajado a lo largo de las once sesiones anteriores. Si leemos cualquier fragmento u obra y no nos ha aportado nada, ningún pensamiento, aprendizaje o una reflexión no habrá servido de

nada. Bien es cierto que el objeto principal de la lectura es el disfrute personal, pero también es importante que nos aporte algún conocimiento o aprendizaje como personas.

Esta sesión se destinará, pues, a realizar una tertulia literaria dialógica para que los alumnos, además de haber trabajado de forma puntual con fragmentos de obras, puedan reflexionar sobre ellas en toda su totalidad. Pretenderemos que todos aporten su opinión, que se enriquezcan unos de otros y que vean en cada una de las obras algo de ellos mismos. Además, los discentes habrán tenido tres largos meses durante los cuales veremos si alguno de ellos se ha sentido lo suficientemente atraído por las obras para haber llegado a leer alguno más completamente u otra adaptación diferente a la propuesta en clase sin la previa petición del maestro.

Por tanto, y ya a modo de conclusión, estas doce sesiones son la base de nuestro trabajo por proyectos sobre los (super)héroes a través de los textos narrativos. Hemos recorrido un viaje desde el siglo VIII a. C. hasta el siglo XXI, gracias al cual nuestros alumnos podrán ver la vigencia de la figura del héroe y descubrir que las características de estos, a pesar de que haya grandes diferencias en cuanto a la manera de vivir y socializarse, se mantienen. Al fin y al cabo la literatura es una de las mejores herramientas a través de la cual podemos observar las diferencias y similitudes que existen entre las distintas épocas. Cada alumno dará cuenta de ello en la cronología que, como decíamos al comienzo de la propuesta, habrá de elaborar individualmente y cargar en el blog de la asignatura. Esperamos que todos ellos disfruten a lo largo de este camino, pero sobre todo que les haya despertado la curiosidad de saber y de leer más.

2.5. EVALUACIÓN

La evaluación es un proceso que nos va a permitir determinar el logro con el que se ha alcanzado el objetivo que nos proponíamos. Va más allá de una mera calificación; debe tener un carácter formativo, puesto que lo principal es educar y formar al alumno no sólo como un gran estudiante sino primordialmente como una gran persona.

La finalidad que perseguimos con la evaluación es mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto del discente como del maestro.

Lo primero que debemos tener en cuenta a la hora de proponer una evaluación es la edad y el nivel cognitivo de los alumnos. Asimismo, su estilo de aprendizaje, ya que cada alumno aprende de forma diferente y tiene dificultades distintas. Finalmente, tendremos presente las necesidades educativas de aquellos alumnos que requieran atención a la diversidad. Bien es cierto que el planteamiento de esta intervención educativa posibilita la participación de cualquier alumno, al ser actividades prácticas y en grupo. Siempre tendrán el apoyo y la ayuda de otros compañeros y del profesor.

Las tareas que vamos a evaluar son fundamentalmente productivas, es decir, el alumno es quien las elabora a partir de los conocimientos que tiene previamente sin que el maestro le dé indicaciones o los pasos a seguir.

Pero de manera más concreta y global, el tipo de evaluación que llevaremos a cabo en esta propuesta de intervención de literatura será de dos clases. En primer lugar, habrá una evaluación continua, es decir, se evaluará el proceso a lo largo de todo el trimestre con la técnica de la observación y el instrumento de la hoja de registro. También se valorará, finalmente, la cronología sobre los héroes que los discentes tendrán que subir al blog de la asignatura, con la que comprobaremos si han entendido perfectamente esa línea diacrónica. El profesor registrará diariamente si los alumnos están cumpliendo los objetivos marcados y las observaciones que consideren oportunas. En segundo lugar, los alumnos realizarán una coevaluación: es decir, una evaluación entre iguales, entre los propios compañeros, de forma más específica a través de un *feedback* al acabar alguna actividad o sesión.

CONCLUSIONES

Es el momento de poner fin a este trabajo en el que, como decíamos al comenzar, nos propusimos el objetivo principal de acercar la literatura a los alumnos de quinto de primaria a través de una serie de textos narrativos. Además, también establecimos otros objetivos secundarios, relacionados íntimamente con los contenidos, como reconocer las diferencias entre los mitos, los cuentos y los cómics; distinguir la introducción, el nudo y el desenlace de los textos narrativos; leer textos breves de tradición oral con la musicalidad propia de estos textos, adaptaciones de obras clásicas y literatura actual; participar con interés en audiciones o lecturas en prosa o en verso y dramatizaciones o lecturas dramatizadas de textos literarios sencillos adaptados a su edad utilizando adecuadamente los recursos básicos de la técnica teatral o utilizar música y bandas sonoras para darle ritmo a las obras narrativas. Consideramos que todos ellos quedan perfectamente conseguidos gracias a la propuesta de intervención que planteamos en el trabajo y que supone una respuesta al “cómo llevar la literatura al aula” que nos planteábamos al comienzo del mismo.

Nuestro trabajo, como se ha mostrado, ha sido dividido en dos partes: en su fundamentación teórica hemos justificado la presencia de la literatura en las aulas y la permanencia de la figura del héroe clásico en los superhéroes actuales tanto en la literatura en general como en el género narrativo en particular. De la segunda parte destacamos su adecuación al currículo de quinto de primaria, lo original y genuino de su presentación a través de las diferentes sesiones formadas por actividades variadas y complementarias, así como la evaluación realizada por el maestro y la llevada a cabo entre los propios estudiantes.

Los héroes con los que hemos trabajado (Ulises, el Cid, Don Quijote, Robinson Crusoe, “Los seis invencibles”, Oliver Twist, el patito feo, el Capitán Tormenta, Spiderman y Hulk) nos han permitido hacer un recorrido maravilloso por diferentes épocas, en ese afán por descubrir a nuestros alumnos las características que esta figura mantiene a lo largo de los siglos. Cabe decir que la selección ha sido concienzuda y bien pensada, pero que se podrían haber elegido otros también acertados para llevar a cabo dicha propuesta. El trabajo didáctico con estos personajes heroicos, además de acercar a nuestros alumnos a la literatura de una manera amena y divertida, les ha aportado beneficios muy importantes como el favorecimiento de la creatividad, la potenciación

de la imaginación o la capacidad de establecer relaciones entre todos los héroes estudiados a lo largo de distintas épocas y la adquisición de conocimientos sobre ellas.

Asimismo, podemos decir que esta propuesta no es solo factible para un aula concreta de quinto de primaria, aunque evidentemente haya sido creada con este propósito, sino que ajustando los contenidos a las edades y necesidades de los alumnos se podría llevar a cabo en otros cursos similares o en otras clases del mismo curso. Por ello, creemos que este trabajo de fin de grado puede llegar a ser una herramienta eficaz para diferentes maestros de educación primaria.

De igual modo, cumplimos con los requisitos que en la normativa del TFG (BOCYL) se exigen para un trabajo de estas características. El trabajo presentado es inédito, original, fruto de una pertinente investigación y avalada por mis experiencias pedagógicas, sus contenidos se justifican en el currículo del curso para el que se han pensado, hay una reflexión y una argumentación fundamentada en muchos de los aspectos tratados, tanto la propuesta en sí misma como la presentación de las sesiones que la forman tienen un carácter innovador, se han creado nuevos materiales didácticos (en varias de las sesiones y en la creación del blog, elemento unificador) con el fin de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado... y todo ello se ha expuesto de forma clara y precisa, creyendo firmemente en todo lo que en dicha propuesta se ha ido exponiendo.

A nivel personal, ha supuesto también un enriquecimiento absoluto, no solo en el plano educativo sino también en el personal, ya que ha despertado en mí las ganas de acercarme a obras clásicas y universales como el *Quijote* o *Robinson Crusoe*, que hasta el momento no me motivaban lo suficiente o no me consideraba preparada para imbuirme en ellas.

Llegados ya a la coda, solo me queda concluir diciendo que este trabajo es muy importante para mí porque constituye el broche de mi paso por la Universidad de Valladolid. Aquí está reflejado en gran medida todo lo que aprendido hasta el momento y mi visión sobre cómo me gustaría ser como futura maestra, teniendo siempre presente que el centro de interés son los discentes y el deseo de proponer un tipo de educación distinta, adaptada a los nuevos tiempos y a todas sus necesidades.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alcántara Trapero, M. D. (2010). Importancia de los textos literarios en la educación: el cuento y las narraciones. *Innovación y experiencias educativas*: http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_30/MARIA_DOLORES_ALCANTARA_TRAPERO_02.pdf
- Bajtín, M. (1990). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Estrada.
- Brenzel, J. (2010). ¿Por qué son buenos los superhéroes? Los cómics y el anillo de Giges. En *Los superhéroes y la filosofía* (227-246). Barcelona: Blackie Books.
- Coma, Javier. (1979). *Del gato Félix al gato Fritz. Historia de los cómics*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Coria Arreola, J. M. (2009). El Aprendizaje por Proyectos: Una metodología diferente: http://red.ilce.edu.mx/sitios/revista/e_formadores_pri_11/articulos/monica_mar11.pdf
- Cuenca, L. A. de. (2008). *Necesidad del mito*. Murcia: Nausícaä.
- Housel, R. (2010). El mito, la moral y las mujeres de la patrulla X. En *Los superhéroes y la filosofía* (125-144). Barcelona: Blackie Books.
- Lázaro Carreter, Fernando, (1989). Cuestión previa: El lugar de la literatura en la educación. En *El comentario de textos* (7-29). Madrid: Castalia.
- Loeb, J. y Morris, T. (2010). Héroes y superhéroes. En *Los superhéroes y la filosofía* (33-46). Barcelona: Blackie Books.
- Martín Requero, I. y Jiménez Yuste, A. (2013). Las tertulias literarias dialógicas, un desafío para la creatividad y la convivencia. *Creatividad y Sociedad*, XXI, 1-21.
- Rodríguez Diéguez, J. L. (1991). *El cómic y su utilización didáctica: los tebeos en la enseñanza*. México: Gustavo Gili.
- Sanroma Aldoa, J. y Díaz Revorio, F. J. (2006). Introducción. En *La Guerra y el Derecho en el IV Centenario de El Quijote. Armas y letras* (187-195). Madrid: Marcial Pons.
- Soria, Julieta. (2013). Guía didáctica de *Esos locos barrocos*: <http://www.teatrepoliorama.com/wpcontent/uploads/2013/04/Gui%CC%81aDidactica-ESOS-LOCOS-BARROCOS.pdf>

- Stephen Layman, C. (2010). ¿Por qué ser un superhéroe? ¿Por qué ser moral?. En *Los superhéroes y la filosofía* (295-313). Barcelona: Blackie Books.
- Tames, R. L. (1985). *Introducción a la literatura infantil*. Santander: Universidad de Santander.
- Vivante, M. D. (2006). *Didáctica de la literatura*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Waid, M. (2010). La auténtica verdad sobre Superman y sobre todos nosotros. En *Los superhéroes y la filosofía* (21-32), Barcelona: Blackie Books.

REFERENCIAS LEGISLATIVAS:

Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE):

<https://www.boe.es/boe/dias/2014/03/01/pdfs/BOE-A-2014-2222.pdf>

Decreto EDU/519/2014 de Castilla y León, que rige el currículo de educación primaria:

http://www.stecyl.es/LOMCE/Primaria/Orden_Curriculo_BOCyL.pdf

Normativa Trabajo Fin de Grado (BOCYL):

<http://www.feyts.uva.es/sites/default/files/BOCYL-D-25042013-2.pdf>

WEBGRAFÍA:

<https://sites.google.com/a/plamarcell.net/las-aventuras-de-ulises/proces/actividad-1>

http://www.quijote.tv/conversando_con_mi_amigo_don_Quijote.pdf

https://www.youtube.com/watch?v=RFuoyeL3Yz0&list=PLy3sISrskSixQoFqJMN2n6ozEws_sr-3Z&index=3

http://www.anayainfantilyjuvenil.com/pdf/proyectos_lectura/IJ00098402_1.pdf

http://red.ilce.edu.mx/sitios/revista/e_formadores_pri_11/articulos/monica_mar11.pdf

http://www.anayainfantilyjuvenil.com/pdf/fichas_tecnicas/IJ00360201_9999984420.pdf

<https://www.youtube.com/watch?v=GKxGsWikHkE>

<http://www.elhuevodechocolate.com/mitos/odisea1.htm>

<http://www.monografias.com/trabajos85/figura-heroe-dos-cuentos-andersen/figura-heroe-dos-cuentos-andersen.shtml>

<http://elmarescolorazul.blogspot.com.es/2013/02/guion-para-una-historia-sobre-heroes-o.html>

<http://www.aragoninvestiga.org/El-Cid-Campeador-Personaje-historico-y-heroe-literario/>

<http://www.creatividadysociedad.com/articulos/21/8.%20Las%20tertulias%20literarias%20dialogicas,%20un%20desafio%20para%20la%20creatividad%20y%20la%20convivencia.pdf>

REFERENCIA DE LAS OBRAS CITADAS:

Andersen, H. C. (2004). El patito feo. En *La sirenita y otros cuentos* (257-265). Madrid: Anaya.

Bona, C. (2015). *Las increíbles aventuras de Don Quijote y Sancho Panza como jamás te las contaron*. Barcelona: Penguin Random House.

Campuzano, M. (Trad.) (1971). Los seis invencibles. En *Cuentos de los hermanos Grimm* (214-219). Barcelona: Noguer.

Fontabilla Debesa, E. (Adap.) (2007). *El cantar del Mío Cid*. Madrid: Anaya.

Mora Pujadas, V. (2003). *El Capitán Trueno*. Barcelona: Grupo Zeta.

Ochoa, Núria (Adap.) (2007). *Robinson Crusoe*. Madrid: Diario El País.

_____ (Adap.) (2007). *Oliver Twist*. Madrid: Diario El País.

Viturtia, M. A. (Ed.) (2002). *Spiderman*. Barcelona: Editorial Planeta De Agostini.

_____ (Ed.) (2003). *El increíble Hulk*. Barcelona: Editorial Planeta De Agostini.

ANEXOS

ANEXO I: La Odisea

LA ODISEA

(Viajes de Ulises)



Introducción

Ulises, rey de Itaca, en griego era llamado «Odiseo» (Ulises=Odiseo) por eso el poema de Homero que cuenta el viaje de Ulises, desde Troya hasta Itaca, se llama «Odisea». La guerra de Troya duró diez años y terminó gracias a que a Ulises se le ocurrió la idea de engañar a los troyanos haciéndoles creer que los griegos se marchaban, dejándoles de regalo un enorme caballo de madera (el famoso caballo de Troya) que estaba hueco por dentro (pero eso es otra historia y te la contaré en otro momento). Cuando terminó la guerra todos los reyes y guerreros griegos volvieron a sus casas. Ulises salió de Troya con sus hombres, en doce barcos, todos tenían muchas ganas de volver a su tierra. Ulises estaba deseando volver a ver a su esposa Penélope y a su hijo Telémaco, al que no veía desde que era muy pequeñito. Pero los dioses habían preparado a Ulises un largo y accidentado viaje, desde Troya hasta Itaca, que duraría diez años más, cuyo relato conocemos con el nombre de «Odisea».

El País de los lotófagos

(lotófago =comedor de loto)

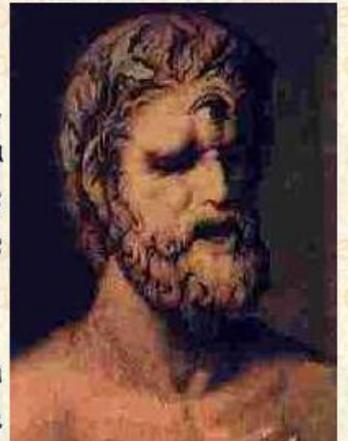
Cuando salieron de Troya los vientos les fueron desfavorables y llevaron los barcos a la deriva hacia el sur, muy lejos de la ruta de Itaca. Después de muchos días de viaje llegaron al País del Loto donde la gente se alimentaba sólo de flores. Los tres hombres que Ulises mandó a por agua y provisiones a tierra fueron recibidos muy amistosamente por los habitantes de este País que les ofrecieron para comer la "flor del loto", una flor de un dulzor tan maravilloso que los que la comían se olvidaban de todo y sólo querían quedarse para siempre en esa tierra y vivir en un sueño feliz, sin preocuparse de nada. Cuando Ulises descubrió lo que había ocurrido desembarcó con el resto de sus compañeros, ató de pies y manos a los tres hombres adormecidos por la flor del loto, los llevó a los barcos y, temiendo que otros hombres probaran también el loto, ordenó que desplegaran las velas y remaran con fuerza para escapar cuanto antes del País de los lotófagos.

La tierra de los cíclopes

Llegaron después a la isla de Sicilia donde vivían los cíclopes, unos gigantes muy feroces, con un solo ojo en el centro de la frente que vivían en cuevas. El más malo de todos los cíclopes era Polifemo, hijo del dios Poseidón, que tenía numerosos rebaños de ovejas y cabras.

Ulises sin saber nada de los cíclopes fue a explorar la isla con doce de sus hombres llevando un odre de vino y un saco de comida. Llegaron a la cueva de Polifemo, que estaba en el monte con sus rebaños, y los compañeros de Ulises cogieron quesos, leche, corderos y chivos y quisieron marcharse rápidamente de aquel lugar. Pero Ulises quiso quedarse para conocer al dueño de aquel sitio.

Cuando se hizo de noche llegó Polifemo con su rebaño y al descubrir a Ulises y a sus doce compañeros dentro de la cueva se enfadó mucho, empezó a gritar, cerró la entrada con una enorme piedra, agarró a dos de los hombres y se los comió.



Entonces Ulises le ofreció el vino y la comida que llevaba. Cuando el cíclope le preguntó cómo se llamaba, el astuto Ulises, le dijo:

- Me llamo «Nadie».

Polifemo le contestó:

- A ti «Nadie» te comeré el último como prueba de mi hospitalidad.

Polifemo se bebió todo el vino, se emborrachó y se quedó dormido.

Entonces Ulises, ayudado por sus hombres, aprovechó para clavarle el tronco afilado de un olivo, calentado al rojo vivo, en el único ojo

del cíclope que se despertó del dolor dando muchos gritos y quejándose.

Al oír sus voces llegaron muchos cíclopes a la puerta de la caverna y le preguntaron si alguien le había hecho daño, Polifemo les dijo:

- «Nadie» me ha hecho daño.

Al oír esto los otros cíclopes se fueron pensando que no le pasaba nada.

Después Polifemo quitó la piedra que tapaba la salida de la cueva y se sentó fuera, extendiendo los brazos,

de vez en cuando, para que no se le escapara ningún hombre.

El ingenioso Ulises ató las ovejas de tres en tres y debajo iba atando a uno de sus hombres, finalmente se sujetó a la barriga del cordero más grande del rebaño. Por la mañana temprano las ovejas y los carneros salieron fuera de la cueva a pacer y así pudieron escaparse sin que Polifemo se diera cuenta del engaño.

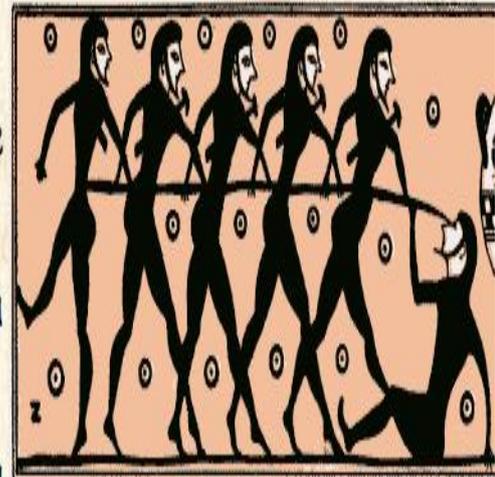
Llegaron a los barcos y cuando estaban bien lejos de la isla Ulises le gritó al cíclope:

Llegaron a los barcos y cuando estaban bien lejos de la isla Ulises le gritó al cíclope:

- Polifemo, si alguien alguna vez te pregunta quién te dejó ciego dile que fue Ulises rey de Itaca.

Entonces Polifemo suplicó a su padre Poseidón, dios del mar, que castigara a Ulises, con estas palabras:

- Escúchame Poseidón y concédeme el deseo que Odiseo no pueda nunca volver a su palacio. Pero si está destinado a regresar a su País, que sea tarde y mal, después de perder a todos sus compañeros. A partir de este momento la cólera de Poseidón perseguirá a Ulises durante el resto de su viaje.



ANEXO II: Camino del Destierro



CAMINO DEL DESTIERRO

Cuenta la historia que mandó llamar el Cid a sus amigos, parientes y vasallos y les comunicó que el rey le ordenaba salir del reino en el plazo de nueve días. Y les dijo:

—Amigos, quiero saber cuáles de vosotros queréis venir conmigo. Dios os lo pagará a los que vengáis, pero igualmente satisfecho quedaré con los que aquí permanezcáis.

Habló entonces Álvar Fáñez, su primo hermano:

—Con vos iremos todos, Cid, por las tierras deshabitadas y por las pobladas, y nunca os fallaremos mientras estemos vivos y sanos; en vuestro servicio emplearemos nuestras mulas y nuestros caballos, el dinero y los vestidos; siempre os serviremos como leales amigos y vasallos.

Todos aprobaron lo que dijo Álvar Fáñez y el Cid les agradeció mucho lo que allí se había hablado.

Y en cuanto el Cid hubo recogido sus bienes, salió de Vivar con sus amigos y mandó ir camino de Burgos. Allí dejó su casa vacía y abandonada. Derramando abundantes lágrimas, volvía la cabeza y se quedaba mirándola. Vio las puertas abiertas y los postigos¹ sin candados, las perchas² vacías, sin pieles y sin mantos, sin halcones y sin azores para la caza. Suspiró el Cid, con preocupación, y habló con gran serenidad:

—¡Gracias a ti, Señor, que estás en el cielo! ¡Esto han tramado contra mí mis malvados enemigos!

Se dispusieron a espolear a los caballos, y les soltaron las riendas. A la salida de Vivar, vieron una corneja por la derecha y cuando entraron en Burgos la vieron por la izquierda³. Se encogió de hombros el Cid y sacudió la cabeza:

—¡Alegrémonos, Álvar Fáñez, ya que nos destierran!

El Cid Rodrigo Díaz entró en Burgos, en compañía de sesenta caballeros, cada uno con su pendón⁴. Salieron a verlo mujeres y varones, la ciudad entera se asomó por las ventanas derramando abundantes lágrimas ¡tan fuerte era su dolor!, y diciendo por sus bocas una misma opinión:

—¡Dios, qué buen vasallo, si tuviese buen señor!

Lo convidarían con gusto a su casa, pero ninguno se arriesgaba, pues el rey don Alfonso le tenía gran rabia al Cid. El día de antes había mandado una carta a Burgos, severamente custodiada y debidamente sellada, en la que ordenaba que al Cid Rodrigo Díaz nadie le diese posada y que el que se la diese tuviese por

¹ *Postigo*: puerta pequeña que se abre en otra mayor.

² *Percha*: soporte de madera para colgar la ropa o para sujetar en él las aves para cazar.

³ *Corneja*: ave de pequeño tamaño semejante al cuervo. Durante la Edad Media se utilizaba para predecir el futuro: si volaba de derecha a izquierda era buena señal y si lo hacía de izquierda a derecha, mala.

cierto que perdería sus bienes y también los ojos de la cara, e incluso la vida y el alma. Gran dolor tenían aquellas gentes cristianas; se escondían del Cid, pues no se atrevían a decirle nada.

El Campeador se dirigió a su posada, y al llegar a la puerta, la encontró bien cerrada: por miedo del rey Alfonso así la tenían atrancada, y, a no ser que la forzasen, no la abriría nadie. Los que iban con el Cid con grandes voces llamaron, los de dentro no les respondieron una sola palabra. El Cid se acercó a la puerta, sacó el pie del estribo y le dio una patada, pero no se abrió la puerta, pues estaba bien cerrada.

Entonces una niña de nueve años apareció ante sus ojos:

—¡Oh, Campeador, que en buena hora ceñisteis la espada!⁵ El rey lo ha prohibido, anoche llegó su carta severamente custodiada y debidamente sellada. No nos atreveremos a acogeros por nada del mundo; si no, perderíamos los bienes y las casas, e incluso los ojos de la cara. Cid, con nuestro mal, vos no ganáis nada. ¡Que el Creador os ayude con todas sus mercedes santas!

Esto dijo la niña y se volvió para su casa. Bien vio el Cid que no contaba con el favor del rey. Se alejó de la puerta, atravesó Burgos, llegó a Santa María, y allí descabalgó; se hincó de rodillas y rezó de corazón. Terminada la oración, enseguida el Cid volvió a montar a caballo, salió por la puerta de la ciudad y cruzó el río Arlanzón; al salir de la ciudad paró sobre un pedregal, mandó plantar la tienda y luego bajó del caballo. Sabedlo: el Cid Ruy Díaz, el que en buena hora ciñó la espada, acampó al aire libre con los caballeros que lo acompañaban, pues nadie lo acogió en su casa; así pasó la noche el Cid, como si estuviese en despoblado, en medio del campo.

También le había prohibido el rey comprar comida en Burgos, así que nadie se habría atrevido a venderle ni la ración de un día.

Sin embargo, Martín Antolínez, el ilustre burgalés, les proporcionó pan y vino al Cid y a los suyos; no lo compró en la ciudad, pues era de su hacienda⁶, así que de esta manera los abasteció de todo lo imprescindible. Se alegró el Cid y todos los que estaban a su servicio. Habló entonces Martín Antolínez:

—¡Oh, Campeador, en buena hora nacido! Esta noche descansaremos y seguiremos por la mañana, pues yo también seré acusado. Si con vos escapo sano y vivo, antes o después el rey me volverá a querer como amigo; si no, todo cuanto dejo no me importa un higo.

Habló el Cid, el que en buena hora ciñó la espada:

—¡Martín Antolínez, caballero de intrépida lanza, si yo vivo lo suficiente, os doblaré el sueldo! Gastados tengo todo el oro y toda la plata, ya veis que conmigo no llevo nada, y me haría falta dinero para mantener a quienes me acompañan. Lo lograré por las malas ya que por las buenas no lo conseguiré. Con vuestra ayuda quiero preparar dos arcas, llenarlas de arena, para que sean muy pesadas, cubrirlas de guadamecí⁷ rojizo y cerrarlas muy bien con clavos dorados. Buscad enseguida a los judíos Raquel y Vidas y decidles que como en Burgos me han prohibido comprar y el rey me ha desterrado, no me puedo llevar mis bienes, que son muy pesados; que se los empeñaré por una cantidad justa. Llévenles las arcas de noche, para que no lo vea nadie excepto el Creador con todos sus santos. Contra mi voluntad lo hago, porque otra cosa no puedo hacer.

⁶ *Hacienda*: conjunto de bienes y riquezas, propiedad de alguien.

⁷ *Guadamecí*: piel de carnero, curtida y adornada con relieves, dibujos pintados o do-

Anexo III: Sopa de letras del “Camino del destierro”

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| V | U | A | R | L | A | N | Z | O | N |
| A | R | D | U | N | C | T | O | L | P |
| S | D | E | S | T | I | E | R | R | O |
| A | E | J | C | G | D | A | X | B | F |
| L | D | O | N | B | U | R | G | O | S |
| L | I | P | O | S | A | D | A | Y | P |
| O | G | F | A | S | E | M | J | H | O |
| S | T | C | A | B | A | L | L | O | Z |
| R | H | B | Q | I | O | R | S | H | U |
| T | S | W | F | V | I | V | A | R | N |

- Destierro
- Vasallos
- Burgos
- Cid
- Vivar
- Caballo
- Posada
- Arlanzón

Anexo IV: La jamás imaginable aventura de los molinos de viento

1
e la
ejercicio
valiente
Quijote
ha.

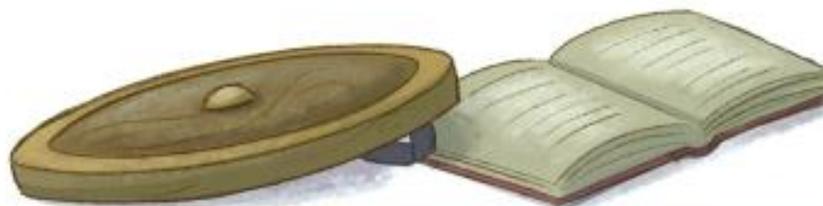
En un lugar de la Mancha...

...de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un hidalgo llamado Alonso Quijano. Llamábanle «el Bueno», pues tal era su carácter. Vivían con él su sobrina, el ama y un criado, y era muy amigo del barbero y del cura del pueblo.

Don Alonso tenía mucho tiempo libre, y lo empleaba en leer libros de caballerías, en los que caballeros valientes iban de un lugar a otro enderezando tuertos, que es como decir «arreglando las cosas».

Tanto le gustaban que era capaz de pasarse días y noches sin comer ni dormir, y de repente se ponía a dar saltos con su espada luchando contra gigantes o encantadores.

Tanto leyó que al final no distinguía entre fantasía y realidad. Decidió entonces que era momento de convertirse en caballero andante y dedicar su vida a ayudar a los indefensos. Cuatro cosas iba a necesitar: una armadura, un caballo, un nombre digno de caballero andante y, por supuesto, una dama a quien dedicar sus gestas.



Capítulo VIII
Del buen suceso
que el valeroso don
Quijote tuvo en la
espantable y jamás
imaginada aventura
de los molinos de
viento, con otros
sucesos dignos de
felicé recordación.

La jamás imaginable aventura de los molinos de viento

Salieron de noche para que nadie les viera, y no dejaron de cabalgar hasta el amanecer. Don Quijote estaba contrariado, pues no había leído en libro alguno que los escuderos montaran en asno, como hacía Sancho. En estas discusiones se hallaban cuando vieron treinta o cuarenta molinos de viento, y así habló don Quijote:

-¡Afortunados somos, amigo Sancho! ¡Allí se descubren treinta o más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla!

-¿Qué gigantes? -preguntó Sancho.

-Aquellos que ves de los brazos largos.

-Mire vuestra merced -respondió Sancho Panza-, que no son gigantes sino molinos de viento, y lo que parecen brazos son las aspas.

-Bien veo yo -dijo don Quijote-, que no estás acostumbrado a aventuras ¡Aparta si tienes miedo!

Espoleó a Rocinante y se lanzó hacia ellos gritando:

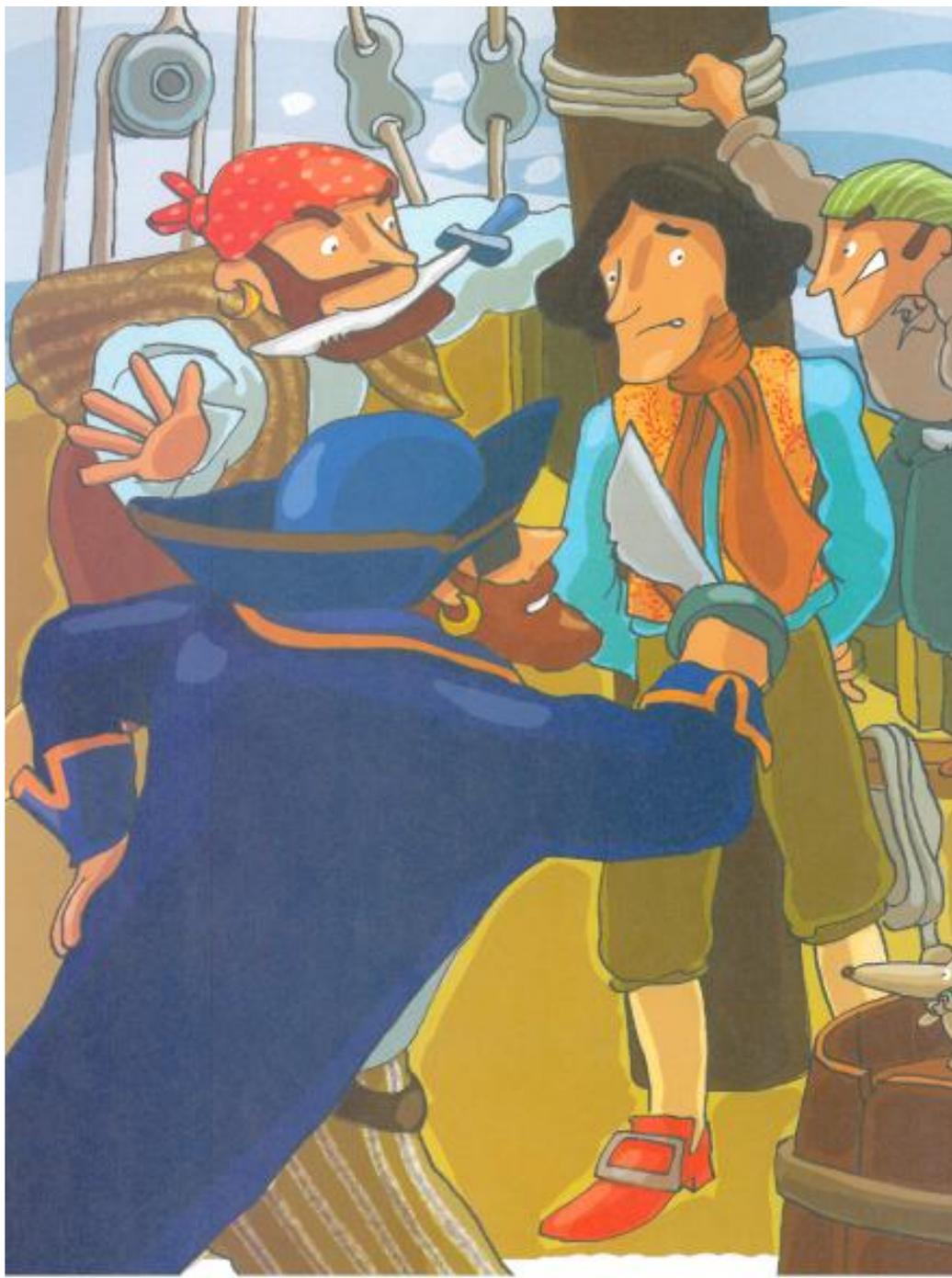
-¡Non fuyades, cobardes criaturas, que un solo caballero es el que os acomete!

Embistió contra el primer molino, y el golpe que se dio dejó magullados a caballo y caballero.

-¡Frestón ha sido, Sancho, quien ha transformado los gigantes en molinos!



Anexo V: Robinson Crusoe

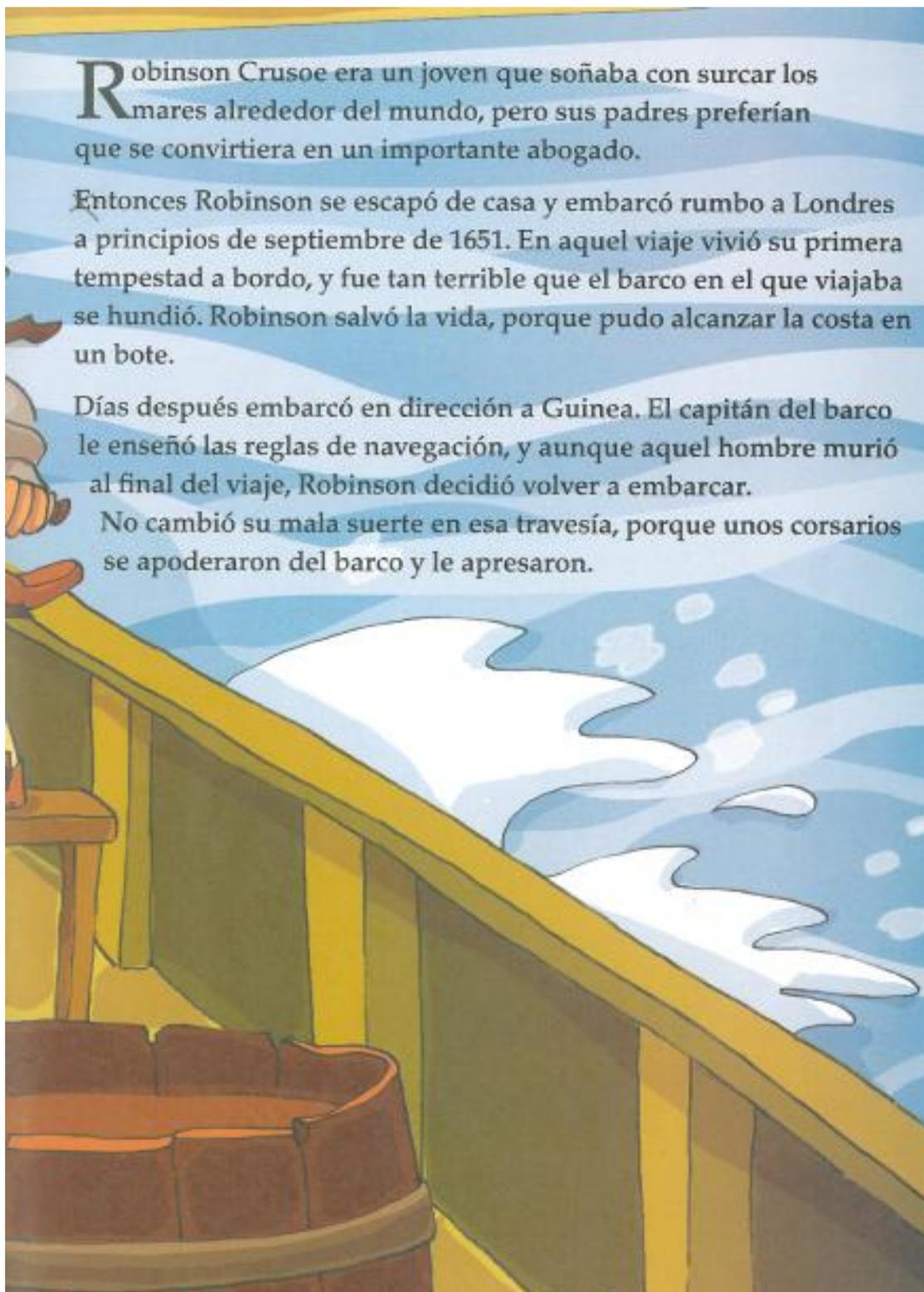


Robinson Crusoe era un joven que soñaba con surcar los mares alrededor del mundo, pero sus padres preferían que se convirtiera en un importante abogado.

Entonces Robinson se escapó de casa y embarcó rumbo a Londres a principios de septiembre de 1651. En aquel viaje vivió su primera tempestad a bordo, y fue tan terrible que el barco en el que viajaba se hundió. Robinson salvó la vida, porque pudo alcanzar la costa en un bote.

Días después embarcó en dirección a Guinea. El capitán del barco le enseñó las reglas de navegación, y aunque aquel hombre murió al final del viaje, Robinson decidió volver a embarcar.

No cambió su mala suerte en esa travesía, porque unos corsarios se apoderaron del barco y le apresaron.



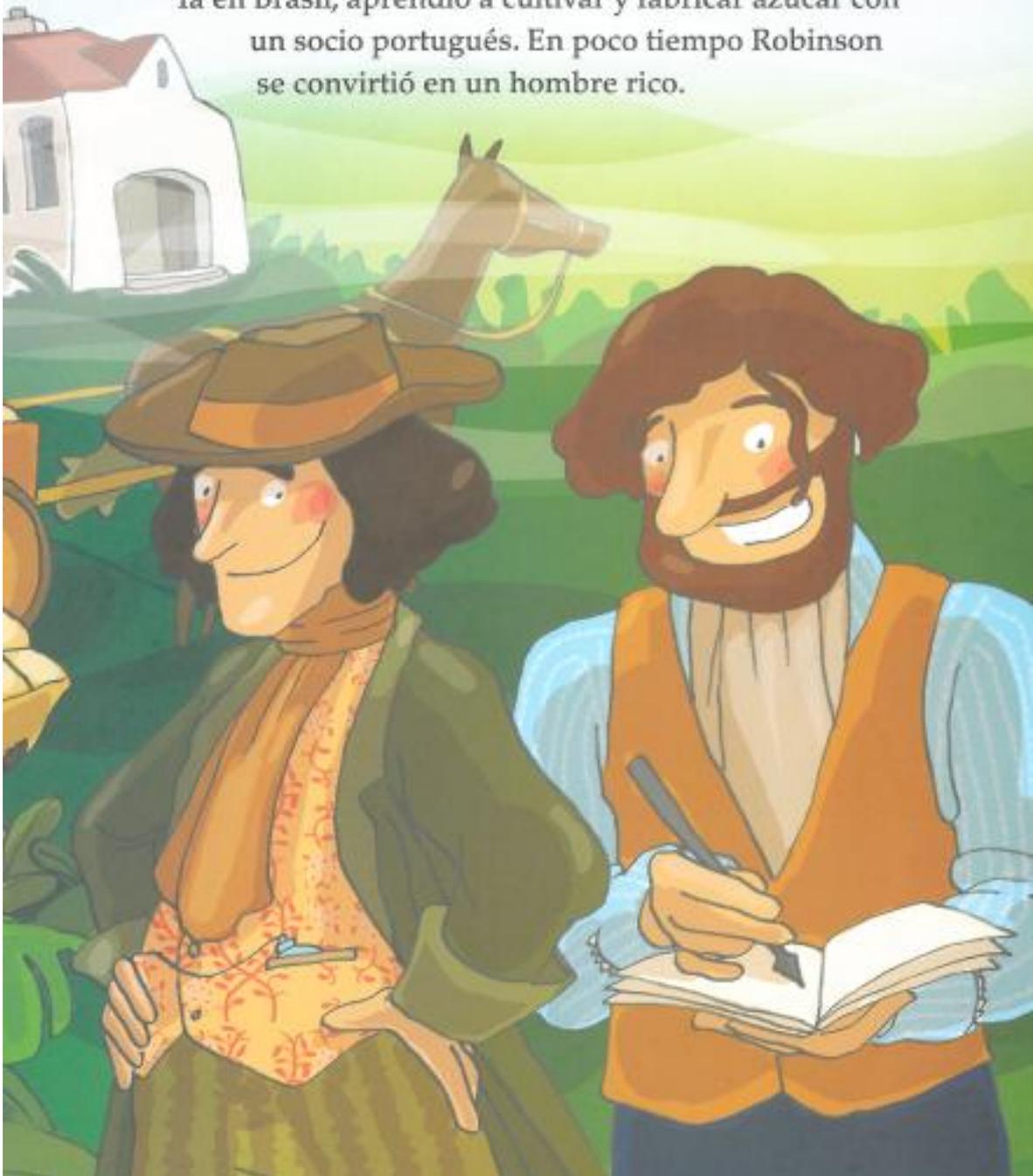
El capitán de los corsarios hizo de Robinson Crusoe su esclavo. Robinson, que se ocupaba de cuidar la casa y el jardín del capitán, añoraba el mar.

Pasados dos años, el joven Crusoe empezó a acompañar a su señor cuando salía a pescar. Un día vio la oportunidad de recuperar su libertad y se hizo a la mar en un bote de pesca.



“Tengo que llegar a Cabo Verde y desde allí podré viajar a Brasil”, pensó. Entonces divisó un velero y comenzó a hacerle señales, hasta que los marineros le vieron y le ayudaron a subir al barco.

Ya en Brasil, aprendió a cultivar y fabricar azúcar con un socio portugués. En poco tiempo Robinson se convirtió en un hombre rico.



Cuatro años después Robinson, que conservaba intacto su espíritu mariner, quiso volver a navegar.

—Necesitamos hombres para que nos ayuden en la plantación —le dijo a su socio—. Viajaré a Guinea y los traeré.

Así fue como, ocho años después de embarcar por primera vez, Robinson se hizo a la mar, en compañía de dieciséis hombres más, rumbo a África. Poco después se desató una terrible tormenta.

—¡Tierra! ¡Tierra! —gritó un marinero.

El capitán dirigió el barco hacia la costa para resguardarse del temporal. Sin embargo, el barco se encalló en un banco de arena y los hombres, temiendo morir, saltaron por la borda.

Después de mucho tiempo luchando contra las gigantescas olas, Robinson, completamente agotado, llegó a una playa.



Pronto supo que sólo él había conseguido salvar la vida, pues no había ni rastro de sus compañeros.

“Estoy solo, sin comida ni bebida, sin armas con las que defenderme de los animales salvajes”, pensó el náufrago.

Robinson trepó a la copa de un árbol y pasó allí la noche, para protegerse de las fieras.

Al amanecer, el mar ya estaba en calma. Cuando la marea bajó, Robinson nadó hasta el barco para intentar recuperar provisiones.

“Tengo que llevar a tierra todo lo que se ha salvado del naufragio”, se dijo el joven.

Echó por la borda algunos palos del barco, los ató con una cuerda y fabricó así una balsa, en la que transportó agua y alimentos, armas y municiones, ropa y una caja de herramientas.



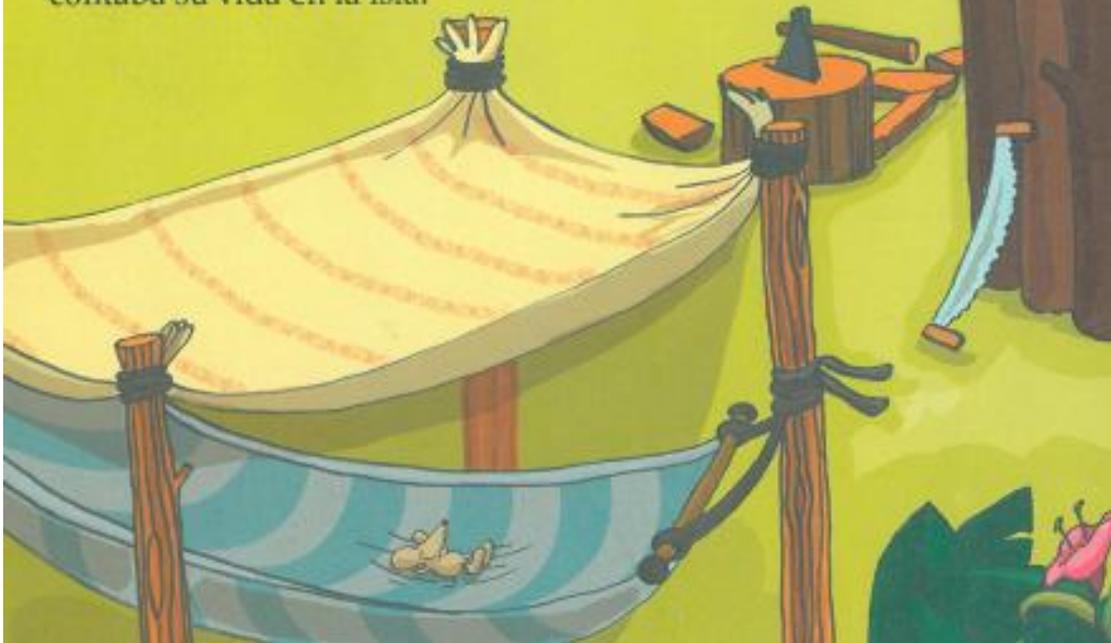
Al día siguiente Robinson exploró el lugar al que había llegado. Descubrió entonces que estaba en una isla desierta, pues no encontró ni rastro de vida en su recorrido, excepto algunas aves y cabras.

Se estableció en la ladera de una colina. Construyó su refugio utilizando las herramientas del barco y detrás de la casa excavó una cueva para guardar las armas y municiones.

“Si mato las cabras para alimentarme, pronto no tendré qué comer —pensó Robinson—. Voy a cuidarlas”.

También plantó semillas de maíz y cebada, y en poco tiempo consiguió su primera cosecha.

Usando su imaginación y lo poco que tenía, Robinson convirtió aquel lugar inhóspito en un verdadero hogar y escribió un diario que contaba su vida en la isla.

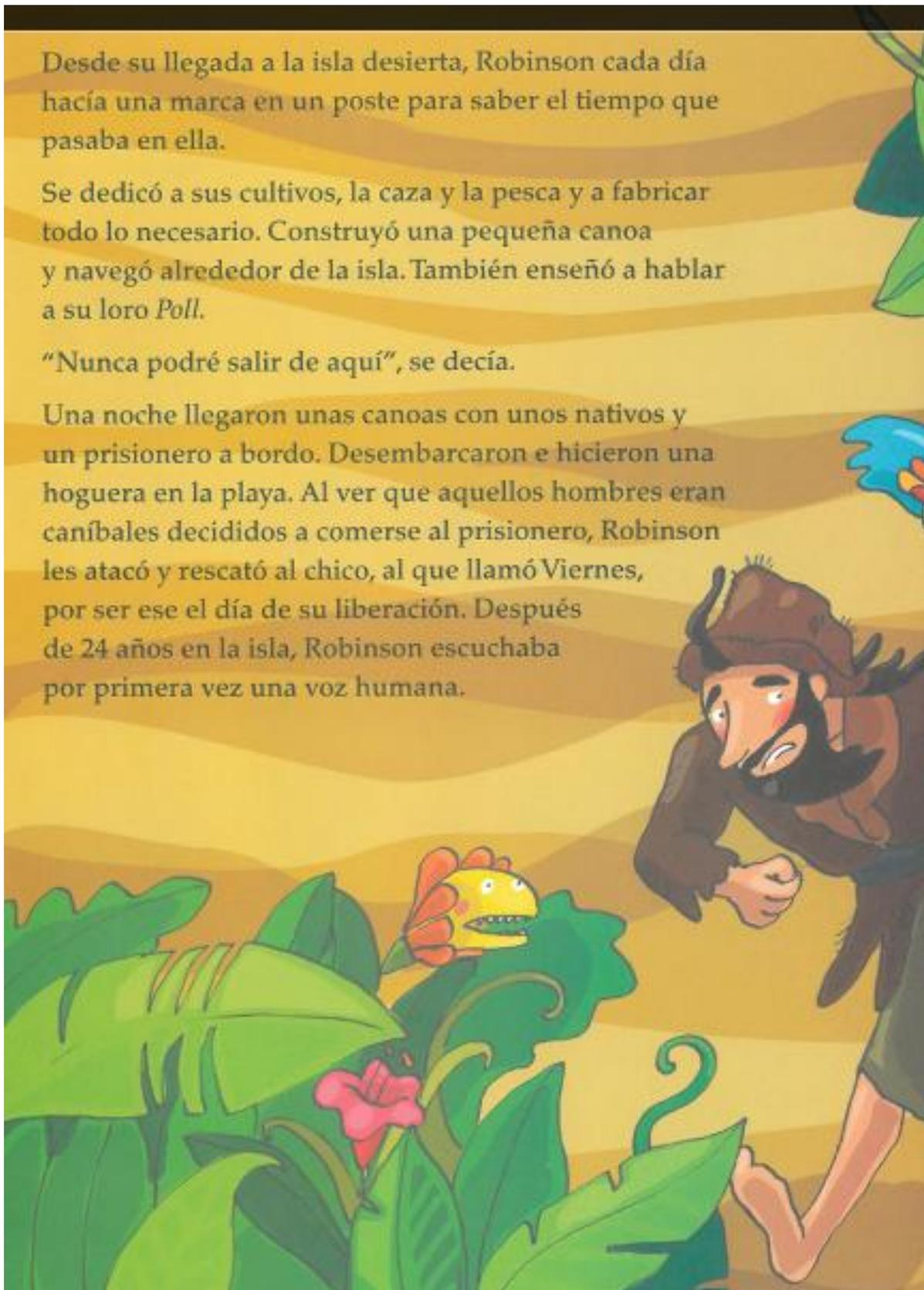


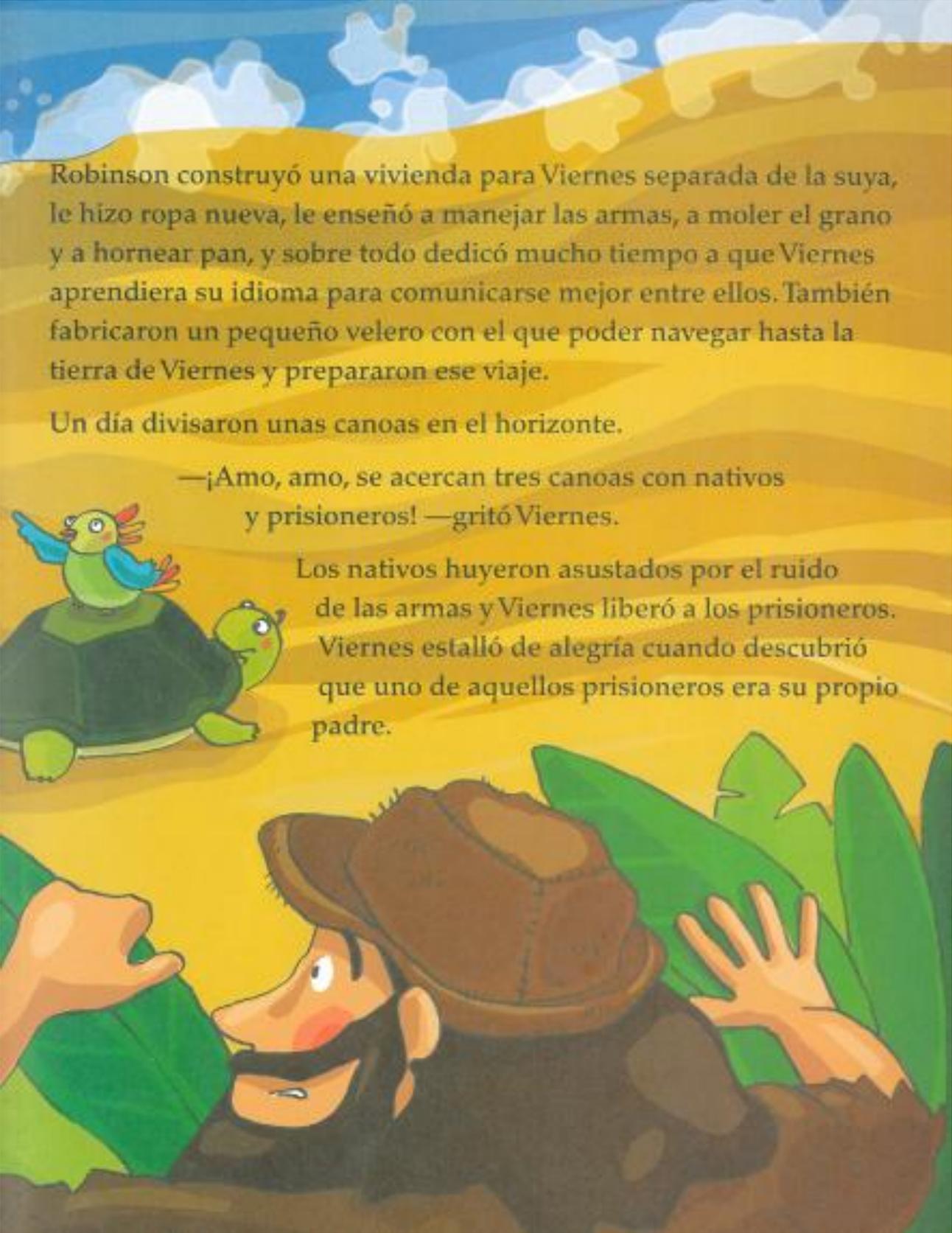
Desde su llegada a la isla desierta, Robinson cada día hacía una marca en un poste para saber el tiempo que pasaba en ella.

Se dedicó a sus cultivos, la caza y la pesca y a fabricar todo lo necesario. Construyó una pequeña canoa y navegó alrededor de la isla. También enseñó a hablar a su loro *Poll*.

“Nunca podré salir de aquí”, se decía.

Una noche llegaron unas canoas con unos nativos y un prisionero a bordo. Desembarcaron e hicieron una hoguera en la playa. Al ver que aquellos hombres eran caníbales decididos a comerse al prisionero, Robinson les atacó y rescató al chico, al que llamó Viernes, por ser ese el día de su liberación. Después de 24 años en la isla, Robinson escuchaba por primera vez una voz humana.



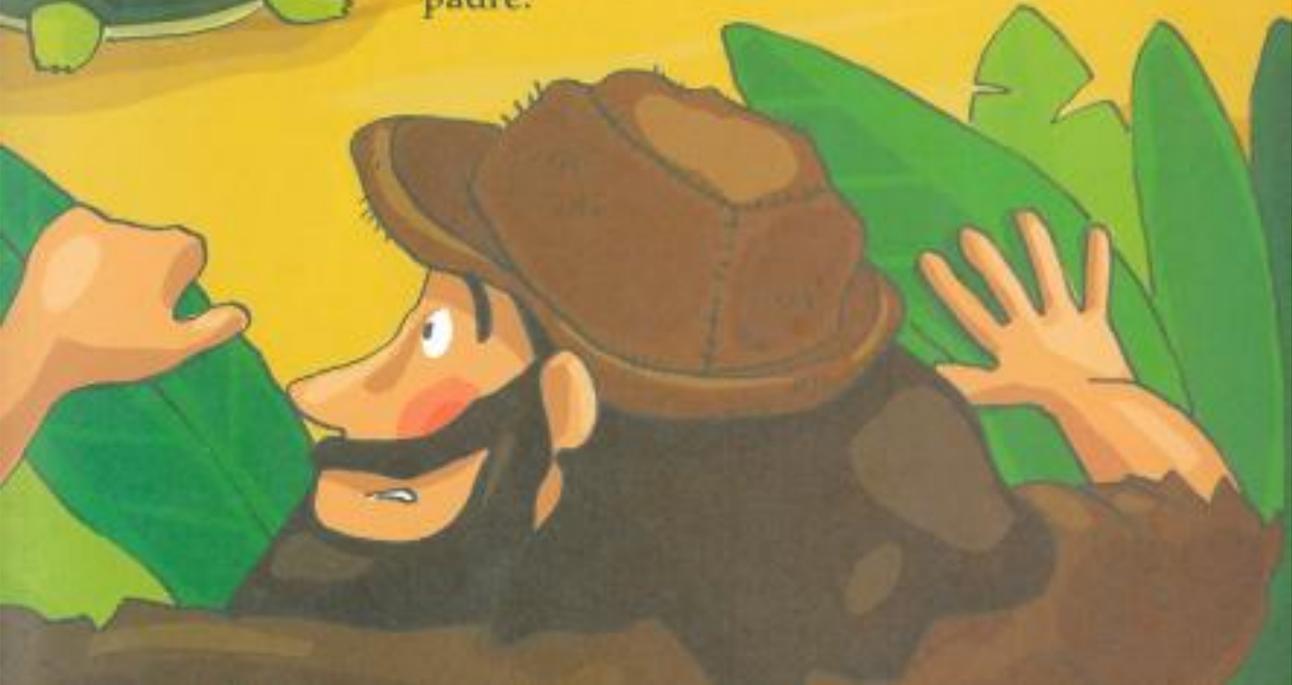
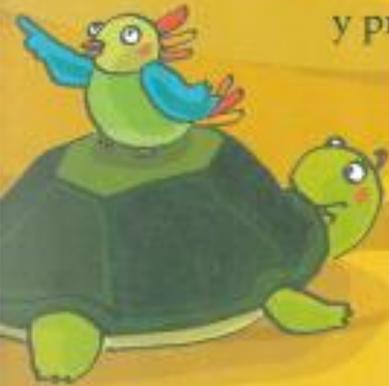


Robinson construyó una vivienda para Viernes separada de la suya, le hizo ropa nueva, le enseñó a manejar las armas, a moler el grano y a hornear pan, y sobre todo dedicó mucho tiempo a que Viernes aprendiera su idioma para comunicarse mejor entre ellos. También fabricaron un pequeño velero con el que poder navegar hasta la tierra de Viernes y prepararon ese viaje.

Un día divisaron unas canoas en el horizonte.

—¡Amo, amo, se acercan tres canoas con nativos y prisioneros! —gritó Viernes.

Los nativos huyeron asustados por el ruido de las armas y Viernes liberó a los prisioneros. Viernes estalló de alegría cuando descubrió que uno de aquellos prisioneros era su propio padre.



Una mañana las voces de Viernes despertaron a Robinson Crusoe.

—¡Amo, se acercan dos botes a la playa!

Robinson subió a la colina con su catalejo y, en efecto, divisó un navío anclado con bandera inglesa y dos botes que se dirigían hacia la isla.

—En el primer bote viajan once hombres, tres de ellos maniatados, y en el segundo hay diez hombres más —dijo Robinson a Viernes.

Tras desembarcar, los hombres exploraron la isla y dejaron a los prisioneros en uno de los botes. Robinson y Viernes se acercaron a los tres hombres.

—Soy el capitán de ese barco —dijo uno de los prisioneros a Robinson—. Estos dos hombres son dos marineros de mi tripulación. Los demás se han amotinado y un grupo de ellos nos ha traído a esta isla para matarnos.



Después de escuchar al capitán, Robinson le explicó su plan.

—Salvaré tu vida y la de tus hombres, pero pondré dos condiciones: una, que respetéis mi autoridad en esta isla mientras estemos en ella, y dos, que nos traslades a Inglaterra en tu barco cuando lo liberemos.

—Trato hecho —respondió el capitán.

La mayor parte de la tripulación pidió perdón a su capitán y se puso de nuevo a sus órdenes. En cambio, los pocos hombres que se habían rebelado en el barco se negaron.

—Capitán, esos hombres deben quedarse en la isla —dijo Robinson—. No podemos arriesgarnos a que se amotinen otra vez.

Y así lo hicieron. Casi treinta años después de su llegada a la isla, Robinson emprendía el viaje de regreso a casa.



Cuando Robinson llegó a Inglaterra, supo que sus padres habían muerto.

“No tenemos dinero para vivir aquí —pensó Robinson—. Debo averiguar si siguen funcionando mis plantaciones de azúcar”.

Robinson y Viernes se embarcaron rumbo a Lisboa para saber qué había pasado con los negocios en Brasil. Robinson se enteró de que su socio administraba las plantaciones de los dos y seguía siendo un hombre rico.

—Viernes, ahora ya podemos regresar a casa —dijo Robinson—. Mi socio nos enviará a Londres el dinero que me pertenece.

Cansado de los riesgos del mar, decidió que harían el viaje por tierra.



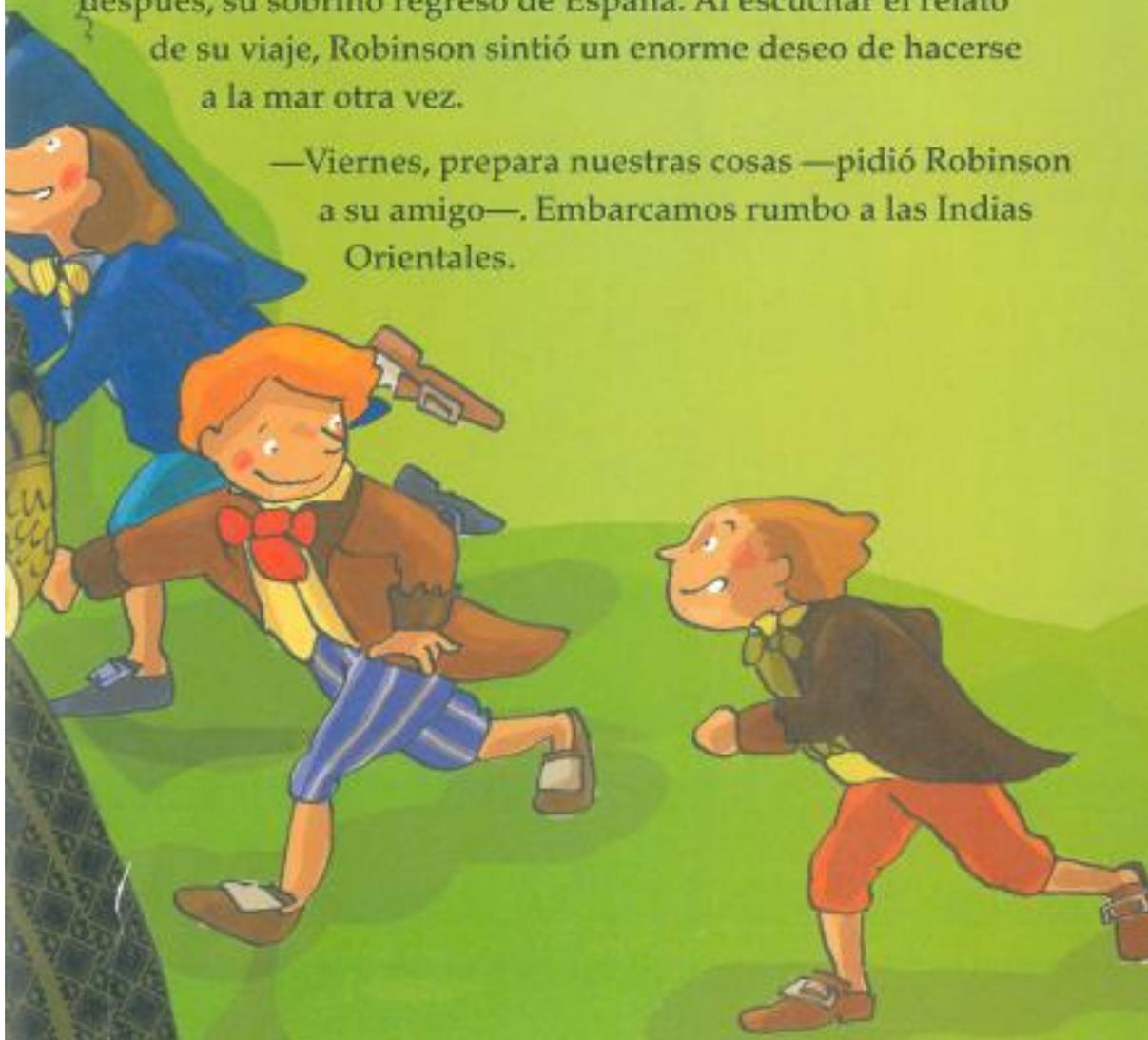
De vuelta en Inglaterra, Robinson recibió el dinero que su socio le había enviado desde Brasil a cuenta de sus plantaciones.

Se ocupó de la educación de sus dos sobrinos. Uno de ellos, también de espíritu aventurero, quiso dedicarse a navegar. Robinson dejó al chico al cuidado de un capitán, con quien embarcó y aprendió las reglas de navegación.

Robinson se casó y tuvo tres hijos, y vivió felizmente con su familia, siempre en compañía de su fiel Viernes.

Pasaron los años y la esposa de Robinson murió. Poco tiempo después, su sobrino regresó de España. Al escuchar el relato de su viaje, Robinson sintió un enorme deseo de hacerse a la mar otra vez.

—Viernes, prepara nuestras cosas —pidió Robinson a su amigo—. Embarcamos rumbo a las Indias Orientales.



En aquel viaje, Robinson quiso visitar la isla en la que había pasado gran parte de su vida. En ella encontró a los hombres que no habían regresado con ellos a Inglaterra.

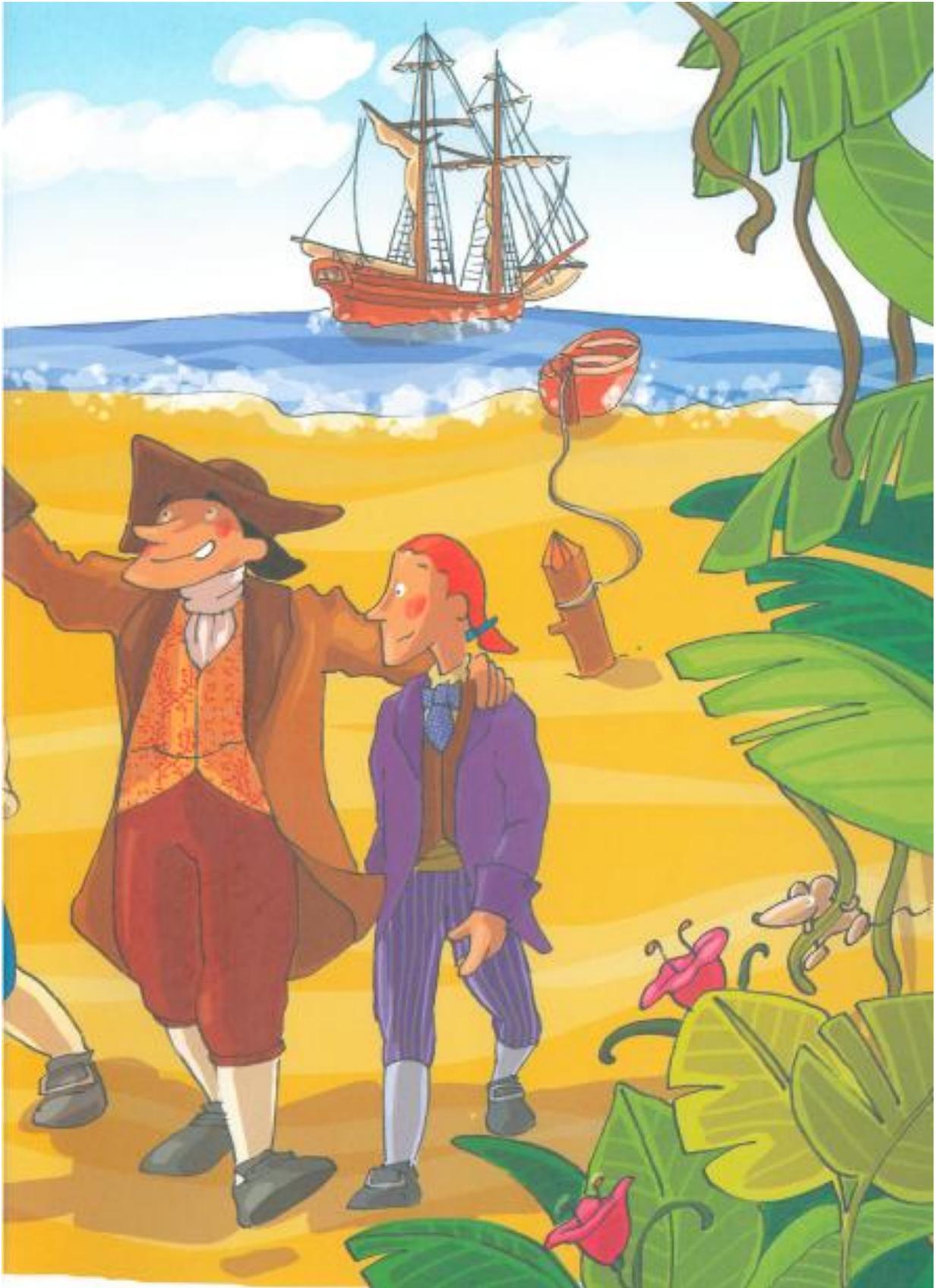
Cuando vio que habían cuidado todo lo que había dejado en ella, Robinson decidió repartir entre ellos esas tierras, aunque él seguiría gobernando la isla.

—Si prometéis cultivar estas tierras, yo os aseguro que cuando llegue a Brasil os enviaré un cargamento con provisiones —afirmó Robinson a aquellos hombres.

Ellos aceptaron el trato y Robinson cumplió su palabra, e incluso envió muchas más cosas de las que les había prometido.

Seguramente amaba esa tierra, pues aunque llevaba fuera muchos años nunca olvidó que había salvado su vida gracias a esa isla, su isla.





Anexo VI: Los seis invencibles



LOS SEIS INVENCIBLES

HABÍA UN HOMBRE muy listo e ingenioso, que fue a la guerra; se portó como un valiente, pero cuando la guerra terminó se encontró, por toda recompensa, con tres moneditas que no valían nada.

—¿Ah, sí? Pues ya verán —dijo el hombre—. Como yo encuentre los criados que necesito, no va a tener el rey tesoros bastantes para pagarme.

Se marchó muy enfadado, y, al pasar por un bosque, vio a un hombre que acababa de arrancar seis árboles como si fueran pajitas, y le dijo:

—¿Quieres ser mi criado y venir conmigo?

—Sí, pero primero tengo que llevarle a mi madre esta poquita leña —dijo aquel hombre; y con uno de los troncos ató los otros cinco, se los echó todos al hombro y los llevó

a su casa; luego volvió, y se marchó con su nuevo amo, que le dijo:

—Lo que es con nosotros dos, no hay quien pueda.

Caminaron un rato, y en esto vieron un cazador que estaba con una rodilla en tierra, apuntando su escopeta; el amo le dijo:

—Cazador, ¿a quién apuntas?

—A una mosca que está a dos millas de aquí, posada en la rama de una encina; quiero pegarle el tiro en el ojo izquierdo.

—¡Ay, cazador, ven conmigo! No habrá quien pueda con nosotros tres.

El cazador se fue con ellos, y llegaron a un claro donde había siete molinos de viento; las aspas de los molinos se movían a toda velocidad, aunque no corría ni un soplo de viento y en los árboles no se movía ni una hoja. El amo dijo:

—¿Cómo es que estos molinos se mueven así? No corre viento ninguno.

Siguió andando con sus dos criados, y a unas dos millas de los

molinos vieron a un hombre que estaba en lo alto de un árbol, y que se tapaba un agujero de la nariz y soplabá con el otro.

—¡Eh! ¿Qué haces ahí arriba? —le preguntó el amo,

Y el otro contestó:

—Es que a dos millas de aquí hay siete molinos de viento, y estoy soplando para que se muevan.

—¡Ven conmigo, soplador! No habrá quien pueda con nosotros cuatro.

El soplador bajó del árbol y se marchó con ellos. Y al cabo de un rato se encontraron con un hombre que se tenía en una sola pierna, y se había quitado la otra y la había dejado a su lado. El amo le dijo:

—¡Sí que has inventado un buen sistema para descansar!

—Es que soy corredor —dijo el hombre— y me he sacado una pierna para no ir tan de prisa; porque si voy con las dos piernas, corro demasiado: ni los pájaros me pueden seguir.

—¡Ay, ven conmigo, corredor! No habrá quien pueda con nosotros cinco.

El corredor se fue con ellos, y pronto se encontraron con otro hombre; éste llevaba el sombrero puesto sobre una oreja.

El amo le dijo:



—¡Vaya una facha! ¡Ponte el sombrero bien, hombre, que pareces un chiflado con el sombrero en la oreja!

—No, no; imposible —dijo el hombre—. Si me pongo el sombrero en la cabeza, empezará a helar, y los pájaros se morirán de frío.

—¡Ay, ven conmigo! Nadie podrá con nosotros seis.

Y así llegaron los seis a la ciudad; el rey había anunciado que su hija se casaría con el que la ganara en una carrera. Pero al que perdiera, le cortarían la cabeza. Entonces, el amo de los cinco criados se presentó al rey y dijo:

—Yo acepto la apuesta; haré que uno de mis criados corra por mí.

Y el rey contestó:

—Está bien; pero si tu criado pierde, os cortarán la cabeza a ti y a él.

El amo mandó al corredor que se pusiera la otra pierna, y le dijo:

—Espabilate, y gana la carrera.

Habían decidido que la carrera la ganaría el que llevara primero un jarro de agua de una fuente que estaba muy lejos. Al corredor le dieron un jarro, y a la hija del rey, otro. Echaron a correr, pero cuando la princesa todavía estaba allí cerquita, el corredor se había perdido de vista como si el viento se lo hubiera llevado. Llegó a la fuente, llenó el jarro y se volvió a la misma velocidad. Pero a mitad del camino se sintió algo cansado, dejó el jarro en el suelo y se echó a dormir; se puso de almohada un cráneo de caballo que había en el suelo, para estar incómodo y despertarse pronto.

La princesa había llegado mientras tanto a la fuente; ella corría bastante, pero como una persona normal, y cuando llenó su jarro y volvió, al ver dormido al corredor se puso contenta y dijo:

—¡Ahora le tengo en mi poder!

Le vació el jarro y siguió corriendo con el suyo; pero el cazador que estaba en la terraza del palacio, vio lo que pasaba, y pensó: «¡Eso es una trampa! ¡No dejaré que la princesa engañe a mi compañero!»

Cargó su escopeta, apuntó al cráneo, disparó, y el corredor se despertó al quedarse sin almohada y vio su jarro vacío y a la princesa que se le había adelantado. Pero no se preocupó: volvió corriendo a la fuente, llenó su jarro de agua y llegó a la meta diez minutos antes que la hija del rey.

—¡Ya ves, mi amo! Ahora sí que he corrido, y no como a la ida.

Pero al rey no le gustaba nada dar su hija a un simple soldado, y a la princesa le gustaba aún menos tener que casarse con él; y decidieron librarse del soldado y sus criados. El rey dijo:

—Se me ha ocurrido una cosa, hija mía. Tú no te preocupes.



Llamó al soldado y a sus hombres, y les dijo:

—Os merecéis una buena fiesta; venid a comer y beber.

Les llevó a una habitación que tenía el suelo de hierro, la puerta también de hierro y las ventanas cerradas con fuertes rejas de hierro. En el centro de la habitación había una mesa con fuentes llenas de cosas riquísimas, y el rey les dijo que se sentaran a comer.

Pero en cuanto se sentaron, mandó cerrar la puerta y echar los cerrojos; y luego llamó al cocinero y le mandó encender un gran fuego debajo de aquella habitación, hasta que el suelo de hierro se pusiera al rojo. El cocinero obedeció; y los seis que estaban comiendo empezaron a sentir mucho calor, y creían que era de tanto comer. Pero como cada vez sudaban más, quisieron salir de allí y se encontraron con que la puerta estaba cerrada con cerrojo y por las ventanas no se podía salir. Entonces comprendieron que el rey les había engañado y que quería matarlos.

—Pues no se saldrá con la suya —dijo el hombre del sombrero—. Veréis qué helada voy a organizar; el fuego tendrá que marcharse avergonzado.

Se puso el sombrero bien derecho en la cabeza, y de repente empezó a hacer un frío tremendo, y la comida se heló en las fuentes. Pasaron unas horas, y el rey pensó que ya estarían achicharrados y mandó abrir la puerta; y cuando entró, se encontró a los seis allí tiritando pero vivos y coleando, y le dijeron:

—A ver si podemos salir de aquí, porque hace un frío que no se puede aguantar, y la comida se ha helado.

El rey se puso hecho una fiera y llamó al cocinero y le preguntó gritando por qué no le había obedecido; pero el cocinero contestó:

—Mire Vuestra Majestad el fuego que hay ahí abajo.

El rey fue a ver, y había un fuego que parecía el infierno; y entonces comprendió que no podía con aquellos seis hombres, y quiso deshacerse de ellos a toda costa. Llamó al soldado y le dijo:

—¿No quieres que te dé mucho dinero en lugar de casarte con mi hija?

—Muy bien, rey; me parece muy bien. Dame todo el dinero que pueda llevar a cuestas mi criado, y te dejaré a tu hija. Volveré dentro de quince días por el dinero.

El rey se puso muy contento, y el soldado se fue a buscar a todos los sastres del país, y les mandó hacer un saco enorme; a los quince días ya habían terminado, y el soldado volvió al palacio con el forzado, que llevaba el saco doblado sobre el hombro. El rey dijo:

—¡Qué fuerza tiene tu criado! Lleva al hombro una pieza de tela grandísima. —Pero pensaba: «Caramba, este criado va a poder cargar con mucho dinero».

Mandó que preparasen una tonelada de monedas de oro, y entre muchos hombres apenas lo podían cargar; pero el criado forzado cogió la tonelada de oro con una mano, la metió en el saco y dijo:

—¡Venga, traed más! Con esto no hay más que para el fondo del saco.

Y el rey tuvo que darles poco a poco todo el oro de su reino, que no llenó ni la mitad del saco; el forzado decía:

—¡Que traigan más, que traigan más! ¡Esto es una pequeñez!

Tuvieron que ir a buscar oro por todo el reino, y llenaron siete mil carretas, y el forzado las metió enteras en su saco, con bueyes y todo.

—¡Venga, venga, me contento con lo que sea, el caso es llenar el saco!

Ya no tenían nada más que llevar, y el criado dijo:

218

—Bueno, acabemos de una vez; ataré el saco, aunque no esté lleno.

Lo ató, se lo echó al hombro y fue a buscar a sus compañeros.

El rey, al ver que aquel hombre se llevaba el oro de todo el país, se puso de muy mal humor y mandó que sus caballeros persiguieran a los seis hombres y les quitaran el saco. Los caballeros salieron al galope, llegaron donde estaban los hombres y gritaron:

—¡Estáis presos, por orden del rey! ¡Dejad el saco ahí, si no queréis que os matemos!

—¿Qué dicen éstos? —preguntó el soplador—. ¿Que estamos presos? ¡Ja, ja! Primero van a volar ellos por el aire.

Se tapó un agujero de la nariz, sopló por el otro, y todos los caballeros del rey salieron volando por el aire, con sus caballos y todo, y se perdieron de vista al otro lado de las montañas. Y un sargento que iba por el aire se puso a pedir perdón, y dijo que tenía nueve heridas de guerra y que era un buen hombre, y el soplador aflojó un poco sus soplos y el sargento cayó al suelo sin hacerse daño, y le dijeron:

—Ahora vete a decirle al rey que mande más caballería, porque nos gusta mucho ver volar los caballos por el aire.

Cuando el rey oyó el recado, dijo a su corte:

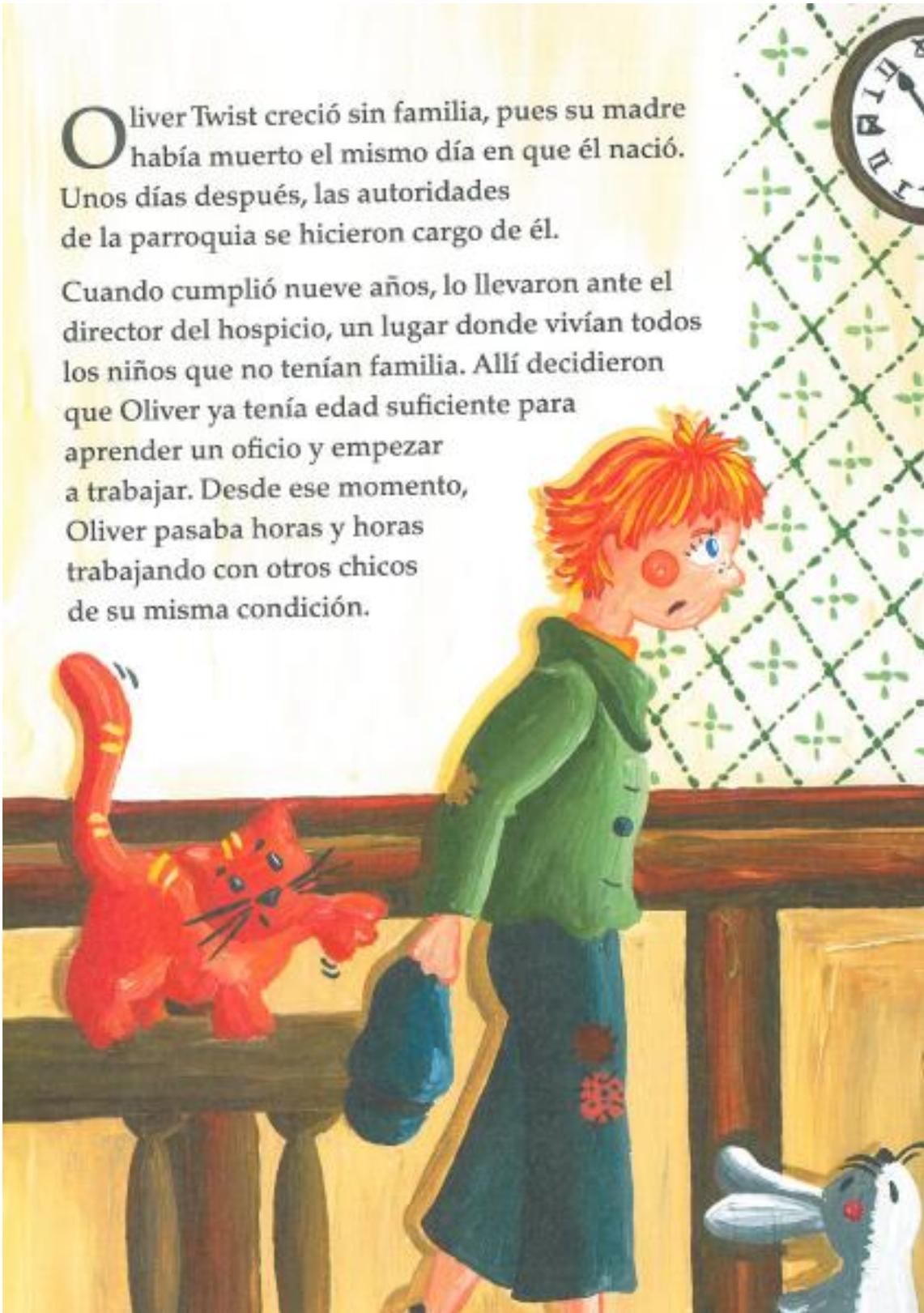
—Dejaré que se vayan. No hay quien pueda con ellos.

Y los seis se llevaron el tesoro de aquel reino, llegaron a su tierra, se lo repartieron y se dieron la gran vida.

Anexo VII: Oliver Twist

Oliver Twist creció sin familia, pues su madre había muerto el mismo día en que él nació. Unos días después, las autoridades de la parroquia se hicieron cargo de él.

Cuando cumplió nueve años, lo llevaron ante el director del hospicio, un lugar donde vivían todos los niños que no tenían familia. Allí decidieron que Oliver ya tenía edad suficiente para aprender un oficio y empezar a trabajar. Desde ese momento, Oliver pasaba horas y horas trabajando con otros chicos de su misma condición.



En el hospicio los niños pasaban mucha hambre. Comían muy poco y sólo una vez al día. Además, casi nunca les daban pan, excepto en algunas ocasiones especiales.

Los niños creyeron que iban a morir de hambre. Entonces decidieron echar a suertes cuál de ellos debía pedir más comida al director del hospicio. Le tocó hacerlo a Oliver Twist.

Aquella noche, durante la cena, Oliver se levantó de la mesa del comedor. Con el plato vacío en la mano, avanzó hacia el director y ante la mirada de sus compañeros dijo:

—Por favor, señor, quiero un poco más.

—¿Cómo? —preguntó el director.

—Por favor, señor, quiero un poco más —repitió Oliver.

El director castigó al niño por su atrevimiento. Y decidió buscar a alguien que se hiciera cargo de él y le enseñara un oficio.



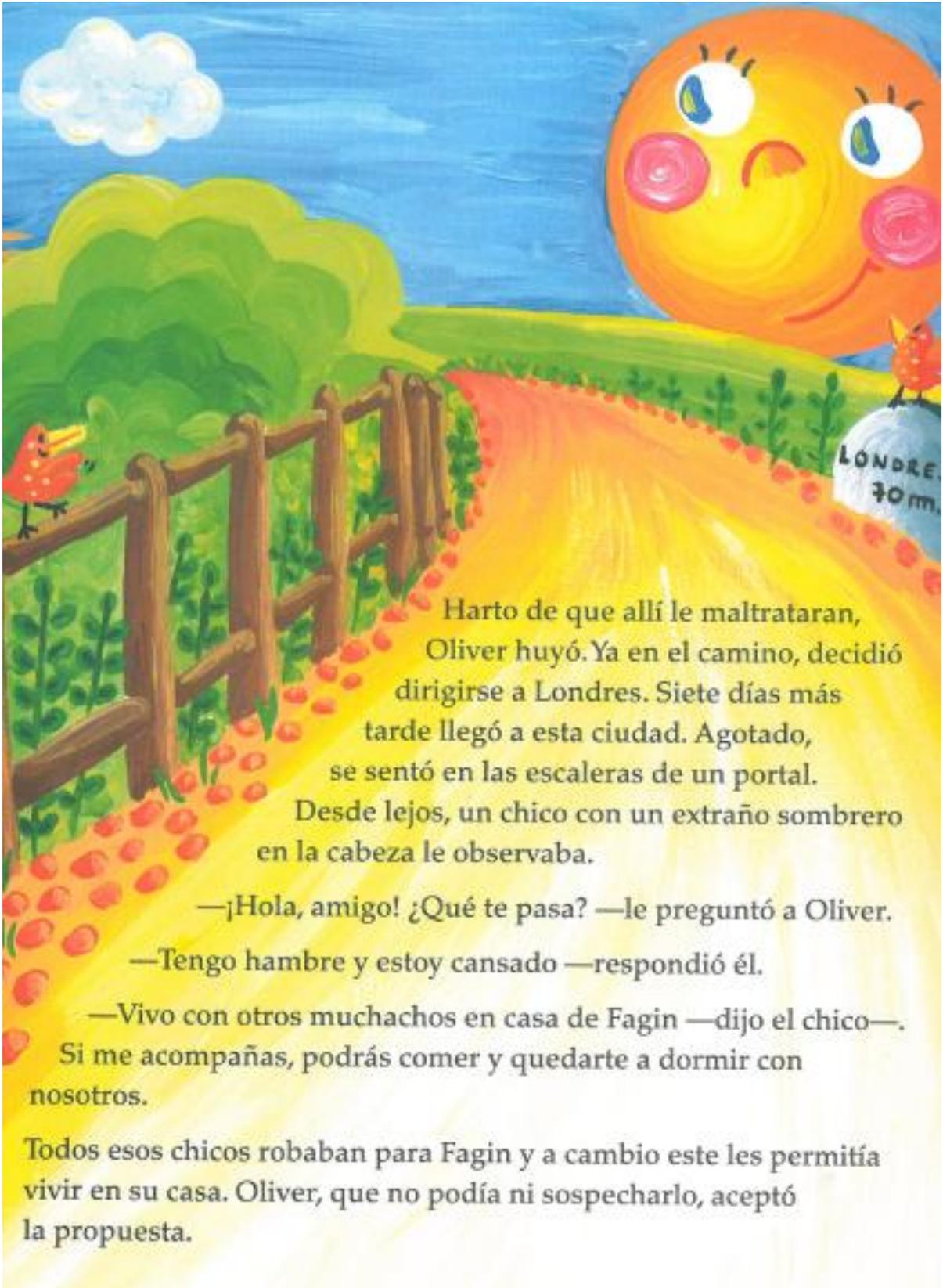
En la puerta del hospicio pusieron un cartel anunciando los servicios de Oliver como aprendiz. Un deshollinador leyó el cartel y quiso llevarse a Oliver Twist para que trabajara con él. Por suerte para Oliver, el juez dijo que meterse por las chimeneas era demasiado peligroso para un niño y que debía seguir en el hospicio.

El siguiente en ver el anuncio fue un empresario de pompas fúnebres. En esta ocasión el juez sí que permitió que se llevara a Oliver para que le ayudara a preparar los entierros.

Uno de los chicos que trabajaban en la empresa de pompas fúnebres le hacía la vida imposible al joven Twist.

Un día insultó a su madre, y los dos acabaron peleándose. El enterrador resolvió el asunto azotando a Oliver.





Harto de que allí le maltrataran, Oliver huyó. Ya en el camino, decidió dirigirse a Londres. Siete días más tarde llegó a esta ciudad. Agotado, se sentó en las escaleras de un portal. Desde lejos, un chico con un extraño sombrero en la cabeza le observaba.

—¡Hola, amigo! ¿Qué te pasa? —le preguntó a Oliver.

—Tengo hambre y estoy cansado —respondió él.

—Vivo con otros muchachos en casa de Fagin —dijo el chico—. Si me acompañas, podrás comer y quedarte a dormir con nosotros.

Todos esos chicos robaban para Fagin y a cambio este les permitía vivir en su casa. Oliver, que no podía ni sospecharlo, aceptó la propuesta.

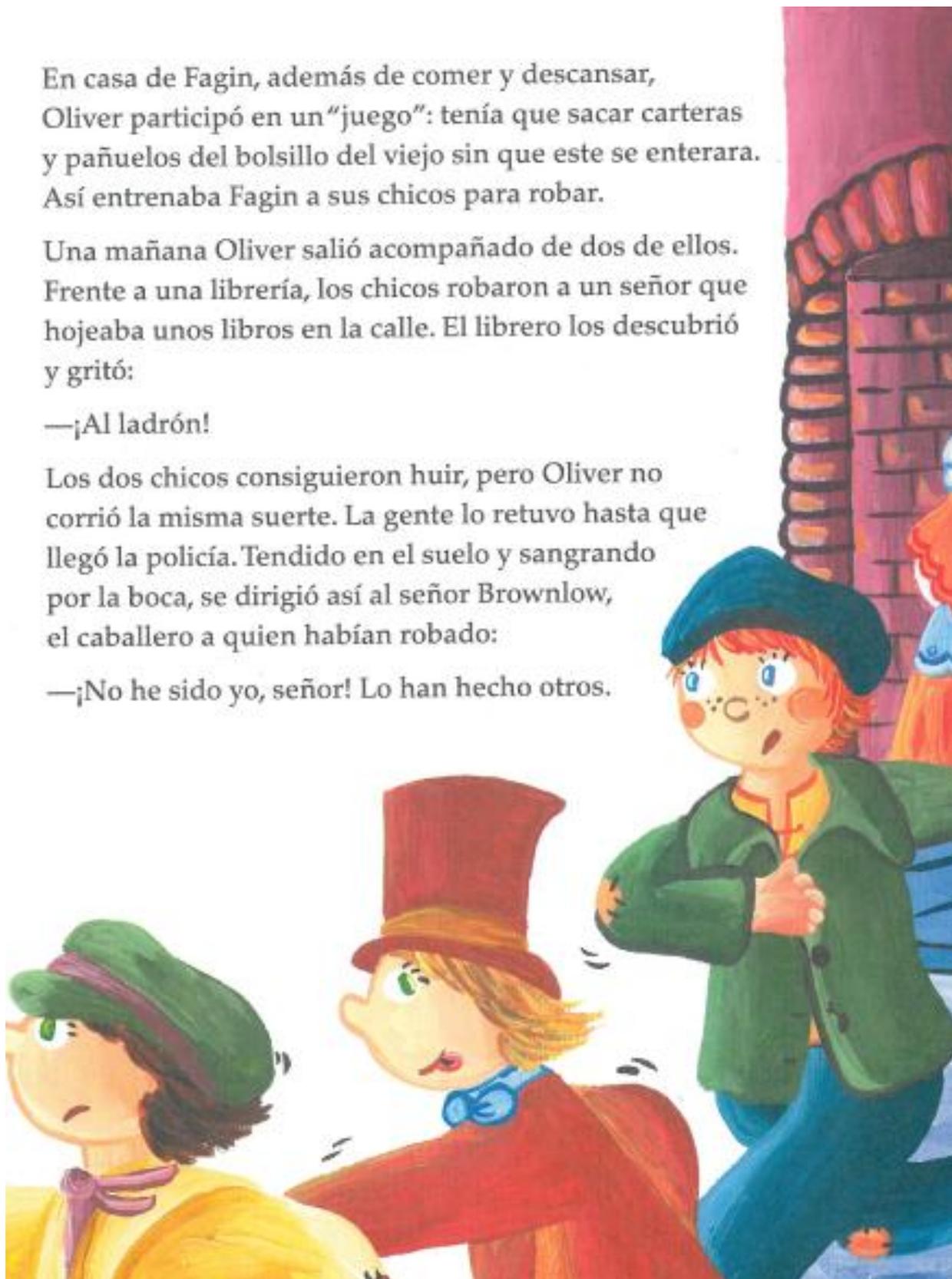
En casa de Fagin, además de comer y descansar, Oliver participó en un “juego”: tenía que sacar carteras y pañuelos del bolsillo del viejo sin que este se enterara. Así entrenaba Fagin a sus chicos para robar.

Una mañana Oliver salió acompañado de dos de ellos. Frente a una librería, los chicos robaron a un señor que hojeaba unos libros en la calle. El librero los descubrió y gritó:

—¡Al ladrón!

Los dos chicos consiguieron huir, pero Oliver no corrió la misma suerte. La gente lo retuvo hasta que llegó la policía. Tendido en el suelo y sangrando por la boca, se dirigió así al señor Brownlow, el caballero a quien habían robado:

—¡No he sido yo, señor! Lo han hecho otros.





El señor Brownlow se apiadó de él y lo acogió en su casa, donde vivía con su ama de llaves. Esa fue una época feliz para Oliver.

Un día en que Oliver se dirigía a la librería a pagar unos libros del señor Brownlow, una chica llamada Nancy que trabajaba para Fagin lo raptó. Su jefe se lo había ordenado, porque temía que Oliver contara a la policía dónde tenían su escondite.

Al ver que Oliver no regresaba, Brownlow se quedó muy triste, porque pensaba que el chico había huido llevándose el dinero de los libros.

A Oliver le entristecía haber defraudado al señor Brownlow. Pero también se sentía culpable por no haber regresado antes a casa de Fagin.

—No hay peor cosa que la ingratitud —le había dicho el viejo al chico.

Como Oliver conocía bien la vivienda del señor Brownlow, Fagin decidió que el niño se colara en su casa por una ventana. Después tendría que abrirles la puerta a sus cómplices para robar a aquel caballero.

Fagin le dijo a Nancy que trajera a Oliver para entrenarle en el manejo de las armas.

Nancy sentía mucho afecto por el niño, y por eso le apenaba que creciera en ese ambiente, como le había ocurrido a ella.



Ya era noche cerrada y la densa niebla lo envolvía todo cuando los chicos que trabajaban para Fagin se encaminaron hacia la casa de Brownlow.

—¡Por favor, dejadme marchar! —les suplicó Oliver.

—¡Ya basta! —le dijeron enfurecidos—. ¡Nos ayudarás por las buenas o por las malas!

Y obligaron a Oliver a meterse en la casa por una ventana. Alertados por los ruidos, el señor Brownlow y el ama de llaves sorprendieron a los ladrones, que escaparon a toda prisa. Pero en la huida, Oliver se cayó al suelo y se hirió en un brazo. Tan grande era el dolor, que se desmayó.



Al amanecer, Oliver se despertó sintiendo un intenso dolor en el brazo. Caminó sin rumbo hasta que llegó a una casa habitada por dos damas. Ellas lo acogieron y le curaron el brazo.

Para entonces, Fagin ya se había enterado de lo ocurrido la noche anterior. Pensaba que mientras Oliver Twist siguiera vivo, él no estaría a salvo. Por eso decidió matarlo.

Cuando Nancy se enteró de las intenciones de Fagin, decidió avisar a Brownlow del peligro que corría el chico. Entonces se citó con el caballero en el puente de Londres, a medianoche.

Lo que no sabía Nancy era que Fagin sospechaba de ella y había ordenado a uno de los muchachos que la vigilara.





El muchacho le contó a Fagin la conversación que Nancy y el señor Brownlow habían tenido en el puente. Todo hacía suponer que Brownlow ya habría avisado a la policía y les habría dicho quiénes eran ellos, a qué se dedicaban y dónde vivían.

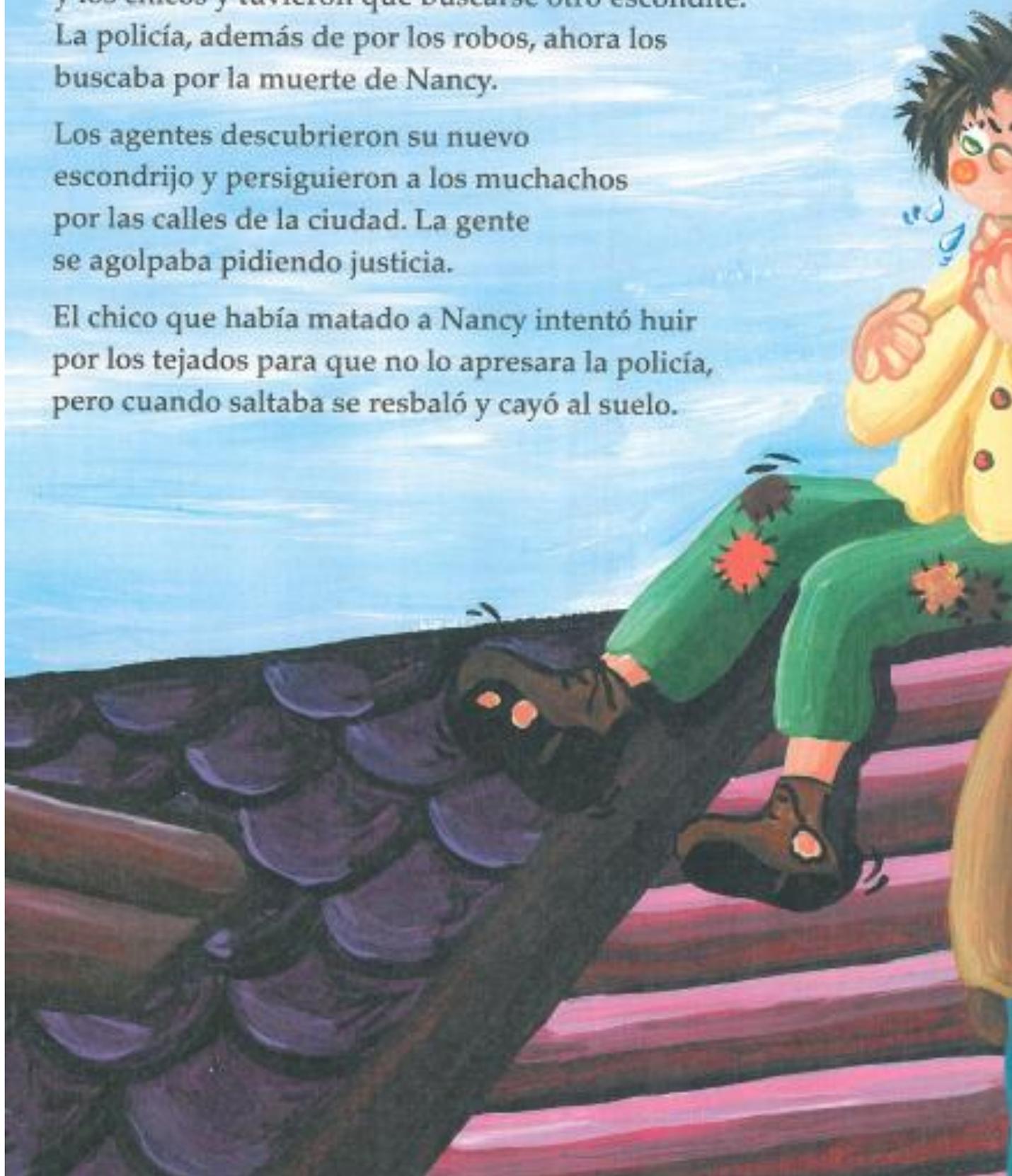
Fagin no podía perdonar que Nancy les hubiera traicionado. Así que pidió a los chicos que la buscaran y la mataran. Uno de ellos la encontró, y aunque ella le suplicó que le perdonara la vida de nada le sirvió.

Mientras tanto, Fagin abandonó la casa en la que vivía con los ladronzuelos que robaban para él.

Pero las cosas se complicaron aún más para Fagin y los chicos y tuvieron que buscarse otro escondite. La policía, además de por los robos, ahora los buscaba por la muerte de Nancy.

Los agentes descubrieron su nuevo escondrijo y persiguieron a los muchachos por las calles de la ciudad. La gente se agolpaba pidiendo justicia.

El chico que había matado a Nancy intentó huir por los tejados para que no lo apresara la policía, pero cuando saltaba se resbaló y cayó al suelo.





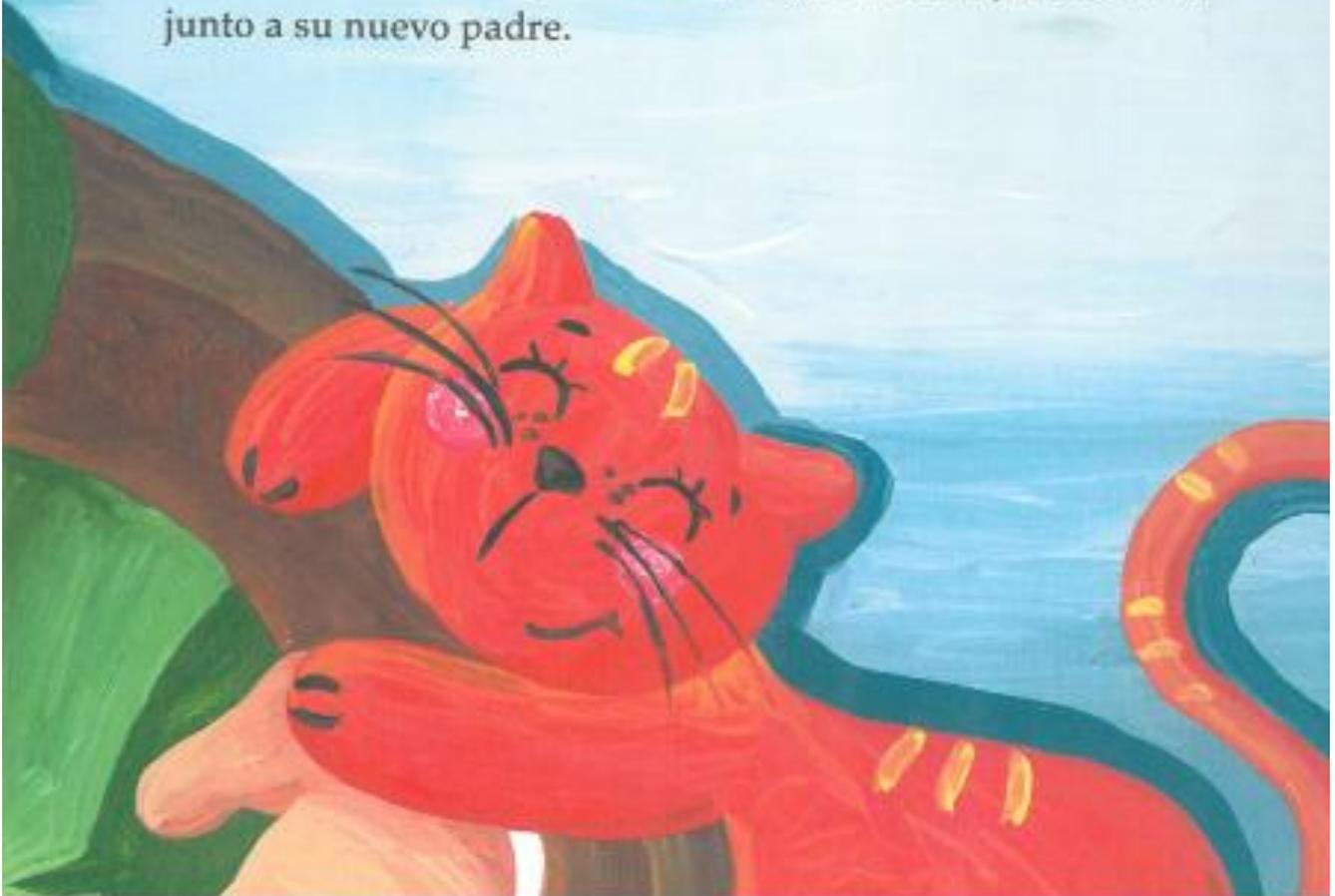
Por fin la vida a la que Oliver parecía estar destinado desde su nacimiento cambiaba para siempre.

Una vez desarticulada la banda de Fagin, desapareció el peligro de que esas personas pudieran hacerle daño. Seguro de que eso no volvería a ocurrir, Oliver quiso visitar al viejo en la cárcel.

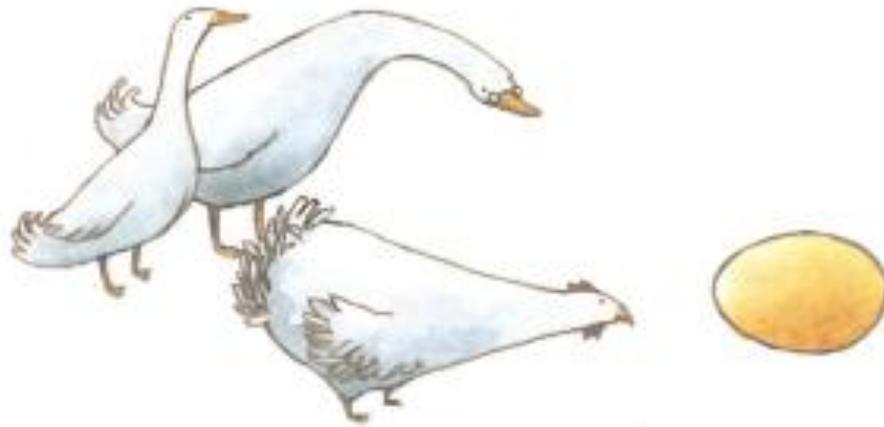
Le agradeció que le hubiera acogido en su casa cuando llegó a Londres, aunque también sabía que Fagin se había aprovechado de su necesidad y su ingenuidad.

El señor Brownlow adoptó a Oliver. Le dio la educación y los cuidados que el niño nunca había podido tener. También le ayudó a descubrir su pasado y a entender las razones por las que había ido a parar a aquel hospicio.

Así, Oliver Twist comprendió su propia historia y creció feliz junto a su nuevo padre.



Anexo VIII: El patito feo



El patito feo

El campo estaba precioso. ¡Era verano! El trigo estaba amarillo; la avena, verde; el heno estaba apilado en montones en el verde prado, donde paseaba la cigüeña sobre sus largas patas rojas hablando en egipcio, porque era la lengua que había aprendido de su madre. Rodeando los campos y los prados había grandes bosques, y en lo más profundo de los bosques, lagos. Sí, el campo estaba realmente precioso. Iluminada por el sol había una vieja granja con profundas acequias, y entre el muro y el agua crecían grandes hojas de romaza, tan altas que los niños pequeños podían ponerse de pie debajo de las mayores; la espesura era allí igual que en el más denso de los bosques, y allí había una pata tumbada en su nido. Estaba empollando a sus patitos, pero ya estaba bastante aburrida, porque tardaban mucho y casi nadie iba a visitarla. Los patos grandes preferían nadar por los canales antes que sentarse debajo de las romazas a charlar con ella.

Por fin se abrieron los huevos uno tras otro.

—¡Pío, pío! —dijeron; todas las yemas de huevo habían cobrado vida y asomaban la cabeza.

—¡Cuac, cuac! —dijo la pata, y los pollitos piaron todo lo fuerte que podían y miraron por todas partes debajo de las verdes hojas, y la madre los dejó mirar todo cuanto quisieran, porque el verde es bueno para los ojos.

—¡Qué grande es el mundo! —dijeron los pequeños, porque ahora tenían mucho más sitio que cuando estaban dentro del huevo.

—¡No vayáis a pensar que esto es todo el mundo! —dijo la madre—. Llega más allá del huerto, hasta el campo del cura, aunque yo nunca he estado allí. ¡Bueno, ya estáis todos aquí! —y se levantó—. ¡No, no están todos! Aún falta el huevo más grande. ¿Cuánto piensa tardar todavía? ¡Estoy harta! —y se volvió a acostar.

—Qué, ¿cómo va eso? —dijo una pata vieja que vino de visita.

—Hay un huevo que está tardando mucho —dijo la pata—. No se le abre el agujero. Pero vas a ver los demás, son los patos más lindos que he visto. Todos se parecen a su padre; menudo bribón, nunca viene a visitarme.

—Déjame ver el huevo que no se abre —dijo la vieja—. ¡Pero si es un huevo de pavo! También a mí me engañaron una vez y tuve muchos problemas con los pollitos, porque tienen miedo al agua, créeme. Yo graznaba y los empujaba, pero no había forma. ¡Déjame ver el huevo! Sí, es uno de pavo. Déjalo y llévate a los demás a nadar.

—Voy a empollarlo un poco más —dijo la pata—. Llevo tanto tiempo empollando, que podría seguir hasta la recogida del heno.

—Adiós —dijo la pata vieja. Y se fue.

Por fin se abrió el huevo grande.

—¡Pío, pío! —dijo el pollito al salir.

Era muy grande y feo. La pata lo miró.

—¡Es un patito enorme! —dijo—. No se parece a ninguno de los otros; ¿será un pollito de pavo? Bueno, pronto lo sabremos. Irá al agua aunque tenga que empujarlo yo misma.

Al día siguiente hacía un tiempo espléndido, el sol brillaba sobre las verdes romazas. La madre de los patitos apareció ante el canal con toda su familia: ¡Plas!, la pata saltó al agua.

—Cuac, cuac —dijo, y los patitos se zambulleron uno tras otro.

El agua les cubrió la cabeza, pero en seguida volvieron a salir y nadaron estupendamente. Las patitas se movían solas, y estaban todos, y hasta el pollo feo y gris estaba nadando con los demás.

—No, no es un pavo —dijo la madre—. Fijaos qué bien sabe usar las patitas, qué erguido se mantiene. ¡Ese pollito es mío! En el fondo es muy lindo si uno lo mira bien... Venid conmigo, os voy a llevar al mundo y a presentaros en el corral. Pero id siempre a mi lado para que nadie os pise; yo me cuidaré del gato.

Y entraron en el corral, donde había un estrépito horrible porque había dos familias peleándose por una cabeza de anguila, con la que al final se quedó el gato.

—Ya veis, esto es lo que pasa en el mundo —dijo la madre pata relamiéndose el pico porque también a ella le apetecía la cabeza de anguila—. Usad las piernas —dijo—, procurad espabilaros e incli-

nad el cuello ante aquella pata vieja de allí, que es la más noble de todas. Es de sangre española, por eso está tan gorda, y fijaos que lleva una cinta roja en la pata. Es algo preciosísimo, y la mayor distinción que puede alcanzar un pato; todo el mundo quiere acercarse a ella, y la reconocen personas y animales. Graznad. No juntéis las piernas; un patito educado tiene que separar las piernas igual que mamá y papá. ¡Así! Ahora inclinad el cuello y decid cuac.

Y así lo hicieron, pero los otros patos que andaban por allí se quedaron mirándolos y dijeron en alta voz:

—¡Mirad! ¡Menuda chusma nos llega! ¡Como si no fuéramos ya bastantes! Pua, qué pinta tiene ese patito; no hay quien lo aguante —y un pato fue hacia él y le dio un picotazo en el lomo.

—¡Déjalo en paz! —dijo la madre—. ¡No le ha hecho nada a nadie!

—Quizá, pero es demasiado grande y raro —dijo el pato que le había dado el picotazo—. Hay que darle una zurra.

—La señora tiene unos patos muy bonitos —dijo la pata vieja de la cinta en la pierna—. Todos son muy bonitos, menos ese; ese no salió nada bien. Preferiría que volviera a empollarlo.

—Eso no es posible, señorita —dijo la madre pata—. No será bonito, pero en el fondo tiene buen carácter y nada estupendamente, igual que cualquiera de los otros. Bueno, qué quiere que le diga. Supongo que cuando crezca se volverá más bonito o que con el tiempo no resultará tan grande. Ha pasado demasiado tiempo dentro del huevo, por eso no tiene la talla adecuada —y le acicaló las plumas y le aseó el cuello—. Además, es macho —dijo—, de modo que no importa tanto. Espero que será fuerte y que sabrá abrirse camino.

—Los otros patitos son preciosos —dijo la vieja—. Consideraos en vuestra casa y buscadme una cabeza de anguila para regalármela.

Pero el pobre patito que había salido del huevo en último lugar y que era muy feo tuvo que aguantar picotazos, empujones y burlas, tanto de los patos como de las gallinas.

—¡Es demasiado grande! —decían todos.

Y el pavo, que había nacido con espolones y por eso se creía un emperador, resopló y se infló como un barco a toda vela, se fue hacia él, hizo glu-glu, y la cabeza se le puso muy colorada. El pobre patito no sabía si quedarse o irse; estaba muy triste porque era feo y todo el corral se burlaba de él.

Así transcurrió el primer día, y después las cosas fueron cada vez peor; todos perseguían al pobre patito; hasta sus hermanos y hermanas lo maltrataban y decían:

—¡Solo el gato te querrá, bicho feo!

Y la madre decía:

—¡Ojalá no estuviera aquí!

Y los patos le daban picotazos, y las gallinas lo empujaban, y la chica que traía comida a los animales lo apartaba a puntapiés.

Entonces echó a correr y se fue volando al otro lado de la cerca. Los pajaritos de los arbustos se sobresaltaron: «¡Es por lo feo que soy!», pensó el patito, y cerró los ojos y se marchó. Llegó a la gran ciénaga, donde vivían los patos salvajes. Allí pasó la noche, cansado y triste.

Por la mañana echaron a volar los patos salvajes y miraron a su nuevo compañero:

—¿Tú qué eres? —le preguntaron, y el patito miró a todos lados y saludó lo mejor que sabía.

—¡Pues mira que eres feo! —dijeron los patos silvestres—. Pero nos da igual con tal de que no te cases con nadie de nuestra familia.

¡Pobre! No se le ocurría ni pensar en casarse; lo único que osaba pedir era que le permitieran tumbarse entre los juncos y beber un poco de agua de la ciénaga.

Allí se pasó dos días enteros tumbado, y llegaron dos gansos salvajes. No hacía mucho tiempo que habían salido del huevo y eran muy decididos.

—Escucha, compañero —dijeron—, eres tan feo que nos gustas. ¿Quieres venir con nosotros y ser ave de paso? Aquí cerca, en otra ciénaga, hay unas gansas salvajes preciosas; todas son señoritas que dicen un cuac estupendo. Podrás tener éxito, con lo feo que eres...

—¡Pam, pam! —se oyó en ese mismo instante, y los dos gansos salvajes cayeron muertos entre los juncos, y el agua enrojeció con la sangre.

—¡Pim, pam! —volvió a oírse, y bandadas enteras de gansos salvajes alzaron el vuelo desde los juncos, y volvieron a sonar disparos.

Era una gran cacería; los cazadores estaban apostados por toda la ciénaga, y algunos incluso se habían instalado en las ramas de los árboles que se extendían por encima de los juncos. El humo azul surgía como pequeñas nubes entre los oscuros árboles y se quedaba flotando sobre el agua. Por entre el barro llegaron los perros de caza, chap, chap. Juncos y cañas se inclinaban a todos lados. El patito se asustó, dobló el cuello para esconder la cabeza bajo el ala, y en ese mismo instante apareció un perro enorme, con la lengua colgando hasta el cuello y los ojos brillando horriblemente feos. Acercó el hocico al patito, enseñó los afilados dientes... y chap, se marchó sin morderlo.

—¡Oh, Dios mío! —suspiró el patito—. ¡Soy tan feo, que ni los perros quieren morderme!

Y allí se quedó inmóvil, mientras las balas zumbaban entre los juncos y sonaba un estampido tras otro.

Hasta bien entrado el día no volvió el silencio, pero el pobre patito no se atrevía aún a levantarse; esperó varias horas más antes de mirar a su alrededor y echar a correr para escapar de aquella ciénaga todo lo rápido que pudo. Corrió por campos y prados, pero soplaban el viento y no pudo alejarse mucho.

Al atardecer llegó a una pobre alquería, tan miserable que ni siquiera sabía hacia qué lado derrumbarse: por eso seguía en pie. El viento zumbaba de tal modo, que el patito tuvo que apoyarse sobre su cola para poder tenerse en pie. Y la cosa empeoraba. Entonces se dio cuenta de que la puerta se había salido de uno de los goznes y batía inclinada, y de que por la rendija podía entrar a la habitación sin ser visto. Y así lo hizo.

Allí vivía una mujer anciana con su gato y una gallina. Y el gato, al que llamaba Hijito, sabía arquear el lomo y ronronear, y también sabía echar chispas, aunque para eso había que acariciarlo a contrapelo. La gallina tenía unas patas muy pequeñas y flacas, y por eso se llamaba Quiriquí-Patascortas. Ponía buenos huevos, y la mujer la quería como si fuese su propia hija.

Por la mañana se dieron cuenta en seguida de que allí estaba el patito forastero, y el gato se puso a arquear el lomo y la gallina a cacarear.

—¡Qué cosa! —dijo la mujer, y miró, pero como no veía bien pensó que el patito era un pato gordo que se había perdido—. ¡Qué hallazgo tan curioso! —dijo—. Ahora podré tener huevos de pato, con tal de que no sea macho. ¡Ya veremos!

De modo que el patito fue admitido a prueba por tres semanas, pero no hubo huevos. Y el gato era el señor de la casa, y la gallina, la señora, y siempre decían:

—¡Nosotros y el mundo! —porque pensaban que eran la mitad del mundo, y además la mejor. El patito opinaba que alguien podría pensar otra cosa, pero la gallina no estaba nada de acuerdo.

—¿Sabes poner huevos? —preguntó.

—No.

—¡Bueno, pues calla la boca!

Y el gato dijo:

—¿Sabes arquear el lomo, ronronear y echar chispas?

—No.

—Pues entonces no digas nada y deja que hablen las personas sensatas.

Y el patito se sentó muy malhumorado en un rincón y empezó a

pensar en el aire fresco y la luz del sol. Le entraron unas ganas enormes de nadar en el agua y al final no pudo resistir más y se lo dijo a la gallina.

—¿Pero qué te pasa? —preguntó la gallina—. Se te ocurren esas cosas porque no tienes nada que hacer. Pon huevos y ronronea, y se te pasará.

—¡Pero es tan delicioso nadar en el agua! —dijo el patito—. ¡Es tan delicioso meter la cabeza y zambullirse hasta el fondo!

—¡Pues menuda diversión! —dijo la gallina—. ¡Te has vuelto loco! Pregúntale al gato, que es el más listo que conozco, si le gusta nadar en el agua o zambullirse. Por no hablar de mí misma, vaya... Pregunta a nuestra ama, la anciana; no hay nadie más listo en todo el mundo. ¿Tú crees que a ella le apetece nadar y meter la cabeza debajo del agua?

—¡No me comprenden! —dijo el patito.

—Claro que no te comprendemos. ¿Quién iba a comprenderte? ¡No pretenderás ser más listo que el gato y la mujer, por no hablar de mí misma! ¡No te pongas tonto, niño, y da gracias a tu Creador por todas las cosas buenas que te han pasado! ¡No estás en una habitación calentita rodeado de gente que puede enseñarte mucho? ¡Eres tontísimo y no resulta nada divertido hablar contigo! ¡Créeme, solo quiero tu bien: uno conoce a los amigos porque le dicen cosas que le molestan! ¡Procura poner huevos y aprende a ronronear o a echar chispas!

—Creo que me iré al ancho mundo —dijo el patito.

—Sí, vete —dijo la gallina.

Y el patito se fue, nadó por el agua, se zambulló, pero todos los animales lo despreciaban por su fealdad.

Llegó el otoño, las hojas de los árboles se volvieron amarillas y marrones, el viento las arrancó y las hizo bailar, y el cielo parecía frío. Las nubes colgaban pesadas de granizo y copos de nieve, y en las cercas graznaba el cuervo, ¡au, au!, de puro frío. Sí, uno se helaba solo de pensarlo. El pobre patito no lo pasó nada bien.

Una tarde, el sol se estaba poniendo con toda su belleza, y llegó una gran bandada de preciosos pájaros grandes que llegaban desde los arbustos. El patito no había visto nunca aves más hermosas: eran deslumbrantemente blancas, con largos cuellos flexibles. Eran cisnes y producían un sonido muy extraño. Extendieron sus largas y preciosas alas y se marcharon volando a países más cálidos, huyendo de los fríos prados, hacia mar abierto. Subieron alto, muy alto, y el patito feo sintió una extraña añoranza. Giró sobre el agua como una rueda, estiró el cuello hacia las aves, lanzó un grito tan fuerte y tan ex-

traño, que hasta él mismo se asustó. Oh, no podía olvidar a aquellos preciosos pájaros, aquellos pájaros felices, y cuando los perdió de vista se zambulló hasta el fondo, y cuando volvió a emerger estaba como fuera de sí. No sabía cómo se llamaban aquellos pájaros, ni adónde volaban, pero los amaba como jamás había amado a nadie. No los envidiaba, porque, ¿cómo podría ni siquiera desear ser tan bello? ¡Pero se habría alegrado tanto si aquellos pájaros lo hubieran aceptado entre ellos!... ¡A él, un pobre animalucho feo!

Y ese invierno hizo muchísimo frío. El pato tenía que nadar sin parar por el agua para evitar que se helara. Pero el agujero en que nadaba se hacía más estrecho cada noche. Se congeló, y la costra de hielo crujía; el patito tenía que mover las patas constantemente para que no se cerrara el agujero. Al final se cansó, y se quedó quieto y helado, preso por el hielo.

Por la mañana temprano llegó un campesino, lo vio, fue y rompió con su zueco el hielo y se lo llevó a su casa para su mujer.

Lo reanimaron. Los niños querían jugar con él, pero el patito creía que lo que querían era hacerle daño, y echó a correr lleno de miedo, y tropezó con un cántaro de leche, y la leche se derramó por la habitación. La mujer gritó y levantó las manos al cielo, y el pato voló hasta la artesa de mantequilla, bajó al barril de harina y volvió a subir. ¡Cómo acabó! La mujer gritó y lo golpeó con el atizador, y los niños corrieron alocados a coger al patito, riendo y gritando... Afortunadamente, la puerta estaba abierta y se marchó entre los arbustos, caminó por la nieve recién caída... y allí quedó como aletargado.

Pero sería demasiado triste contar todas las penalidades y sufrimientos que hubo de padecer aquel duro invierno... Estaba tumbado en la ciénaga, entre los juncos, cuando el sol volvió a calentar. Las alondras cantaban... Era una primavera preciosa.

Entonces extendió sus alas, que zumbaron más fuerte que antes y se lo llevaron de allí. Y antes de que se diera cuenta estaba en un parque donde florecían los manzanos, donde exhalaban su aroma las lilas que colgaban de las largas ramas verdes y casi llegaban hasta los rebosantes canalillos. ¡Oh, qué lugar tan precioso, tan refrescante! Y justo delante, en medio de la maleza, llegaron tres preciosos cisnes blancos. Las plumas zumbaron, y los pájaros alzaron el vuelo ágilmente por encima del agua. El patito reconoció a los preciosos animales y se vio dominado por una extraña añoranza.

—Volaré hacia esos pájaros majestuosos. Me destrozarán con sus picos, porque yo, que soy tan feo, tengo la osadía de acercarme a ellos. ¡Pero no importa! Prefiero que me maten a ser picoteado por los

patos, empujado por las gallinas, pateado por la muchacha que cuida el corral, y padecer durante el invierno.

Y echó a volar hacia el estanque y nadó hacia los preciosos cisnes, que lo miraron y agitaron sus plumas.

—¡Matadme! —dijo el pobre animal, e inclinó la cabeza sobre el agua esperando la muerte... Pero, ¿qué vio en el agua transparente? Vio debajo de él su propio reflejo, pero ya no era un desmañado pájaro grisáceo, feo y desgarrado. ¡Él también era un cisne!

¡Nada importa nacer en un gallinero cuando se sale de un huevo de cisne!

Se alegró entonces por todas las desgracias y desventuras que había tenido que padecer, pues ahora estimaba en su justo valor su felicidad, la belleza de que gozaba. Y los grandes cisnes nadaron a su alrededor y lo acariciaron con el pico.

Llegaron al parque unos niños que tiraron pan y trigo al agua, y el más pequeño gritó:

—¡Hay uno nuevo!

Y los otros niños gritaron de alegría:

—¡Sí, ha llegado uno nuevo! —y dieron palmadas y bailaron al corro, fueron a buscar a sus padres y tiraron pan y galletas al agua, y todos dijeron:

—¡El nuevo es el más bonito! ¡Tan joven y tan precioso! —y los cisnes viejos asintieron con la cabeza.

Entonces se sintió muy avergonzado y escondió la cabeza entre las alas sin saber por qué. Era muy feliz, pero no era orgulloso, pues un buen corazón nunca es orgulloso. Pensó en cómo lo habían perseguido y hostigado, y cómo oía ahora a todos decir que era el más bonito de todos aquellos preciosos pájaros. Y las lilas se inclinaron con sus ramas hacia él, y el sol brilló caliente y bello, y él agitó sus plumas, el flexible cuello se irguió y su corazón gritó de alegría:

—¡Jamás soñé tanta felicidad cuando no era más que un patito feo!

Anexo IX: ¡El desquite!



El Capitán Crueno

¡EL DESQUITE!

VALIÉNDOSE DE LA ASTUCIA QUAIR EL AUN, HA LOGRADO APODERARSE DE ESPOLONA Y QUAENAR EL CAPITÁN TRUENO ATACA A LA ESCOLTA DE LOS PRISIONEROS DE AMBOS CASTILLOS. AL FRENTE DE UN ESCUADRÓN DE CABALLERÍA CUYOS JINETES NO SON MÁS QUE MUÑECOS DE PAJA, DEMONSTRANDO EL TERROR EN LAS FILAS SARRACENAS, EL JEFE DE LA ESCOLTA SE DISPONE A CLAVAR SU PUÑAL A BLOSA DE MONTE MAYOR, PERO...



¡PONDE NO LLEGO YO LLEGARÁ MI ESPADA!

LA ESPADA SURCA EL AIRE, CERTERAMENTE LANZADA



¡AY!

¡TOMAD MI ESPADA, YA QUE OS HABÉIS PRIVADO DE LA VUESTRA PARA SALVARME LA VIDA!

¡APARTAD AHORA DE LA REFRIEGA, LOS SARRACENOS LUCHARÁN DESPERADAMENTE!



¡DE PAJA O DE CARNE Y HUESO, NO HAY GUERRERO CRISTIANO QUE PUERA CON LOS HDOS DEL ISLAM!

¡ESO ES LO QUE VEREMOS EN SEGUIDA!



¡ACUÉSTATE EN EL POLVO, QUE NECESITO TU CABALLO!

¡OH!



EL ESCUADRÓN FANTASMA VA HA CUMPLIDO SU MISIÓN, EL ÉXITO DEL ARDID DEPENDE AHORA DEL CONDE Y DE DON RAMIRO!



LOS SARRACENOS COMPIENEN EL FIN PERSEGUIDO POR LA ESTRATEGIA.

¡PEJAD A LOS DINETES DE PAJA Y ACABEMOS CON LOS PRISIONEROS, ANTES DE QUE SE DESATEN TODOS!







VOY A POR MÁS!
NOS DEBEN LA RÉ-
PLICA DE CUANDO
NOS CAZARON!

LOS CAZADORES
VAN A SER CAZADOS!



DESPUÉS...
NO HABRIAMOS SUFRIDO
TANTOS MALES SI OS HUBIE-
RA HECHO CASO.

HABÉIS REPARA-
DO VUESTRA EQUI-
VOCACIÓN LUCHAN-
DO VALEROSA-
MENTE.



LO IMPORTANTE ES QUE EL MISMO ERROR NO SE
REPITA. HACE DIEZ AÑOS, LOS SARRACENOS ARRE-
BATARON SUS TIERRAS A DON PEDRO DE MONTE-
MAYOR, IGUAL QUE LAS VUESTRAS, POR FALTA DE
AYUDA.



SI RECONQUISTAMOS ESPOLONA Y OLMENAR, OS
AYUDAREMOS A CONSTRUIR DE NUEVO MONTEMA-
YOR Y NO OS FALTARÁ NUESTRO APOYO FRENTE
A LAS HORDAS DE LA MEDIA LUNA.

PODRÉIS CONTAR-
ME SIEMPRE DESPUÉS-
TO A COMBATIR CON
VOS Y CON EL CON-
DE.



HEMOS ATRAPADO A ESTOS Y LOS
CABALLEROS HAN COMPLETADO LA
BATIDA. OMAR EL AJUN SE QUEDARÁ SIN
SABER LO QUE HA OCURRIDO.

LE DIRÉ PERSONALMENTE
LA NOTICIA.



¡ATACAREMOS ESPOLONA Y OLMENAR
EN CUANTO LO DISPONGÁIS!

OMAR TOMÓ
LAS DOS FOR-
TALEZAS EN
UNA SOLA NO-
CHE Y SIN BA-
JAS. AHORA
SE CREE IN-
VENCIBLE Y
TIENE A SUS
HOMBRES A
CUBIERTO.



OS CONOZCO LO SUFICIENTE
PARA SUPONER QUE TENÉIS
ALGÚN PLAN.

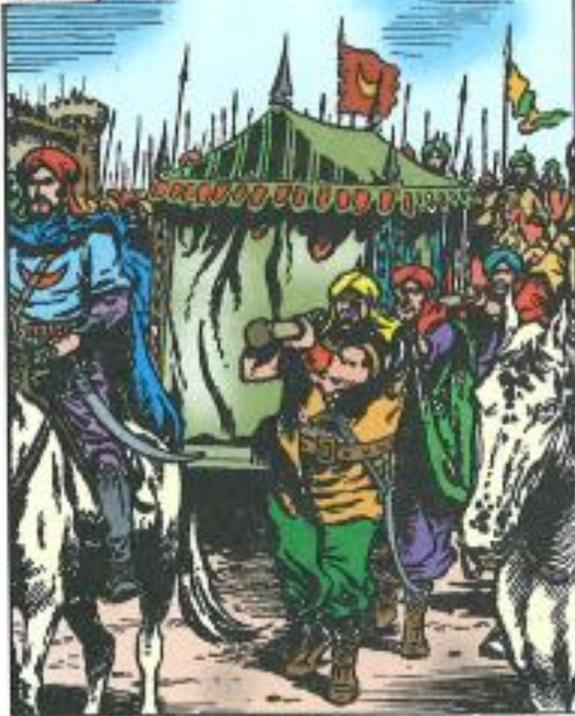
RECONQUISTAREMOS
OLMENAR Y ESPOLONA,
SIMULTANEAMENTE, A
PLENO DÍA Y SIN PERDI-
DAS, BANDO UNA LECCIÓN
AL ÁSTUTO OMAR.



MEDIA VA LA
TARDE CUAN-
DO EL CENTI-
NELA DE ES-
POLONA...

¡EL PODERO-
SO Y PRUDEN-
TE ALHÁMAR,
GOBERNADOR
DE VALENCIA,
NOS HONRA
CON SU VISI-
TA!

LA COMITIVA SE ACERCA A LA PORTALEZA CON EL LENTO AVANZAR DE LAS GRANDES SOLEMNIDADES...



OMAR SE APRESURA A ORGANIZAR EL RECEPCIONAMIENTO

¡QUE FORME LA GUARDIA EN EL PATIO Y QUE SUEENEN LAS TROMPAS Y TIMBALES EN HONOR DE ALHAMAR!



VIENE A FELICITARME YA COLMARME DE ELOGIOS, ¡MIGUSTA ME VALDRA' EL FAVOR DEL REY DE GRANADA!



LAS PUERTAS DE ESPOLONA SE ABREN DE PAR EN PAR PARA TAN ALTO PERSONAJE



ES UNA FECHA MEMORABLE PARA OMAR EL AJUN.

LO QUE TE PROMETI' SE CUMPLIO SEÑOR OLMENAR Y ESPOLONA YA NO SON UN PELIGRO PARA EL ISLAM



PERO ENTONCES...

TE EQUIVOCAS, SARRACENO OLMENAR Y ESPOLONA CONTINUARÁN SIENDO UNA AMENAZA PARA TU REY.



¡ELLOS! NO DEJÉIS QUE CIERREN LAS PUERTAS!

¡TU TRETÁ ESTÁ DESTINADA AL FRACASO!

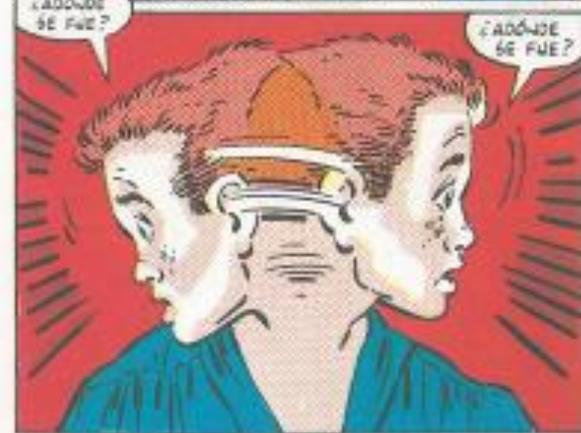






Anexo X: El chico que coleccionaba Spiderman







Tim colecciona tebeos de Spiderman. Posee un enorme baúl lleno de las memorables hazañas de Spiderman. Tiene ocho carpetas con recortes de revistas y diarios, grabaciones de sus raras apariciones en la televisión y un montón de recuerdos que pueden considerarse únicos. El otro día, cuando fui a visitar a Tim, abrí su baúl con gran emoción y se dispuso a contestar mis preguntas típicamente fisgonas.

«Tuve suerte al poder conseguir algunos de estos recortes», confesó Tim, pasando las hojas de su carpeta más antigua. «Cuando estas historias se publicaron, yo era muy pequeñito. Pero mi abuelo conocía a una señora que guardaba ediciones antiguas del Daily Bugle y otros periódicos. Así que pude conseguir los recortes de las primeras historias que se publicaron sobre Spiderman.»

¿Y las grabaciones de televisión?

«Me costó conseguirlas», admitió Tim. «Jolines, casi todos los de la tele se habían olvidado de que Spiderman







TAN SÓLO QUE ME INTERESABA GANAR DINERO CON MIS PODERES. UN DÍA EN UN ESTUDIO DE TELEVISIÓN, UN GUARDIA PERSEGUIÓ A UN LADRÓN. PUDE DETENERLE, PERO NO LO HICE.



SEMANAS DESPUÉS, EL MISMO HOMBRE ENTRÓ EN CASA DE... DE UNAS PERSONAS QUE YO QUERÍA MUCHO. AL SER SORPRENDIDO, SACÓ UN ARMA Y MATÓ A UN HOMBRE INOCENTE.



¿SI HUBIERA DETENIDO A ESE LADRÓN CUANDO PUDE...? PERO NO ENTONCES SÓLO ME QUERRÍA DE MÍ MISMO!



¿ES POR ESO QUE...?

¡SÍ, POR ESO EMPECE A PERSEGUIR CRIMINALES. COMO A AQUEL LADRÓN, Y JURE QUE NADIE MÁS IBA A MORIR SI PODÍA EVITARLO.



HUBIERA SIDO MEJOR QUE ELIJSERAS A OTRO PARA HACER TU CARPETA DE REPORTES, TIM.

¿CUANDO HIZISTE FALTA QUE DEARÁ TAN DURO CONTIGO MISMO? METISTE LA PATA... PERO TRATASTE DE REMEDIARLO.



Y LO HARÉ POR MUCHO TIEMPO.

¿ANDA, VAMOS! TENGO MUCHAS COSAS QUE MOSTRARTE.

NEW
SHIS



En org. Sepel
rem. control
Aug. 2nd.

«... así como así.»

Y, por supuesto, están sus recuerdos favoritos.

«Durante una excursión a un museo de la ciudad, mi primo Al vio cómo Spiderman detenía a unos tipos que trataban de robar unas joyas rarísimas que la India había prestado al museo para exhibirlas. Al llevaba su cámara, entonces le sacó unas fotos a Spiderman en acción.»
Luego, Tim buscó en el baúl y encontró un bote con cinco balas del 38. «Éstas las saqué de las paredes de un edificio de Forest Hills, el día después de que Spiderman sorprendiera a unos atracadores en la puerta de un banco. ¡Se movió tan deprisa, que no lograron darle!» comentó Tim con orgullo.

En el baúl hay otras cosas, pero no me interesaron demasiado, al menos, no como me interesaba el jovencito que las colecciona. No cabe duda de que Tim es un

¿ME HE ZUR-
QUÉ LAS SA-
COTE DE LA
MIEDO DE ESE
ZULO CON TU
ORTAPLU-
MAS?

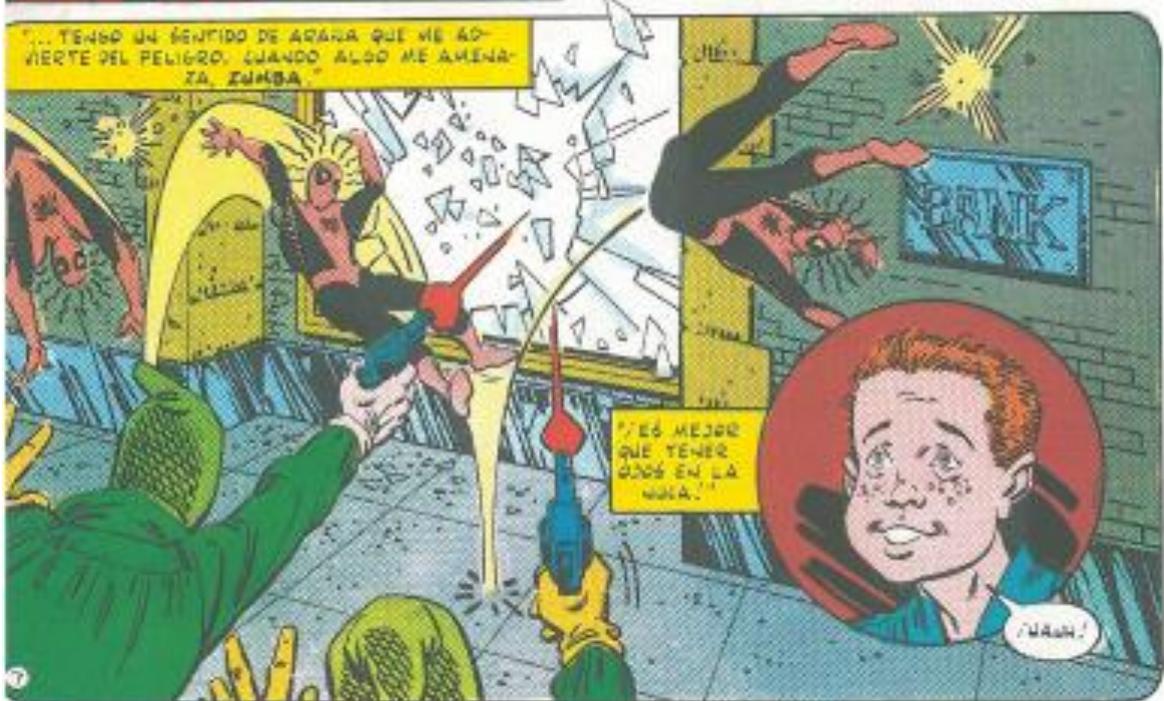


¡MÉ! ¡DADLE
TE HUBIERA VI-
TO ESQUIVAO
ESAS BALAS! ¡DA-
MÁS LOGGARE
IMAGINARME-
LO!

EN PARTE ES
LA VELOCIDAD,
PERO SI ME
GUARDA UN
SECRETO...



... TENGO UN SENTIDO DE ARANA QUE ME AD-
VIERTE DEL PELIGRO. CUANDO ALGO ME AMENA-
ZA, ZUMBA.



¿ES MEJOR
QUE TENER
QUE EN LA
MULA.



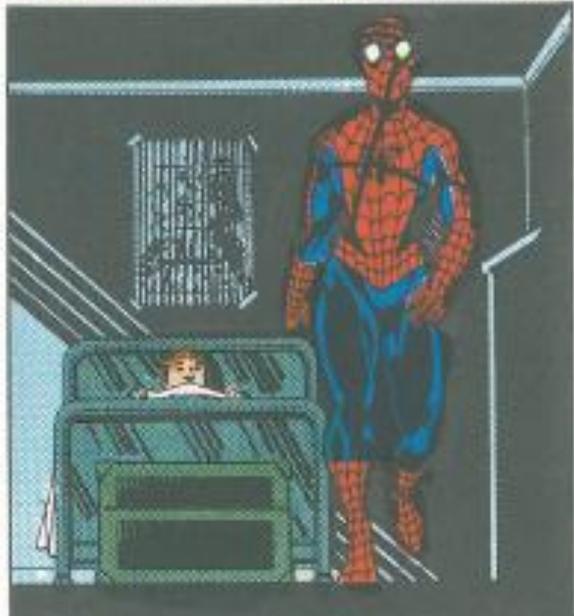
¡WAW!

...man sorprendiera a unos atracadores en la puerta de un banco.
 «Hoyó tan deprisa, que no lograron darle» comentó Tim con orgu-
 no.
 En el baúl hay otras cosas, pero no me interesaron demasiado, al
 menos, no como me interesaba el jovencito que las colecciona. No cabe
 duda de que Tim es un admirador del enmascarado anónimo, al que
 nuestro Editor suele referirse (siempre mascullando, claro) en términos
 poco adecuados para las páginas de un periódico familiar. ¿No le mo-
 lestaba a Tim que su héroe obtuviera titulares tan poco favorables?
 «Sí, un poco», admitió Tim, «pero eso me dio material para una
 carpeta entera de nuevos recortes.»

AVE ANTENNAS
 MP \$1295

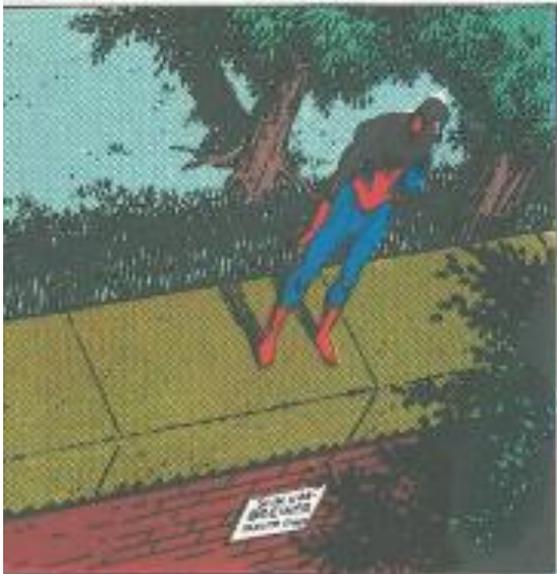
PRICE BREAK-TUD

SUPER 60
NEW WID
LIMITED C
LEATHER
\$2995
 Also: SUBS
 FAMES BAK









con tanta convicción. Cuando le pregunté qué deseaba más que nada, me miró a los ojos y me dijo: «Mr. Conover, me gustaría conocer a Spiderman y hablar con él... aunque sólo sea durante unos minutos.»
Espero que Tim vea cumplido su deseo. Espero que, en alguna parte, Spiderman lea estas palabras. Espero que mi Editor se equivoque con respecto a él, y espero que se tome la molestia de visitar a este hombrecito valiente llamado Tim Harrison. ¡ojalá lo haga pronto.
Porque Tim Harrison tiene leucemia, y los médicos sólo le dan unas semanas de vida.

FIN

Anexo XI: Circulo vicioso









"ME ESCUDBÍ. PENSÉ QUE EL IMPACTO LE HARÍA ATRÁS, Y QUE MI ARMA PODÍA DEJARLE DE ALGÓN MODO."

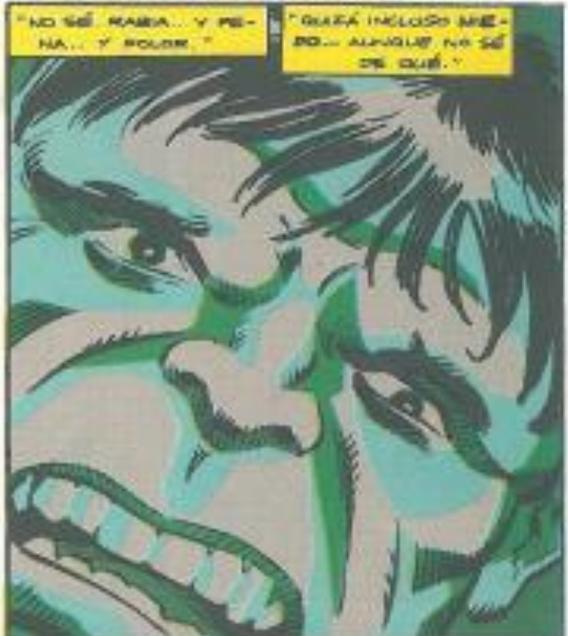


"SE ABALANCO SOBRE MÍ MIENTRAS LAS BALAS REBOTABAN EN EL. NO SE SI SE ENTERÓ DE QUE LE BOTABA DESPACHANDO."



"ME AGARRÓ Y BUSIÓ ANTE MÍ MIENTRO POR PRIMERA VEZ. LE VI CON CLARIDAD..."

"Y EN SU ROSTRO HABÍA..."



"NO SÉ, RABA... Y PE-NA... Y POLOR."

"QUEA INCLUSO ME-RO... ALGUE NO SÉ DE QUÉ."



"ENTONCES ME SEGUIÓ Y SEGUIÓ ANTRANDO POCAMENTE, MIENTRAS JORRE UN ARTEBA QUE ERA CON EL."

"ERA HOCE PUNOS EN SU BUSCA Y YO ENTÉ: "DESPEDIDO // DEBEMOS ENCONTRAR A ESA... ERA MASA /"

"Y EL HOMRE QUEDO"

"ME TRASA- DUREN POCO DES- PUES. NUNCA LE VOLVI A VER."

© 1994 DE WALT DISNEY

